

POLITICA COLOMBIANA

GOBIERNO

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y DESIGNADO

INDICE

TITULO, AUTORIA, FECHA,	LUGAR
"Avances de la ciencia y de la tecnología destacó Turbay Ayala" Por CIEP. En <u>El Colombiano</u> , julio 5 de 1980	A1
"Rasgos y rasguños: Perdiendo peso" (Caricatura) Por Osuna. En <u>El Espectador</u> , julio 6 de 1980	A2
"La reunión en palacio; Un amplio informe rindió Turbay" Por Gabriel Gutiérrez. En <u>El Tiempo</u> , julio 10 de 1980	A3
"'El presidente interviene en política nacional'" En <u>El Espectador</u> , julio 16 de 1980	A5
"Por acusaciones sobre coca; Turbay reprende a secretario de gobierno" En <u>El Tiempo</u> , julio 19 de 1980	A6
"Turbay y el golpe en Bolivia; 'No es bueno para el Pacto Andino'" En <u>El Tiempo</u> , julio 19 de 1980	A7
"Turbay instala el congreso; Amnistía, base para levantar el estado de sitio" En <u>El Tiempo</u> , julio 21 de 1980	A8
"'Descabellada' posición de Nicaragua sobre cayos" En <u>La República</u> , julio 21 de 1980	B2
"Nos interesa mejorar condiciones de vida del pueblo: Turbay" Por Fabio Castro. En <u>El Tiempo</u> , julio 24 de 1980	B6
"La política del avestruz" (Editorial) En <u>El Espectador</u> , julio 24 de 1980	B8
"Prioridad a política social" Por Héctor Ruiz Garzón. En <u>El Espectador</u> , julio 24 de 1980	B10
"Palabras presidenciales" Por Jaime Vidal Perdomo. En <u>El Espectador</u> , julio 27 de 1980	B12
"No es urgente revisar el salario mínimo: Turbay" Por Fernando Barrero. En <u>El Tiempo</u> , julio 29 de 1980	B13
"Turbay pide aplazar elección de designado" Por Carlos Murcia. En <u>El Espectador</u> , julio 29 de 1980	B14
"Dice Turbay en Lima: Nadie está obligado a estar en Grupo Andino" Por Fernando Barrero. En <u>El Tiempo</u> , julio 31 de 1980	C1
"Turbay defiende al 'grupo Bogotá'" Por Carlos Murcia. En <u>El Espectador</u> , julio 31 de 1980	C4
"Dijo Turbay en Lima: Gobernar es convivir con los problemas" En <u>El Colombiano</u> , julio 31 de 1980	C5

"Dijo Turbay en Lima: Gobernar es convivir con problemas" En <u>El Colombiano</u> , julio 31 de 1980	C6
"Desaciertos de los 2 años de gobierno de Turbay" Por Carlos Villalba Bustillo. En <u>El Espectador</u> , agosto 3 de 1980	C9
"Eastman habla sobre designatura" En <u>El Tiempo</u> , agosto 4 de 1980	C13
"Camacho Leyva es un 'ministro beligerante', dice Turbay Ayala" Por AP. En <u>El Tiempo</u> , agosto 4 de 1980	C14
"'Luz verde' para elegir designado da Turbay Ayala" En <u>El Tiempo</u> , agosto 6 de 1980	D1
"Mitad de camino" (Editorial) En <u>El Espectador</u> , agosto 7 de 1980	D3
"2 años de gobierno de Turbay: Una administración con grandes retos" En <u>El Tiempo</u> , agosto 7 de 1980	D4
"Elección de designado; Nos atenderemos a las consecuencias: Mosquera" Por Gabriel Gutiérrez. En <u>El Tiempo</u> , agosto 7 de 1980	D6
"Crónica política: Iniciaron gestiones para elección de designado" Por Carlos Murcia. En <u>El Espectador</u> , agosto 7 de 1980	D8
"Los 2 años del gobierno Turbay vistos por la UPI; Serenidad para encarar los problemas" Por Federico Fullea. En <u>El Espectador</u> , agosto 7 de 1980	D10
"Dos años después..." (Editorial) En <u>El Tiempo</u> , agosto 8 de 1980	D12
"La designatura; Crece la nómina y se dispersan los votos!" Por Gabriel Gutiérrez. En <u>El Tiempo</u> , agosto 8 de 1980	D13
"Aspirantes a la designatura se enfrentarán a etapa crucial" Por Colombia Press. En <u>El Colombiano</u> , agosto 8 de 1980	E1
"La designatura; Presenta a Uribe Vargas como 'candidato solución'" En <u>El Tiempo</u> , agosto 9 de 1980	E2
"Afirma Turbay: Sub administración mantiene unido al país a la miseria" En <u>El Tiempo</u> , agosto 9 de 1980	E3
"Canciller acepta la candidatura para designado" Por Carlos Murcia. En <u>El Espectador</u> , agosto 9 de 1980	E4
"La designatura, cosa seria" (Editorial) En <u>El Espectador</u> , agosto 9 de 1980	E5
"El canciller, candidato a designado" En <u>El Colombiano</u> , agosto 9 de 1980	E6
"Reglas del juego para escoger designado propone Turbay Ayala" Por Román Medina. En <u>El Tiempo</u> , agosto 10 de 1980	E7
"La designatura" Por Claudio Ochoa Moreno. En <u>La República</u> , agosto 10 de 1980	E8

"La designatura intensificará la actividad liberal en el congreso" Por Colombia Press. En <u>El Colombiano</u> , agosto 10 de 1980	E9
"Dos años de gobierno" (Editorial) En <u>El Colombiano</u> , agosto 10 de 1980	E11
"'El problema del designado es del congreso'" Por Carlos Murcia. En <u>El Espectador</u> , agosto 11 de 1980	E12
"Zig-zag" Por el doctor Rayo. En <u>El Espectador</u> , agosto 12 de 1980	E14
"'El desigdedo'" En <u>La República</u> , agosto 12 de 1980	F1
"Campaña contra-reloj" En <u>El Siglo</u> , agosto 12 de 1980	F2
"Cosas que pasan: La designatura" Por Lucy Nieto de Samper. En <u>El Tiempo</u> , agosto 13 de 1980	F3
"Siguen gestiones para el acuerdo sobre designado" Por Carlos Murcia. En <u>El Espectador</u> , agosto 13 de 1980	F4
"Las reglas del juego" Por Lucas Caballero (Klim). En <u>El Espectador</u> , agosto 13 de 1980	F6
"Consideraciones: Insistencia en Germán Zea" Por Juan Zapata Olivella. En <u>El Tiempo</u> , agosto 14 de 1980	F7
"Turbay reanuda mañana visitar a la provincia" En <u>La República</u> , agosto 14 de 1980	F8
"No cederemos un centímetro ante la subversión: Turbay" Por Efraín Wilson. En <u>El Tiempo</u> , agosto 16 de 1980	F9
"Turbay y la amnistía; El congreso no trabajará bajo el terrorismo moral" Por Gabriel Gutiérrez. En <u>El Tiempo</u> , agosto 12 de 1980	F11
"Consenso para elección de designado propone Plazas" Por Jorge Parga. En <u>El Tiempo</u> , agosto 17 de 1980	F13
"Plazas ofrece retirar su nombre a la designatura" Por Carlos Murcia. En <u>El Espectador</u> , agosto 17 de 1980	F14
"Rasgos y rasguños: Tacto" (Caricatura) Por Osuna. En <u>El Espectador</u> , agosto 17 de 1980	G1
"Rasgos y rasguños: El juego de la pirámide" (Caricatura) Por Osuna. En <u>El Espectador</u> , agosto 17 de 1980	G2
"Elogio de Pepe Castro" Por Mary Daza de Habib. En <u>El Espectador</u> , agosto 17 de 1980	G3
"La elección del designado; Se agudiza la división liberal" En <u>El Siglo</u> , agosto 17 de 1980	G5
"¡Cuál ha de ser, cuál ha de ser, Dios mío!" En <u>El Siglo</u> , agosto 17 de 1980	G7
"Designatura presidencial; La lucha será entre Eastman y Mosquera" Por Gabriel Gutiérrez. En <u>El Tiempo</u> , agosto 18 de 1980	G8

"El presidente Turbay acabó con las tristezas de Patilla..."
Por Gabriel Gutiérrez. En El Tiempo, agosto 18 de 1980

G10

EL COLOMBIANO

Ciudad Hedellia
 Paginación 2A
 Fecha 5 Julio 1980
 Código B0201
 Microfilm A1

Avances de la ciencia y de la tecnología destacó Turbay Ayala

Al inaugurar la XIII Feria Exposición Internacional de Bogotá

BOGOTÁ (CIEP) El presidente Julio César Turbay Ayala destacó ayer los adelantos de la ciencia y la tecnología industrial al servicio del progreso y expresó que a través de eventos como la Feria Internacional de Bogotá, se fortalecen aún más las relaciones con todos los países participantes y se abren mejores y nuevas avenidas al comercio exterior "y nos unirán más fuertemente a través de comunes propósitos".

El jefe del Estado inauguró oficialmente anoche la décimo-tercera Feria Internacional de Bogotá, en la que participan más de tres mil expositores de 43 países del mundo.

ORGULLO

En una breve improvisación, el presidente Turbay Ayala dijo que, para los colombianos, la feria "constituye motivo de legítimo orgullo ver los adelantos obtenidos y cómo en cada feria aparece mayor perfeccionamiento de la producción colombiana".

Agregó que como presidente de la

República, se siente orgulloso de que Colombia cuente como país industrializado y que esa vocación se fortalezca a través de los acuerdos y convenios con las comunidades internacionales.

EXPORTACION

"Nosotros estamos interesados en una política en que el desarrollo se proyecte no solo sobre nuestras propias exigencias de desarrollo industrial, sino sobre nuestra propia capacidad exportadora. Comprendemos que la empresa del desarrollo no es independiente en ninguna forma de la de la ciencia y tecnología. Y esta feria, por la participación de países de muy avanzada tecnología ofrece a la industria colombiana la oportunidad de poderla asimilar y darse cuenta por propia percepción de los adelantos adquiridos en el complejo mundo de la técnica y la ciencia", dijo el jefe del Estado.

Agregó el presidente Turbay Ayala que "además, es una oportunidad también para demostrar como las energías colombianas del sector industrial, canalizadas hacia el perfeccionamiento de sus productos, puede hoy orgulloosamente presentarse en esta feria con logros muy satisfactorios".

INTEGRACION ANDINA

Recordó el mandatario que "Colombia, ciertamente ha tenido un grande y acelerado proceso de desarrollo. De su vocación agrícola tradicional, irrumpió en el campo industrial y en el del comercio; muy timidamente en ambos, en el comercio exterior y el industrial, dedicándose en la primera etapa a la política de sustitución de importacio-

nes. Hemos superado esa etapa y estamos ahora participando tanto del proceso integracionista andino como del comercio mundial, muy activamente, en una política que habrá de ser útil, no solo para crear empleo y mejorar la condición de vida de los colombianos, sino también para participar en condiciones competitivas en los grandes mercados internacionales".

PAZ

Se refirió igualmente el presidente a la paz y la estabilidad institucional del país y al respecto expresó:

"Un país no se puede desarrollar sino sobre el más lógico de todos los supuestos y la mejor de todas las infraestructuras, que es la de la paz, la de su estabilidad institucional, la de la permanencia misma de las reglas de juego de las leyes que rigen a un país. En Colombia ya todo va adquiriendo una edad que la torna respetable", agregó el jefe del Estado y señaló que la Constitución y muchos estamentos tienen muchos años de vigencia y dijo que "nos sentimos orgullosos de nuestra estabilidad democrática, de nuestra condición de estado social de derecho y de nuestros esfuerzos por fortalecer la paz y por crear una sociedad en donde la libertad sea factor decisivo del progreso".

Registró con júbilo y satisfacción el fortalecimiento de las relaciones de Colombia con todos los países participantes en la feria y expresó su gratitud y la del gobierno para con los gobiernos de los países participantes en la Feria Internacional de Bogotá.

Tras su breve intervención el primer mandatario en compañía de las directivas de la feria y de altas personalidades gubernamentales y mili-

tares realizó un recorrido por algunos de los pabellones de la feria.

La XIII Feria Internacional estará abierta a partir de hoy para compradores y visitantes a partir de las 10 de la mañana.

El primer mandatario, bajo una pertinaz llovizna recorrió parte de las instalaciones del recinto ferial.



cinep - biblioteca
SECCION PRENSA

ESPECTADOR

UDDA BUCOTA

Pag. 3A

Fecha 6 JULIO 1980

Código B00201

Microficha A2



Perdiendo Peso

EL TIEMPO

Ciudad Bogotá
Paginación 51-0A
Fecha 10 Julio 1980
Código 4221A
Microfilm A3

^{wa}
La reunión en Palacio

Un amplio informe rindió Turbay

Por GABRIEL GUTIERREZ

Con un diálogo de cinco horas —calificado de “muy cordial” por los asistentes— el presidente de la República y los expresidentes liberales pusieron en marcha un proceso de análisis de los problemas nacionales y de ese partido, en la búsqueda de acuerdos de trascendencia política.

Este primer encuentro sirvió para descongelar definitivamente la política liberal y para consolidar el entendimiento de los máximos jefes de la colectividad, que no se reunían en conjunto desde hace muchos años.

Entre las once y media de la mañana y las cuatro y media de la tarde, el presidente Turbay y los doctores Alberto Lleras, Darío Echandía, Carlos Lleras Restrepo, Alfonso López Michelsen e Indalecio Liévano Aguirre, pasaron revista a distintos aspectos de la política nacional e internacional y analizaron un borrador del proyecto de amnistía para los alzados en armas.

Como ayer lo informó EL TIEMPO, de esta primera reunión no salieron documentos definitivos, pues los contactos seguirán en el curso de estos

Más de cinco horas
duró el primer diálogo

días: en efecto, habrá reuniones de los expresidentes con la DLN y la comisión política central para adelantar las consultas del caso, en torno a la definición de las reglas de juego para escoger el candidato y hacer viable la organización liberal. Se considera que al final de las gestiones, habrá una nueva “cumbre” en Palacio, con el presidente Turbay, para revelar los acuerdos.

El diálogo de ayer en Palacio fue cubierto por más de cincuenta periodistas, que crearon tremenda congestión a la salida de los expresidentes, al tratar de interrogarlos. Ellos, empero, estuvieron parcos y se limitaron a decir que un boletín de Palacio daría a conocer los resultados del diálogo.

Este comunicado, muy breve y que fue entregado enseguida por la secretaria de prensa, Martha Montoya, dice: “La Secretaría de Información y

Prensa de la Presidencia de la República informa que en el día de hoy y por espacio de varias horas se reunieron el presidente Turbay Ayala y los expresidentes de la República, doctores Alberto Lleras Camargo, Carlos Lleras Restrepo, Alfonso López Michelsen, Darío Echandía e Indalecio Liévano Aguirre.”

“Durante la cordial reunión, el presidente Turbay Ayala expuso a los señores expresidentes aspectos relacionados con la política internacional, el plan de desarrollo y la amnistía”.

“Por su parte, los expresidentes le dejaron conocer al jefe del Estado sus puntos de vista sobre todos los aspectos atinentes a la organización del partido de gobierno”.

“De análoga manera le hicieron saber que ellos proseguirían el diálogo con otras personas y organismos po-

(Página 6-A)

(Viene de la página 1a.)

líticos, de todo lo cual mantendrán debidamente informado al Presidente de la República".

De buen talante

En la reunión, según trascendió, se analizaron aspectos relacionados con la futura organización del partido liberal, pero sin que se tomaran, desde luego, decisiones de ninguna naturaleza. El tema de las candidaturas no salió a flote, según lo manifestó el expresidente López, quien agregó que tampoco se había considerado el aspecto de las reglas de juego.

Los expresidentes, todos muy cordiales y de buen talante, dieron la impresión a los periodistas de que avanzan satisfactoriamente hacia acuerdos futuros de la mayor importancia. Se acabaron con la reunión de ayer los distanciamientos, y se inició una etapa de armonía y de trabajo políticos en conjunto.

En el curso de estos días (no hay fechas fijas), los expresidentes se reunirán con los organismos directivos del liberalismo y con las demás personas que crean conveniente. Asimismo, concretarán su posible asistencia a una junta general de senadores y representantes, que fue propuesta por el profesor Abelardo Forero Benavides.

Los doctores Alberto Lleras, Carlos Lleras y Alfonso López llegaron al Palacio de Nariño en el mismo automóvil, lo cual fue prueba elocuente del acercamiento político logrado. El doctor Alberto Lleras fue primero al apartamento del doctor López, abordaron el carro de éste y luego los dos recogieron en su residencia al expresidente Lleras Restrepo, para seguir a Palacio. Indalecio Liévano fue el primero en llegar y el último el maestro Echandía, quien lo hizo con media hora de retraso.

En dos etapas

El diálogo en la "cumbre" se cumplió en dos etapas: primero en el despacho protocolar del jefe del Estado y luego en un almuerzo en los elegantes salones de Palacio.

EL TIEMPO estableció que inicialmente, y por espacio de dos horas, el presidente Turbay hizo una exposición sobre problemas nacionales y la situación internacional, dedicando buena parte al diferendo con Venezuela y al acuerdo que se busca.

En segundo lugar intervino el expresidente Lleras Restrepo, en tercero el doctor Alberto Lleras y en cuarto el doctor López Michelsen. Los doctores Echandía y Liévano intervinieron en forma alternada, formulando distintos interrogantes.

Declaraciones

A las cuatro y media de la tarde los expresidentes se dispusieron a abandonar el Palacio de Nariño, encontrándose con una verdadera avalancha de periodistas, apostados en la puerta. Lleras Restrepo, descendió acompañado de Liévano Aguirre y

cuando vio tamaña congestión, preguntó al edecán: "¿No hay otra puerta de salida?". El edecán le respondió que no, porque los automóviles estaban justamente parqueados en la plaza de armas. Lleras no tuvo más remedio que salir en esas circunstancias, por entre un "maremagnum" de filmadoras, grabadoras, luces, cables y reporteros... El enredo también lo sufrieron los demás exmandatarios.

EL TIEMPO preguntó a Lleras Restrepo por el balance de la reunión, y éste se limitó a decir: "Creo que es bueno".

Con el doctor Alfonso López hubo este diálogo, por demás "movido":

—¿Qué nos puede decir de los resultados?

—En las reuniones con el Presidente es el Presidente el que informa, yo no puedo hacerlo. La información es un privilegio de los presidentes. El presidente sabrá lo que se puede divulgar, y

en qué términos.

—¿Pero qué temas se trataron?

—Se trataron temas y problemas nacionales e internacionales, y se hicieron delineamientos generales sobre el proyecto de amnistía.

—¿Y de la amnistía qué nos puede decir?

—Nada puedo decir... se expedirá un boletín por la Secretaría de Información y Prensa de Palacio, informando sobre esta primera reunión.

—¿Se habló sobre candidaturas?

—Nada, absolutamente.

—¿Y sobre las reglas del juego?

—Nada todavía.

—Se comenta que usted respaldaría una candidatura del doctor Santofimio Botero. ¿Es cierto?

—Yo ya dije que no estoy matriculado con ninguna candidatura en particular. Yo me atengo a la voz del partido.

—¿Se tomaron decisiones sobre la política liberal?

—No. La decisión es resolver eso con los directores del partido y con la convención del partido.

López Michelsen se despidió cordialmente del maestro Echandía, con quien salía acompañado, y le pidió al doctor Alberto Lleras que lo llevara en su coche. Así ocurrió.

Por su parte, Liévano Aguirre destacó la presencia de los doctores Lleras Restrepo y López Michelsen en el diálogo, y señaló a este diario que estará en el país por unos 15 días, antes de volver a Nueva York.

El expresidente Alberto Lleras se limitó a decir a los reporteros: "De lo que se trató con el Presidente, les informa él, yo no. Lo siento mucho, pero no puedo". Por lo demás, dijo que todo fue "muy cordial".

Echandía, en esta ocasión, no dio declaraciones.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico

Pág. _____
**EL
ESPECTADOR**

Ciudad

Bogotá

Paginación

4A

Fecha

16 Julio 1980

Código

000201

Microfilm

A5

***"El Presidente Interviene
en Política Nacional"***

El Ministro de Gobierno, Germán Zea Hernández, declaró ayer que el presidente Turbay está interviniendo en política, "pero no en política partidista sino en política nacional".

Así respondió a las críticas que veladamente hizo el expresidente Misael Pastrana Borrero a la participación del jefe del Estado en la cumbre liberal para ayudar a solucionar los problemas de ese Partido.

Pastrana pidió mayor equidistancia política al doctor Turbay Ayala y esto motivó la respuesta del ministro de Gobierno.

Zea dijo que el doctor Turbay se reunió con los expresidentes liberales para tratar sobre los problemas nacionales y en la misma forma podría hacerlo con los expresidentes conservadores si ellos lo quisieran.

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bozota

Paginación

8A

Fecha

19 Julio 1980

Código

BCOZ01

Microfilm

A6

Por acusaciones sobre coca

Turbay reprende a secretario de Gobierno

El presidente Julio César Turbay Ayala desautorizó enérgicamente, anoche, declaraciones públicas en contra del presidente de la Cámara, Adalberto Ovalle, formuladas por el secretario general de la Gobernación del Cesar, Benjamín Costa.

Costa acusó a Ovalle de poseer marihuana en su finca del Cesar, en declaraciones a medios informativos.

El jefe del Estado llamó la atención del gobernador del Cesar, José Guillermo Castro, en el siguiente mensaje:

"En la mañana de hoy, una cadena de radio transmitió declaraciones injuriosas del secretario general de ese despacho contra el señor presidente de la Cámara, doctor Adalberto Ovalle.

"Si el secretario general tiene cargos concretos

que formular contra el doctor Adalberto Ovalle, bajo la gravedad del juramento, puede hacerlo ante las autoridades competentes. Lo que de ninguna manera está bien es que los funcionarios públicos se comprometan en campañas de prensa con finalidades políticas que se separan del correcto ejercicio de sus deberes constitucionales y legales.

"Favor instruir inmediatamente a todos sus colaboradores en el sentido de que promuevan ante la justicia las acciones que contra presuntos responsables de violación de la ley consideren pertinentes, absteniéndose de recurrir a los medios publicitarios en vez de utilizar los procedimientos que nuestra ordenación legal establece.

Sírvase acusarme recibo,

presidente Turbay Ayala'

EL TIEMPO

Bogotá

15A

19 Julio 1980

B0201

A7

Turbay y el golpe en Bolivia

'No es bueno para el Pacto Andino'

La recurrencia golpista en Bolivia no sirve a ese país, ni al Pacto Andino ni a América, declaró el presidente colombiano, Julio César Turbay Aya-la, tras señalar que los propósitos que ha alentado ese país para recuperar su sistema democrático "ojalá no demoren mucho en producir saludables efectos en consolidar de veras un go-bierno democrático".

El presidente, en declaraciones con-cedidas al noticiero "Noticolor", anunció que en poco tiempo será sus-crito en Bogotá el acuerdo de coopera-ción entre el Grupo Andino y la Co-munidad Europea, resultado directo de la gestión del primer mandatario colom-biano, realizada en Bruselas durante su gira por Europa en el año pasado.

Los siguientes fueron los conceptos expresados por el presidente de la Re-pública:

—¿Cuáles son los avances, señor presidente, que usted ha observado en el proceso de integración andina en estos años?

"El Pacto Andino yo diría que ha cumplido la totalidad de sus aspira-ciones y que constituye un proceso de integración muy saludable y muy pro-misorio. La integración es esencial para nuestro acelerado desarrollo, pa-ra la mejor utilización de nuestras energías y de los factores que comple-mentan nuestras economías. Todos

estos puntos han sido estudiados cui-dadosamente y muchos ya realizados; se han hecho avances institucionales, se ha perfeccionado el mecanismo del Pacto Andino, existe la Comisión del Acuerdo, el Tribunal de Justicia Andi-na, existe el Consejo de Ministros Andino, existe el Parlamento Andino y se le ha dado al grupo una nueva dimen-sión, que sin perder las características de su fundamento económico no des-cuida las de naturaleza política. Algun-os consideran que no es conveniente que el Grupo Andino participe en opi-niones políticas pero para mí es funda-mental. Yo digo que la integración lo primero que requiere es la integra-ción democrática; estamos muy satis-fechos del avance del proceso demo-crático en todos los países del Grupo Andino, en donde hay unos de consoli-dada situación democrática, como son Colombia y Venezuela, y donde otros, como Ecuador y Perú, entraron por ese camino".

—Señor presidente, y a propósito de esto, ¿se ha presentado precisamente en el día de hoy un nuevo golpe de cuartel en Bolivia, después de las elec-ciones. No interfiere ese hecho el pro-ceso político del Pacto Andino del que usted nos ha hablado?

"No es bueno para el Pacto Andino, que como le venía diciendo, es un pro-ceso de integración no sólo económica

sino también democrática, el que uno de los países como es Bolivia haya tenido una recurrencia golpista. Eso no le sirve ni al prestigio de Bolivia ni al Pacto Andino, ni a nuestra América. Ojalá que muy pronto se produzcan las condiciones en las cuales se recupere el quebranto institucional que ha su-frido Bolivia, pero de todas maneras, como presidente de uno de los que constituyen el Grupo Andino expreso mi profunda preocupación por la suer-te de la infortunada república de Boli-via, que ha hecho muchos esfuerzos por recuperar su sistema democrático, pero no lo ha logrado todavía plena-mente. Ojalá que los nuevos propósi-tos en este sentido no demoren mucho tiempo en producir saludables efec-tos, en consolidar de veras un gobier-no democrático en un país que tiene tantos títulos a la admiración de los pueblos de América".

— Señor presidente: Usted fue pre-cisamente durante su viaje por Euro-pa el vocero del Pacto Andino ante los gobiernos del Viejo Continente. ¿Qué se ha logrado con sus gestiones hasta este momento?

"Ese es uno de los motivos de mayor satisfacción que puedo experimentar como colombiano y como presidente de la república. En julio, en mi calum-niado viaje a Europa el año pasado, propuse ante las Comunidades Econo-

micas, cuya sede está en Bruselas, una aproximación entre los dos grandes procesos integracionistas, el de Euro-pa a través del Pacto Andino. Se ha hecho contactos importantes entre los directivos de ambos procesos y tengo la buena noticia para los colombianos y también para los miembros de los países del Pacto Andino de que antes de mucho tiempo, en dos o tres meses, se estará firmando el acuerdo entre los dos procesos integracionistas en una ceremonia que se realizará en Bogotá".

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico EL TIEMPO
 Ciudad Bogotá
 Paginación 1, 8 A Última B
 Fecha 31 Julio 1980
 Código BC0201
 Microfilm AB

Turbay instala el Congreso

Amnistía, base para levantar el estado de sitio

El presidente Julio César Turbay Ayala aseguró ayer que sólo "el aporte decisivo de los sediciosos" permitirá el levantamiento del estado de sitio en Colombia.

Al renovar un llamamiento a todos los alzados en armas para que se acojan a los términos de un proyecto de amnistía que presentará el Gobierno a las cámaras legislativas, el jefe del Estado dijo que el levantamiento del estado de sitio le conviene a las Fuerzas Armadas, a las guerrillas, a los detenidos y sentenciados y primordialmente a la nación, que "alcanzará niveles satisfactorios de desarrollo".

Turbay habló en la instalación de un nuevo período de sesiones ordinarias del Congreso que, por primera vez, fue hecha en forma conjunta. La Cámara eligió como presidente a Hernando Turbay Turbay y el Senado a José Ignacio Díaz-Granados. De los seis nuevos directivos, cinco son médicos.

Turbay hizo, entre otros, los siguientes planteamientos:

Amnistía no claudicante. — El Gobierno, libre de presiones, quiere fortalecer la paz con la amnistía condicional a los alzados en armas; dicha amnistía,

para que no sea claudicante, no puede ser fruto de una negociación con los subversivos, sino de un acuerdo entre las fuerzas políticas que tienen asiento en el Gobierno y en el Congreso.

El estado de sitio. — Si los alzados en armas pertenecientes a los distintos movimientos subversivos se acogen a la gracia de la amnistía, su presentación ante las autoridades evidenciará el regreso a la normalidad y constituirá el aporte decisivo de los sediciosos al levantamiento del **estado de sitio**.

Nuevo llamamiento. — Desde el Congreso renuevo un llamamiento a todos los alzados en armas. Del mecanismo que ha concebido este gobierno, los resultados positivos de la amnistía beneficiarán directamente a quienes depongan las armas e indirectamente a los detenidos y a los sentenciados.

Con Venezuela. — El acuerdo de áreas marinas y submarinas con Venezuela aún no está a punto de ser firmado. Los comisionados han tenido numerosos y fecundos contactos, pero sería iluso suponer que ya coronaron su misión. Más apropiado resulta afirmar que el proceso se desarrolla normalmente, en ambiente de recíproca buena voluntad. (Pág. 8-A)

Discurso ante el Congreso de la República del señor Presidente de la República, doctor Julio César Turbay Ayala, al abrir las sesiones de la legislatura ordinaria de 1980.
Julio 20 de 1980

* * *

Señor presidente del Congreso, doctor Héctor Echeverri Correa;
Señor vicepresidente del Congreso, doctor Adalberto Ovalle;

Señores de la Comisión de la Mesa;
Señoras y señores, altos mandos militares,
Señores ministros y señores senadores y representantes;

Constituido el Congreso en un solo cuerpo, tal como lo dispone el artículo 12 del Acto Legislativo número 1 de 1979, vengo a cumplir el deber constitucional de abrir las sesiones de la legislatura ordinaria.

Ya va para dos años que en este mismo recinto, al jurar cumplir la Constitución y las leyes de la República, expuse ante el Congreso pleno mi programa de gobierno. Al llegar ahora a la mitad del mandato presidencial experimento la satisfacción de que la mayor parte de los compromisos que voluntariamente adquirí con el país, han tenido cabal cumplimiento. Obviamente, en dicha empresa de servicio público tomaron las Cámaras legislativas una amplia y decisiva participación que compromete para con ellas mi gratitud de gobernante. Claro, pues, con alegría de demócrata ciudadanamente por el Congreso y que casi todas ellas se convirtieron en Acto Legislativo o en leyes de la República. Sin la franca, diáfana y resuelta colaboración de las Cámaras, probablemente la tarea del Ejecutivo hubiera sido más dura y las dificultades serían punto menos que insalvables.

La enmienda constitucional de 1979 ha comenzado a operar y el Ejecutivo presentará al Congreso varios proyectos de ley encaminados a desarrollar las normas de la Carta. La importancia de este nuevo paso en el camino de las grandes reformas es indispensable para que no se pierda el esfuerzo transformador de las dos legislaturas anteriores. Una de las partes esenciales del Acto Legislativo número uno de 1979 es indudablemente la que se propone restaurar el prestigio y fortalecer la autoridad de la justicia ordinaria. Dentro de este orden de ideas el gobierno expidió los decretos reglamentarios del Consejo Superior de la Judicatura; fijó el número de sus integrantes y los designó. Este organismo está dando, ante la expectativa pública, acertados pasos y todos confiamos, dadas las altas calidades de sus miembros, en el buen suceso de su difícil encargo moralizador.

De análoga manera, el Ejecutivo expidió el Código Penal que redactó una comisión de ilustres expertos y tratadistas de dicha especialización. Antes de que se extingan las respectivas facultades extraordinarias se firmará el decreto correspondiente al Código de Procedimiento Penal, pieza fundamental de la reforma, cuya redacción avanza satisfac-

toriamente. Desde luego, el Congreso deberá ocuparse directamente en el estudio de los proyectos sobre Fiscalía Nacional, nuevas funciones de la Procuraduría General, especialmente en lo atinente a la protección de los derechos humanos, reformas a la reciente ley electoral, reglamentación de los partidos políticos, redacción de los códigos laborales para cuya expedición tenía autorizaciones el Gobierno que prefirió, en acuerdo con los trabajadores, dejarla al exclusivo cuidado de las Cámaras; amnistía parcial a los alzados en armas, proyecto de ley que reglamenta la planeación así como el que contiene el propio Plan de Integración Nacional. Bien se puede apreciar que a la presente legislatura se le abren dilatadas posibilidades de acción en las más diversas áreas del Estado. Soy optimista sobre el balance de realizaciones que podrán presentar las Cámaras legislativas que, en los dos años inmediatamente anteriores, cumplieron con patriotismo, prudencia y sabiduría una tarea transformadora que está llamada a dejar profunda huella en la crónica de nuestro quehacer democrático.

El Plan de Integración Nacional

Desde hace muchos años diferentes gobiernos y congresos se ocuparon en la institucionalización y práctica de la planeación nacional. Los esfuerzos de no pocos de mis ilustres antecesores se canalizaron hacia ese esencial objetivo del Estado moderno. La enmienda constitucional de 1968 llegó inclusive hasta diseñar la Comisión del Plan. Empero, en los 12 años que van corridos desde su promulgación, no fue posible integrarla por fallas estructurales que solo pudieron superarse en el Acto Legislativo número 1 de 1979. Her corresponsable, pues a este Congreso la satisfacción de haberla hecho posible y de elegirla, ojalá a la mayor brevedad.

Por lo que hace al Gobierno puedo afirmar que con miembros de las comisiones constitucionales ha avanzado en el estudio de los proyectos de ley referentes a la planeación y que próximamente someterá a la consideración de las Cámaras el proyecto de ley que comprende el Plan de Integración Nacional, que hace pocas semanas presenté al país desde la ciudad de Cali.

Parecería innecesario destacar la importancia que reviste el Plan de Desarrollo dentro del contexto de una política de participación democrática; sin embargo, pienso que no sobra que afirme, ante el Congreso de mi patria, que la obligación del Gobierno de presentar a las Cámaras legislativas el proyecto del Plan de Desarrollo Económico y Social constituye con certeza un necesario hito divisorio entre el pasado y el presente de la inversión pública, del establecimiento de prioridades y del concepto global del desarrollo. El Plan, que no es confidencial, sino que está abierto a la discusión de todos los sectores y regiones, permitirá al país el cabal conocimiento de sus necesidades, el examen de las

conclusiones y el señalamiento de criterio integral de la inversión, la que sin descuidar apremiantes situaciones de coyuntura no debe sacrificar a éstas los resultados de largo alcance. La planeación tendrá efectos saludables en la medida en que los planes sean estables. Por dicha razón, el Plan de Desarrollo Económico y Social al ser aprobado por ley, garantiza la mínima estabilidad indispensable para que sus propósitos no se frustren.

En los propósitos no se frustren, el Plan está llamado a dignificar la confrontación que suscita la disputa por el control del gobierno. Seguramente la opinión les exigirá a los candidatos presidenciales el esbozo de un plan que no se limite a ser un catálogo de necesidades susceptibles de explotación electoral, sino que contemple la asignación de recursos para el evidente logro de los objetivos señalados. Si se me permite el concepto, diría que la obligación constitucional de que el Gobierno presente en los primeros cien días de su ejercicio el Plan al estudio del Parlamento, implica el deber de los candidatos de someter oportunamente el suyo al examen del país. Pienso que esta modalidad se traducirá en el triunfo de lo popular sobre lo simplemente populista. Habrá, pues, oportunidades para distinguir entre quienes por ser conscientes de la gravedad y dimensión de los problemas circundantes no se permiten la licencia de ofrecer el inmediato tránsito de este valle de lágrimas al paraíso terrenal, y aquellos otros que siempre están de acuerdo con las más exigentes peticiones, aun cuando no estén en capacidad de resolverlas.

He afirmado que las regiones por intermedio de sus parlamentarios y los sectores económicos y sociales de las audiencias que los sectores económicos y sociales de las audiencias que la han hecho no pocos de mis antecesores en estado de sitio. No puedo, sin embargo, afirmar que por dicha razón se hubieran reducido las garantías que, como mis oponentes, recibí del Gobierno sin ningún género de recortes. Venturosamente, las varias reformas introducidas al artículo 121 de la Constitución Nacional lo han atemperado de tal manera que a su amparo no se pueden dictar decretos que no tengan directa relación con las causas de la perturbación. Sus disposiciones corresponden exactamente a las que con carácter transitorio configuran las medidas de excepción.

El orden público

Me correspondió como candidato presidencial del partido liberal hacer mi campaña, como la han hecho no pocos de mis antecesores en estado de sitio. No puedo, sin embargo, afirmar que por dicha razón se hubieran reducido las garantías que, como mis oponentes, recibí del Gobierno sin ningún género de recortes. Venturosamente, las varias reformas introducidas al artículo 121 de la Constitución Nacional lo han atemperado de tal manera que a su amparo no se pueden dictar decretos que no tengan directa relación con las causas de la perturbación. Sus disposiciones corresponden exactamente a las que con carácter transitorio configuran las medidas de excepción.

Es del dominio general que el orden y la seguridad públicos se han visto alterados continuadamente desde hace varios lustros y en diversas regiones del país, primero en apartadas zonas rurales y más recientemente en algunos centros urbanos. Los colombianos no ignoran que se trata de una sistemática campaña subversiva, cuyas doctrinas predicán el derrumbe de las instituciones políticas forjadas después de largos años de lucha partidista por los caminos del civilismo, y que no han omitido acudir al delito como instrumento idóneo para el logro de sus protervos objetivos.

Quienes así han procedido tienen sobre sus hombros la exclusiva responsabilidad de ser los causantes del implantamiento del **estado de sitio**. Es obvio que en la medida en que persistan tales procedimientos de anarquía y subversión se hará más difícil el regreso a la plenitud del régimen ordinario, aspiración que he expuesto reiteradamente y que ahora renuevo; porque es un sincero y honesto propósito de un gobierno que, como el mío, es fruto de la lucha democrática y se alimenta e inspira en arraigados principios y sentimientos que hunden sus raíces en el amanecer libertario de la República.

Desde luego, para el Gobierno no es extraña ni ajena la consideración de que existen graves, profundos y atávicos desequilibrios sociales y económicos, generadores de pauperismo y de violencia.

Porque así lo admite, ha venido igualmente empeñado en la elaboración y ejecución de grandes planes de desarrollo socio-económico que rediman la infrahumana vida rural, que lleven la civilización y la cultura a las apartadas regiones colombianas, que logren un armónico y justo desarrollo de los diversos estamentos y sectores, como corresponde a una comunidad cristiana y democrática. Este ha sido y seguirá siendo un indeclinable propósito y programa de mi gobierno. A la violencia sistemática, al delito organizado, el Gobierno ha respondido y responderá con las herramientas que le otorga el Estado de Derecho, a saber, con la acción militar en los casos indispensables, con la apertura de fuentes de empleo, con la multiplicación de obras de infraestructura, con la ampliación de la cobertura médica, con el fomento de la vocación agrícola e industrial, con el incremento de la educación en todos los niveles y, lo que es más importante, con la permanente invitación a la paz y a la concordia ciudadanas, porque ellas son las bases esenciales de la prosperidad y la felicidad del pueblo.

En varias ocasiones el Gobierno ha dicho que estará dispuesto a levantar el **estado de sitio** cuando se den las circunstancias que hagan posible la plena normalidad ciudadana. De su parte, impulsó con tales miras una reforma constitucional del régimen judicial y ha propuesto códigos y leyes que pretendían el regreso a la normalidad. Nadie, en justicia, podría negar la evidencia de esos propósitos. Pero

(Última-B)

(Viene de la Página 6-A)

como la suspensión del estado de emergencia no es, ni puede ser, acción unilateral del Gobierno, es lógico suponer que la Nación espera un alto en la lucha subversiva para que cesen las medidas de excepción, renazca la confianza pública y se despejen los caminos del bienestar. Desde el Congreso de la República, insuperable escenario democrático, renuevo este llamamiento a todos los alzados en armas y no exclusivamente a uno solo de los grupos sediciosos. Sé que al obrar de esta manera me identifico con las grandes mayorías nacionales que anhelosamente quieren la paz.

La subversión que tuvo explosiones de ferocidad en el gobierno anterior como el frío y deliberado asesinato del líder obrero José Raquel Mercado y el secuestro de apreciables personalidades, intensificó sus perversos propósitos y a partir del 7 de agosto de 1978 puso en acción atroces estrategias como la de los cobardes asesinatos del exministro Pardo Buelvas y el exgerente de la Texas, Nicolás Escobar; ejecutó numerosos secuestros y asaltos bancarios, con cuyas mal habidas utilidades le ha dado impulso al crimen.

Se sustrajo en espectacular robo, armas privativas de las Fuerzas Armadas de la república, y ha sacrificado soldados y policías; se ha comprometido en fugas de presos y actos delictivos como el del asalto a la sede de la embajada dominicana. El manejo dado a dicho caso es bien conocido de la opinión nacional e internacional y ello me releva de la necesidad de volver sobre un tema que podría considerarse como un pretexto para resaltar la conducta del gobierno, que si se halla buena es porque fue jurídica, decorosa y honesta. La verdad es que los rehenes recobran y sus su libertad y el orden jurídico no sufrió mengua de ninguna naturaleza. Nuestra estrategia se puede resumir en pocas palabras: no entregar ni un preso, ni un peso. Los principios no son negociables y sobre las leyes no se puede transar.

La amnistía

El resultado anterior le permite al gobierno, libre de presiones, hacer al fortalecimiento de la paz pública una nueva contribución, la de la amnistía condicional a los alzados en armas. Dicha amnistía para que no sea claudicante, no puede ser fruto de una negociación con los subversivos, sino de un acuerdo entre las fuerzas políticas que tienen representación en el gobierno y en el Congreso.

Algunos, con débiles argumentos, sostienen que si la amnistía no se negocia con sus presuntos beneficiarios, entonces resulta humillante para éstos. Yo no lo creo así. ¿Cómo puede ser soberbia una gracia que supone la decisión de no castigar a quienes han incurrido o están incurriendo en la comisión de delitos contra la seguridad interior del Estado? La amnistía que implica el olvido del delito no es susceptible de ser pactada, como sí lo es el armisticio que se conviene entre pueblos, ejércitos o bandos enfrentados. Quede claro que mi gobierno no está proponiendo un armisticio, sino ofreciendo una amnistía.

A primera vista puede parecer incongruente que la gracia de la amnistía se limite a los sediciosos que estén libres. Empero, del mecanismo que ha concebido este gobierno, los resultados positivos de la amnistía beneficiarán directamente a quienes depongan las armas e indirectamente a los detenidos y a los sentenciados por los delitos de rebelión y sedición.

En efecto, si los alzados en armas pertenecientes a los distintos movimientos subversivos se acogen a la gracia de la amnistía, su presentación ante las autoridades competentes evidenciará el regreso a la normalidad y constituirá el aporte decisivo de los sediciosos al levantamiento del estado de sitio.

Naturalmente, la sociedad puede estar tranquila en cuanto a su protección corresponde. El gobierno no dará pasos falsos en el camino hacia la plena vigencia de las normas ordinarias, sino que la derogatoria de las medidas de excepción estará necesariamente antecedida de la convicción de que las razones que las justifican han desaparecido.

Depuestas las armas no habrá razón para prolongar la vigencia de las disposiciones originadas en el artículo 121 de la Carta. La consecuencia inmediata del levantamiento del estado de sitio es la de que los sentenciados por delitos susceptibles de ser considerados como políticos, se acográn a la ley permisiva o favorable y en muy poco tiempo recobrarán su libertad, pues como se sabe, el Código Penal, que aún está en vigencia, sanciona con penas cortas los delitos contra el régimen constitucional. Existe, pues, una concatenación lógica en la estrategia jurídica y política concebida por el gobierno para hacer posible una convivencia digna y una paz estable y decorosa.

El levantamiento del estado de sitio le conviene al gobierno, cuyo principal propósito es el retorno a las normas de carácter permanente; les sirve a las fuerzas armadas que verán disminuidos los riesgos para sus compatriotas y para ellas mismas; les es favorable a los alzados en armas que pueden reintegrarse a la sociedad y emular en todos los campos con quienes buscan el bien del país; les conviene a los detenidos y sentenciados que pronto recobrarán su libertad y primordialmente le interesa a Colombia para alcanzar satisfacer niveles de desarrollo que le permitan mejorar la calidad de vida de sus hijos y participar exitosamente en la dura competencia internacional.

La lucha contra el narcotráfico

Uno de los problemas que más ha preocupado al gobierno desde su iniciación, es el de la intensificación de plantaciones de marihuana y de coca, por las perturbadoras consecuencias de orden económico, así como por la incidencia que ese sucio mercado produce en el campo moral y por las exigencias presupuestales y administrativas que demanda su control. En esta materia la acción gubernamental ha sido vigorosa y permanente, pero debe admitirse que el problema es de grandes proporciones y causa una seria preocupación en los medios oficiales.

Entre las muchas operaciones significativas llevadas a cabo debe señalarse la cumplida en la segunda quincena de enero pasado, en territorio de las Comisarías de Guaviare y Vaupés, localidades de Miraflores y Cururú, lugares hacia los cuales se desplazaron operativos e investigadores de la Fuerza Aérea y del DAS, los cuales localizaron plantaciones de coca no inferiores a 2.500 hectáreas, decomisaron armas y elementos de laboratorio para procesamiento de cocaína, incautaron importantes cantidades de ésta y detuvieron a cerca de 20 individuos presuntamente comprometidos en estos tráficó, los cuales fueron puestos a disposición de los jueces competentes.

En materia de combate contra el narcotráfico las Fuerzas Armadas y la Procuraduría General de la Nación han llevado a cabo operaciones importantes e incautado gran cantidad de marihuana y cocaína. También el F-2 de la Policía Nacional ha llevado a cabo numerosas investigaciones y capturas de singular valor, e igualmente el DAS y la Aduana han hecho decomisos diversos y puesto a órdenes de los jueces competentes a varios individuos sorprendidos en esas actividades delictuosas.

En la Costa Atlántica, particularmente en los departamentos de la Guajira, Cesar y Magdalena, se han hecho numerosas incautaciones de avionetas, camiones y otros vehículos presumiblemente utilizados en el tráfico de drogas y se han aplicado las multas previstas en el decreto 2144 de 1973.

Con el gobierno de los Estados Unidos de Norte América se ha intensificado la colaboración con el propósito de extinguir una de las más peligrosas actividades delictivas, como es la del narcotráfico, que corrompe conciencias, distorsiona la economía y produce letales efectos sobre sus víctimas.

Además de los convenios administrativos suscritos entre funcionarios de los gobiernos de Colombia y Estados Unidos, se firmó un nuevo tratado sobre extradición, que se encuentra a la consideración del Congreso, y está para culminar el de asistencia legal mutua que será útil instrumento en la resuelta batalla contra las poderosas mafias que desafiantes y audaces prosiguen su mortífera empresa.

El gobierno estudia la creación de una fuerza especializada civil que cuanto antes entre a cumplir la misión, que con carácter temporal se les asignó a las Fuerzas Armadas en la lucha contra el narcotráfico. Los mandos militares aducen buenas razones, que comparto sobre la necesidad de separar la tropa de una actividad que no corresponde a sus actividades propias y que de contera está salpicada de peligros de variada naturaleza. Muy pronto estraneará a actuar un nuevo cuerpo que tendrá disciplina castrense pero que no formará parte de las fuerzas militares. Se iniciará así una nueva etapa en la difícil tarea que nos hemos impuesto contra poderosas organizaciones que no se detienen fácilmente ante la acción represiva, sino que se multiplican por sobre la dilatada geografía de la patria.

Contra este peligro está dando sólo el gobierno su batalla. No existe ningún género de colaboración ciudadana y ni siquiera la sociedad aísla y expulsa de su seno a reputados traficantes, sobre quienes probablemente no existen pruebas legales, pero sí la convicción moral de su responsabilidad.

Pienso que aún estamos en tiempo de reaccionar vigorosamente contra la extensión de este cáncer social. Formulo un fervoroso llamamiento al Parlamento, a la justicia, a la iglesia, a los educadores, a los medios de publicidad y a toda la nación colombiana, para que se incorporen a la lucha que en condiciones desiguales libra el Gobierno contra la más peligrosa amenaza que circunda a nuestro conglomerado social. Cualquier desfallecimiento en el combate sería fatal. El enemigo es peligroso y hay que tratarlo con mano dura si realmente queremos someterlo a la impotencia.

Las garantías

Fundamento de la paz pública y deber del Gobierno es el de rodear de auténticas garantías la nobilísima función del sufragio. El carácter democrático de nuestras instituciones proviene de su origen popular. Los partidos políticos cuando tuvieron dudas sobre la pureza del sufragio elevaron su protesta enardecida y se confrontaron en luchas fratricidas.

Sucesivos acuerdos políticos realizados a lo largo de la historia se tradujeron en leyes y actos de gobierno para asegurar la confiabilidad de los resultados electorales y hoy puede afirmarse que la democracia colombiana, con sus imperfecciones, poco tiene que envidiar a naciones de más larga tradición republicana.

El gobierno, celoso de sus deberes, convocó en febrero a los gobernadores para reiterarles su obligación de ser imparciales en el ejercicio de su empleo, congeló los nombramientos de funcionarios públicos para que en vísperas electorales no se produjeran extraños movimientos burocráticos, creó un comité nacional de garantías, que con representación de todos los grupos políticos, funcionó bajo la experta dirección del ministro Zea.

El certamen electoral no se alteró ni siquiera con la toma de la embajada dominicana ocurrida diez días antes. La voluntad democrática de la nación se impuso y los ciudadanos en vez de intimidarse resueltamente fueron a las urnas, pudiéndose afirmar que ninguna otra de las elecciones intermedias alcanzó tan altos niveles de votación como lo registra el pasado 9 de marzo. Los resultados obtenidos indican que participaron en el debate electoral 4.219.388 electores, de los cuales correspondieron al partido liberal 2.299.485, al partido conservador, 1.615.664, a los partidos socialista y comunista 168.179 y a diversos grupos 112.069.

En un medio como el colombiano que se caracteriza por la abstención electoral, resulta significativo que en no pocos municipios se superaron en las elecciones de concejales y diputados los votos depositados por los candidatos a senadores y representantes y aun por los candidatos a la presidencia de la república.

Una de las características del sistema democrático es la voluntad crítica, que en Colombia tiene diarias expresiones y ninguna abusiva limitación. Desde luego dicha modalidad no supone que todo ande tan mal en el país como lo afirman profesionales del pesimismo, quienes no disimulan su alegría con las desgracias nacionales, en cuanto ellas puedan dar pie para responsabilizar a la administración. Los terremotos, las inundaciones, el verano, la tragedia de las corralejas, la toma de la embajada dominicana, las decisiones de la Opep sobre precios del petróleo, y qué sé yo más, se convierten como por ensalmo en pretextos para combatir al gobierno.

Constituye, pues, para mí y para mis colaboradores, un motivo de satisfacción el hecho de que los críticos de todo no hayan en ningún momento cuestionado las garantías que las autoridades dieron a todas las vertientes políticas para la gran confrontación electoral del 9 de marzo del año en curso.

Dicha actitud aumenta nuestro celo republicano y nos obliga a no desmayar en la única conducta que el gobierno puede observar frente a la sucesión presidencial: la de la absoluta imparcialidad oficial.

Mi sucesor será, pues, aquel que libremente elija el pueblo en unos comicios que reafirmen los títulos de la democracia colombiana y eleven a las más altas cimas el prestigio internacional de la república.

El entendimiento político

El diario ejercicio del gobierno y el cuidadoso examen de los problemas públicos ha fortalecido en mí la convicción de que el concurso de los dos grandes partidos políticos que han configurado nuestra historia y modelado las instituciones republicanas se hace ahora más necesario que nunca para hacerle frente a las múltiples dificultades que gravitan en la órbita mundial.

Puedo asegurar a mis compatriotas que si no fuera una exigencia constitucional la colaboración, yo de ninguna manera haría un estilo de gobierno homogéneo, sino que también estaría, como estoy ahora, gobernando con calificados exponentes de los partidos mayoritarios.

Sería ingenuo suponer que en la medida en que se adelgace la base política de sustento del gobierno se pueden resolver de mejor manera los complejos, casos que con diaria frecuencia se presentan en Colombia y en todos los países.

No pocos estadistas afirman que existen hoy tantas distorsiones económicas, tantas angustias sociales, tantas tensiones políticas y tantas insatisfacciones que bien puede pensarse que ya comenzó, a su manera, la Tercera Guerra Mundial. Sin afiliarme decididamente a esta tesis, por lo menos creo que la humanidad está viviendo una etapa que dista mucho de ser considerada como lo que tradicionalmente hemos llamado normalidad. En nuestro caso nacional hemos sido afectados por los crecientes precios del petróleo; por la inflación que se extiende destructora por doquier; por la insuficiencia de los ingresos fiscales, con todas sus graves consecuencias sociales, y adicionalmente por perturbadoras tragedias naturales. A este cúmulo de problemas le ha hecho frente el gobierno con el propósito de amortiguar su impacto. No se ha disminuido el ritmo de la inversión pública y en casi todos los departamentos se adelantan, dentro del marco de lo posible, importantes obras de progreso.

La electrificación cumple sus etapas previstas, las comunicaciones a todos los niveles y particularmente en el área de la telefonía rural se desarrollan con rapidez. Dos grandes proyectos mineros, el de El Cerrejón y el de Cerromatoso avanzan promisorios. La cobertura médica se ha extendido vertiginosamente; la atención al menor y la inversión social tienen diáfana y resuelta acogida en el plan de integración prioritaria y las víctimas de las tragedias naturales han sentido la presencia solidaria del gobierno.

El manejo de la moneda y en general el de la economía, prueba bien que aunque existen voluntad de servicio, experiencia e imaginación, se puede evitar que sucumban ante la adversidad los valores esenciales. Permítaseme afirmar que ante la evidencia de factores negativos en lo internacional no resulta lógico esperar que ellos en lo interno se traduzcan en signos de bonanza. Lo que se debe apreciar es que en una coyuntura mala para todos, no somos los colombianos los más afectados. El índice de costo de vida y el crecimiento de los medios de pago, probablemente se mantendrán en niveles no superiores a los de 1979. Este resultado no se ha producido, desde luego, por generación espontánea, sino que obedece al manejo que se le ha dado a las políticas económica, monetaria y fiscal.

Insisto en que todo esto ha sido posible por el entendimiento político que personalmente estímulo entre los diversos sectores de la coalición de gobierno, con los cuales siento comprometida mi gratitud. A todos debo especial consideración porque ninguno ha sido inferior a sus compromisos. El partido conservador, infortunadamente dividido por razones que ojalá se remuevan, no ha convertido sus disentimientos en punto de referencia de sus relaciones con el gobierno. Ministros, gobernadores y parlamentarios de los grupos que entre sí se disputan el favor mayoritario de la opinión conservadora le han dado a las iniciativas del gobierno leal respaldo.

Por su parte, el partido liberal está en camino de fortalecer su armonía interna y de darle a su política consistencia y unidad plenas. Recientemente he podido registrar que los expresidentes de la república le hicieron en sus apreciaciones sobre la trascendental tarea que debe cumplir desde el gobierno el partido que me exaltó a la jefatura del Estado. Me estimula el hecho de que la unidad liberal no se haya producido por reacción contra ninguna parcialidad política, sino por la positiva, para garantizar la mejor gobernación de la república y desbrozar los caminos del porvenir.

No soy pesimista sobre el futuro del país. Tenemos problemas, es cierto, pero ¿qué nación no los tiene? Las dificultades constituyen obligado reto y ser capaces de superarlas y de ganar el desafío es la misión primordial del gobierno y del pueblo colombiano, socios ambos en la gran empresa de la prosperidad nacional.

La política internacional

En un mundo en que la técnica y las ciencias han alcanzado deslumbrantes desarrollos, la paz internacional, en cambio no se encuentra, de ninguna manera, libre de amenazas. En el sureste Asiático, en el Medio Oriente, en el Golfo Pérsico, en el Africa Morena, en Europa y en la propia América se dibuja el rostro fatídico de la tragedia. Pueblos y gobiernos le temen a una nueva y devastadora guerra general. Hay sensación de inseguridad y se cree no infundadamente que en cualquier momento se puede prender la incinerante chispa. El predominio de las superpotencias es tan profundo y dilatado que a mi juicio una eventual guerra no alinearía a las naciones en razón de sus categorías económicas, sino, todavía, en función de las diferencias políticas entre los dos grandes bloques que se disputan el predominio mundial. El alineamiento sería automático, sin que se abrieran muchas opciones a la decisión de los pueblos.

Colombia, dentro del anterior contexto, no podría escapar a los horrores de una nueva hecatombe mundial, pues sus consecuencias no solo las sufren los países que la determinan, sino también y de modo especial, aquellos cuya debilidad no les permite garantizar el imperio de la paz, ni defenderse apropiadamente de los letales efectos de la guerra.

No quiero dejar pasar en forma inadvertida mi preocupación de gobernante por los problemas que comienzan a aflorar en el Mar Caribe y que descuidándolos pueden convertirse en la espina irritativa de peligrosas tensiones internacionales. Esos problemas no son ajenos a la lucha de intereses contra Oriente y Occidente, aun cuando tomen formas diferentes y muchas veces aparezcan como movimientos de reivindicación nacional.

Es cierto que muchas de las islas del Caribe, erigidas en naciones y no pocos de los países centroamericanos, están agobiados por los problemas económicos y sociales propios de nuestro tiempo. En la medida en que sus dificultades internas se acrecienten y en que egoístas intereses de minorías privilegiadas no cedan en favor del interés social, seguramente los pueblos desesperados rebasarán los umbrales de la tolerancia y se convertirán en factores propicios para la revolución anárquica.

La nueva dimensión

Frente a este panorama pienso que las naciones a las que, como a la nuestra, no puede serles indiferente la situación del Caribe, tienen algo que hacer en el plano de la cooperación internacional. Colombia le ha propuesto a Estados Unidos la política de "La Nueva Dimensión", que está destinada a revisar las relaciones entre la patria de Washington y la América Latina para hacerlas más útiles, más humanas y por lo mismos más justas.

Nosotros creemos que la defensa de los derechos humanos que adelanta el presidente Carter, es preciso sacarla del campo de lo individual para hacerla extensiva a las naciones, que también tienen derechos sociales y económicos, que de no cumplirse desestabilizan los sistemas democráticos y condenan a los pueblos a la miseria. Establecer nuevas responsabilidades en las formas de la cooperación internacional es política que tiene carácter apremiante y que no puede aplazarse sin correr graves riesgos. Aclimatar una paz justa y estable en Centro América y en el Caribe es imposible si no se modifican los términos de la cooperación interamericana.

Nicaragua

Frente a las insólitas declaraciones y a las acciones unilaterales de Nicaragua para declarar nulo el tratado Esguerra-Bárceles de 1928 y reclamar la soberanía sobre el archipiélago colombiano de San Andrés y Providencia, la conducta de nuestra cancillería ha sido la de un sereno y firme rechazo. Al efecto está próximo a aparecer el libro blanco de Colombia con una abundante y concluyente recopilación de documentos que reafirman los indiscutibles títulos que nuestro país tiene sobre dicho archipiélago.

No ignoramos, sin embargo, que el estímulo que sin fundamento jurídico pero con fines políticos pueda recibir Nicaragua en su descabellada posición anexionista, puede ser uno de los ingredientes de confusión y anarquía en el Caribe.

De otra parte, no ha contribuido a eliminar factores de perturbación en dicha inflamable área la inexplicable renuencia del Senado americano a perfeccionar el Tratado suscrito hace varios años entre Colombia y los Estados Unidos. El presidente Carter en reciente carta me ha ratificado la voluntad de su gobierno de impulsar la aprobación del Tratado sobre Roncador y Quitasueño y yo tengo derecho a suponer que contra su voluntad no prevalecerá la de quienes en su gobierno parecen tener otras opiniones. El embajador Virgilio Barco se ha desempeñado brillantemente en este asunto y confía en que esté para finalizar el largo viacrucis recorrido por el tratado en referencia.

Panamá

Con Panamá se suscribió el Tratado de Montería que en los términos del Acta de Contadora, reconoce nuestros derechos de libre tránsito por el Canal. Recientemente la Corte Suprema de Justicia de Panamá decidió que dicho tratado no requiere la formalidad del plebiscito y hemos recibido la grata noticia, tanto del señor presidente Royo, como del señor general Torrijos, signatario del Acta de Contadora, de que el Tratado de Montería será presentado de nuevo a la consideración de la asamblea de municipalidades. Todo hace prever que Panamá honrando su compromiso y fortaleciendo su amistad con Colombia aprobará en este año el Tratado Uribe-Vargas-Ozores.

Venezuela

Con la hermana República de Venezuela, se reanuda, a raíz de la cita andina de Cartagena, el año pasado, las conversaciones encaminadas a la delimitación de nuestras áreas marinas y submarinas. El presidente Herrera y el canciller Zambrano conocen como pocos esta materia y con nuevos enfoques le han dado impulso a las negociaciones. Por su parte mi gobierno ha participado en el diálogo con voluntad de entendimiento, convencido como está de que resuelto el diferendo sobre áreas marinas, se le abren a Venezuela y a Colombia insospechadas oportunidades de acción solidaria. Ambas naciones tienen, entre otras, la obligación de contribuir al fortalecimiento de la paz y de la democracia en el Caribe y ambas pueden cumplir trascendental tarea en el campo de su propio desarrollo. Siendo buenas como son nuestras relaciones con Venezuela, son susceptibles de ser ampliamente mejoradas y de propiciar una nueva y fraternal etapa de cooperación.

No quiero que al amparo de estas opiniones se piense con optimismo que el acuerdo sobre áreas marinas y submarinas esté a punto de ser suscrito. Los comisionados de ambos países han tenido numerosos y fecundos contactos, pero sería iluso suponer que ya coronaron su misión. Más apropiado resulta afirmar que el proceso se desarrolla normalmente, en un ambiente de recíproca buena voluntad.

* * *

Sé que ustedes, señores senadores y representantes, experimentan una gran satisfacción al saber que el acuerdo que en nombre y representación de los presidentes del Grupo Andino, propuse en julio del año pasado en Bruselas a las Comunidades Europeas, se firmará en septiembre en Bogotá en ceremonia especial. Los voceros de los procesos integracionistas han convenido fórmulas que estimularán la cooperación financiera y la asistencia técnica, al propio tiempo que harán más favorable el ingreso de los productos andinos al mercado de los países comunitarios. No puedo negar que me siento honrado como colombiano y como presidente de haber tomado la iniciativa de esta aproximación entre los miembros del Pacto de Roma y los del Acuerdo de Cartagena.

Señoras y señores del Congreso:

En capítulos separados de este mismo informe podrá encontrar ustedes un pormenorizado relato de la obra de gobierno en el tiempo correspondiente al último año de labores. Les ruego dispensar la extensión de estos comentarios y pido su venia para declarar, como la Constitución lo ordena, abiertas las sesiones de la legislatura ordinaria de 1980.

Bogotá, julio 20 de 1980.

“El gobierno estudia la creación de una fuerza especializada civil que cuanto antes entre a cumplir la misión que con carácter temporal se les asignó a las Fuerzas Armadas en la lucha contra el narcotráfico. Muy pronto entrará a actuar un nuevo cuerpo que tendrá disciplina castrense pero que no formará parte de las FF.MM.”

“Mi sucesor será aquel que libremente elija el pueblo en unos comicios que reafirmen los títulos de la democracia colombiana y eleven a las más altas cimas el prestigio internacional de la república”.

- “Desde el Congreso de la República, insuperable escenario democrático, renuevo este llamamiento (un alto en la lucha subversiva) a todos los alzados en armas y no exclusivamente a uno solo de los grupos sediciosos”.
- “El partido liberal está en camino de fortalecer su armonía interna y de darle a su política consistencia y unidad plenas. Me estimula el hecho de que la unidad liberal no se haya producido por reacción contra ninguna parcialidad política, sino por la positiva, para garantizar la mejor gobernación de la república”.

“Descabellada” posición de Nicaragua sobre cayos

El Plan de Integración Nacional

Desde hace muchos años diferentes gobiernos y congresos se ocuparon en la institucionalización y práctica de la planeación nacional. Los esfuerzos de no pocos de mis ilustres antecesores se canalizaron hacia ese esencial objetivo del Estado moderno. La enmienda constitucional de 1968 llegó inclusive hasta diseñar la Comisión del Plan. Empero, en los 12 años que van corridos desde su promulgación, no fue posible integrarla por fallas estructurales que sólo pudieron superarse en el Acto Legislativo número 1 de 1979. Le corresponde, pues, a este Congreso la satisfacción de haberla hecho posible y de elegirla, ojalá a la mayor brevedad.

Por lo que hace al gobierno puedo afirmar que con miembros de las Comisiones Constitucionales ha avanzado en el estudio de los proyectos de ley referentes a la planeación y que próximamente someterá a la consideración de las Cámaras el proyecto de ley que comprende el Plan de Integración Nacional, que hace pocas semanas presenté al país desde la ciudad de Cali.

En el campo estrictamente político, el Plan está llamado a dignificar la confrontación que suscita la disputa por el control del gobierno. Seguramente la opinión les exigirá a los candidatos presidenciales el esbozo de un plan que no se limite a ser un catálogo de necesidades susceptibles de explotación electoral, sino que contemple la asignación de recursos para el evidente logro de los objetivos señalados. Si se me permite el concepto, diría que la obligación constitucional de que el gobierno presente en los primeros cien días de su ejercicio el Plan al estudio del parlamento, conlleva el deber de los candidatos de someter oportunamente el suyo al examen del país. Pienso que esta modalidad se traducirá en el triunfo de lo popular sobre lo simplemente populista. Habrá, pues, oportunidades para distinguir entre quienes, por ser conscientes de la gravedad y dimensión de los problemas circundantes, no se permiten la licencia de ofrecer el inmediato tránsito de este valle de lágrimas al paraíso terrenal, y aquellos otros que siempre están de acuerdo con las más exigentes peticiones, aun cuando no estén en capacidad de resolverlas.

He afirmado que las regiones por intermedio de sus parlamentarios y los sectores económicos y sociales a través de las audiencias que la Comisión del Plan debe concederles, están en posibilidad de convertir el estudio de éste en una auténtica oportunidad de libre examen. En una especie de laboratorio en el que se sometan a riguroso análisis las inversiones proyectadas y se evalúe la importancia de las obras. Nadie podrá en adelante quejarse valderamente de no tener foro apropiado para formular reclamos y sugerir soluciones. El Plan al ser aprobado se convertirá en el verdadero propósito nacional que con frecuencia se echa de menos entre nosotros.

El orden público

Me correspondió como candidato presidencial del partido liberal hacer mi campaña, como la han hecho no pocos de mis antecesores, en estado de sitio. No puedo, sin embargo, afirmar que por dicha razón se hubieran reducido las garantías que, como mis oponentes, recibí del gobierno sin ningún género de recortes. Venturosamente las varias reformas introducidas al artículo 121 de la Constitución Nacional lo han atemperado de tal manera que a su amparo no se pueden dictar decretos que no tengan directa relación con las causas de la perturbación. Sus disposiciones corresponden exactamente a las que con carácter transitorio configuran las medidas de excepción.

Es del dominio general que el orden y la seguridad públicos se han visto alterados continuamente desde hace varios lustros y en diversas regiones del país, primero en apartadas zonas rurales y más recientemente en algunos centros urbanos. Los colombianos no ignoran que se trata de una sistemática campaña subversiva, cuyas doctrinas predicán el derrumbe de las instituciones políticas forjadas después de largos años de lucha partidista por los caminos del civilismo, y que no han omitido acudir al delito como instrumento idóneo para el logro de sus proditorios objetivos.

Quienes así han procedido tienen sobre sus hombros la exclusiva responsabilidad de ser los causantes del **implantamiento del estado de sitio**. Es obvio que en la medida en que persistan tales procedimientos de anarquía y subversión se hará más difícil el regreso a la plenitud del régimen ordinario, aspiración que he expuesto reiteradamente y que ahora renuevo; porque es un sincero y honesto propósito de un gobierno que, como el mío, es fruto de la lucha democrática y se alimenta e inspira en arraigados principios y sentimientos que hunden sus raíces en el amanecer libertario de la República.

Desde luego, para el gobierno no es extraña ni ajena la consideración de que existen graves, profundos y atávicos desequilibrios sociales y económicos, generadores de pauperismo y de violencia. Porque así lo admite, ha venido igualmente empeñado en la elaboración y ejecución de grandes planes de desarrollo socio-económico que rediman la infrahumana vida rural, que lleven la civilización y la cultura a las apartadas regiones colombianas, que logren un armónico y justo desarrollo de los diversos estamentos sociales, como corresponde a una comunidad cristiana y democrática. Este ha sido y seguirá siendo un indeclinable propósito y programa de mi gobierno. A la violencia sistemática, al delito organizado, el gobierno ha respondido y responderá con las herramientas que le otorga el Estado de Derecho, a saber, con la acción militar en los casos indispensables, con la apertura de fuentes de empleo, con la multiplicación de obras de infraestructura, con la ampliación de la cobertura médica, con el fomento de la vocación agrícola e industrial, con el incremento de la educación en todos los niveles y, lo que es más importante, con la permanente invitación a la paz y a la concordia ciudadanas, porque ellas son las bases esenciales de la prosperidad y la felicidad del pueblo.

La amnistía

El resultado anterior le permite al gobierno, libre de presiones, hacer al fortalecimiento de la paz pública una nueva contribución, la de la amnistía condicional a los alzados en armas. Dicha amnistía para que no sea claudicante, no puede ser fruto de una negociación con los subversivos, sino de un acuerdo entre las fuerzas políticas que tienen representación en el gobierno y en el Congreso.

Algunos, con débiles argumentos, sostienen que si la amnistía no se negocia con sus presuntos beneficiarios, entonces resulta humillante para éstos. Yo no lo creo así. ¿Cómo puede ser soberbia una gracia que supone la decisión de no castigar a quienes han incurrido o están incurriendo en la comisión de delitos contra la seguridad interior del Estado? La amnistía que implica el olvido del delito no es susceptible de ser pactada, como sí lo es el armisticio que se conviene entre pueblos, ejércitos o bandos enfrentados. Quede claro que mi gobierno no está proponiendo un armisticio, sino ofreciendo una amnistía.

A primera vista puede parecer incongruente que la gracia de la amnistía se limite a los sediciosos que estén libres. Empero, del mecanismo que ha concebido este gobierno, los resultados positivos de la amnistía beneficiarán directamente a quienes depongan las armas e indirectamente a los detenidos y a los sentenciados por los delitos de rebelión y sedición.

En efecto, si los alzados en armas pertenecientes a los distintos movimientos subversivos se acogen a la gracia de la amnistía, su presentación ante las autoridades competentes evidenciará el regreso a la normalidad y constituirá el aporte decisivo de los sediciosos al levantamiento del **estado de sitio**.

Naturalmente la sociedad puede estar tranquila en cuanto a su protección corresponde. El gobierno no dará pasos falsos en el camino hacia la plena vigencia de las normas ordinarias, sino que la derogatoria de las medidas de excepción estará necesariamente antecedida de la convicción de que las razones que las justifican han desaparecido.

Depuestas las armas no habría razón para prolongar la vigencia de las disposiciones originadas en el artículo 121 de la Carta. La consecuencia inmediata del levantamiento del **estado de sitio** es la de que los sentenciados por delitos susceptibles de ser considerados como políticos, se acogerán a la ley permisiva o favorable y en muy poco tiempo recobrarán su libertad, pues como se sabe, el Código Penal, que aún está en vigencia, sanciona con penas cortas los delitos contra el régimen constitucional. Existe, pues, una concatenación lógica en la estrategia jurídica y política concebida por el gobierno para hacer posible una convivencia digna y una paz estable y decorosa.

El levantamiento del **estado de sitio** le conviene al gobierno, cuyo principal propósito es el retorno a las normas de carácter permanente; le sirve a las fuerzas armadas que verán disminuidos los riesgos para sus compatriotas y para ellas mismas; le es favorable a los alzados en armas que pueden reintegrarse a la sociedad y emular en todos los campos con quienes buscan el bien del país; le conviene a los detenidos y sentenciados que pronto recobrarían su libertad y primordialmente le interesa a Colombia para alcanzar satisfactorios niveles de desarrollo que le permitan mejorar la calidad de vida de sus hijos y participar exitosamente en la dura competencia internacional.

Las garantías

Sucesivos acuerdos políticos realizados a lo largo de la historia se tradujeron en leyes y actos de gobierno para asegurar la confiabilidad de los resultados electorales y hoy puede afirmarse que la democracia colombiana, con sus imperfecciones, poco tiene que envidiar a naciones de más larga tradición republicana.

Constituye, pues, para mí y para mis colaboradores, un motivo de satisfacción el hecho de que los críticos de todo, no hayan en ningún momento cuestionado las garantías que las autoridades dieron a todas las vertientes políticas para la gran confrontación electoral del 9 de marzo del año en curso.

Dicha actitud aumenta nuestro celo republicano y nos obliga a no desmayar en la única conducta que el gobierno puede observar frente a la sucesión presidencial: la de la absoluta imparcialidad oficial.

Mi sucesor será, pues, aquel que libremente elija el pueblo en unos comicios que reafirmen los títulos de la democracia colombiana y eleven a las más altas cimas el prestigio internacional de la República.

El entendimiento político

El diario ejercicio del gobierno y el cuidadoso examen de los problemas públicos ha fortalecido en mí la convicción de que el concurso de los dos grandes partidos políticos que han configurado nuestra historia y modelado las instituciones republicanas se hace ahora más necesario que nunca para hacerle frente a las múltiples dificultades que gravitan en la órbita mundial.

Puedo asegurar a mis compatriotas que si no fuera una exigencia constitucional la colaboración, yo de ninguna manera haría un estilo de gobierno homogéneo, sino que también estaría, como estoy ahora, gobernando con calificados exponentes de los partidos mayoritarios.

Sería ingenuo suponer que en la medida en que se adelgace la base política de sustento del gobierno se pueden resolver de mejor manera los complejos casos que con diaria frecuencia se presentan en Colombia y en todos los países.

En nuestro caso nacional hemos sido afectados por los crecientes precios del petróleo, por la inflación que se extiende destructora por doquier; por la insuficiencia de los ingresos fiscales, con todas sus graves consecuencias sociales, y adicionalmente por perturbadoras tragedias naturales. A este cúmulo de problemas le ha hecho frente el gobierno con el propósito de amortiguar su impacto. No se ha disminuído el ritmo de la inversión pública y en casi todos los departamentos se adelantan, dentro del marco de lo posible, importantes obras de progreso.

El manejo de la moneda y en general el de la economía prueba bien que cuando existen voluntad de servicio, experiencia e imaginación, se puede evitar que sucumban ante la adversidad los valores esenciales. Permítaseme afirmar que ante la evidencia de factores negativos en lo internacional no resulta lógico esperar que ellos en lo interno se traduzcan en signos de bonanza. Lo que se debe apreciar es que en una coyuntura mala para todos, no somos los colombianos los más afectados.

El índice del costo de vida y el crecimiento de los medios de pago probablemente se mantendrán en niveles no superiores a los de 1979. Este resultado no se ha producido, desde luego, por generación espontánea, sino que obedece al manejo que se le ha dado a las políticas económica, monetaria y fiscal.

Insisto en que todo esto ha sido posible por el entendimiento político que personalmente estimulo entre los diversos sectores de la coalición de gobierno, con los cuales siento comprometida mi gratitud. A todos debo especial consideración porque ninguno ha sido inferior a sus compromisos. El partido conservador, infortunadamente dividido por razones que ojalá se remuevan, no ha convertido sus disentimientos en punto de referencia de sus relaciones con el gobierno. Ministros, gobernadores y parlamentarios de los grupos que entre sí se disputan el favor mayoritario de la opinión conservadora le han dado a las iniciativas del gobierno leal respaldo.

La nueva dimensión

Frente a este panorama pienso que las naciones a las que, como a la nuestra, no puede serles indiferente la situación del Caribe, tienen algo que hacer en el plano de la cooperación internacional. Colombia le ha propuesto a Estados Unidos la política de "La Nueva Dimensión" que está destinada a revisar las relaciones entre la patria de Washington y la América Latina para hacerlas más útiles, más humanas y por lo mismo más justas.

Nosotros creemos que la defensa de los derechos humanos que adelanta el presidente Carter es preciso sacarla del campo de lo individual para hacerla extensiva a las naciones, que también tienen derechos sociales y económicos, que de no cumplirse desestabilizan los sistemas democráticos y condenan a los pueblos a la miseria. Establecer nuevas responsabilidades en las formas de la cooperación internacional es política que tiene carácter apremiante y que no puede aplazarse sin correr graves riesgos. Aclimatar una paz justa y estable en Centro América y en el Caribe es imposible si no se modifican los términos de la cooperación interamericana.

Nicaragua

Frente a las insólitas declaraciones y a las acciones unilaterales de Nicaragua para declarar nulo el Tratado Esguerra-Bárceñas de 1928 y reclamar la soberanía sobre el Archipiélago colombiano de San Andrés y Providencia, la conducta de nuestra Cancillería ha sido la de un sereno y firme rechazo. Al efecto está próximo a aparecer el libro blanco de Colombia con una abundante y concluyente recopilación de documentos que reafirman los indiscutibles títulos que nuestro país tiene sobre dicho Archipiélago.

No ignoramos, sin embargo, que el estímulo que sin fundamento jurídico pero con fines políticos pueda recibir Nicaragua en su descabellada posición anexionista, puede ser uno de los ingredientes de confusión y anarquía en el Caribe.

De otra parte, no ha contribuido a eliminar factores de perturbación en dicha inflamable área la inexplicable renuencia del Senado americano a perfeccionar el Tratado suscrito hace varios años entre Colombia y los Estados Unidos. El Presidente Carter en reciente carta me ha ratificado la voluntad de su gobierno de impulsar la aprobación del Tratado sobre Roncador y Quitasueño y yo tengo derecho a suponer que contra su voluntad no prevalecerá la de quienes en su gobierno parecen tener otras opiniones. El Embajador Virgilio Barco se ha desempeñado brillantemente en este asunto y confía en que esté para finalizar el largo viacrucis recorrido por el Tratado en referencia.

Panamá

Con Panamá se suscribió el Tratado de Montería que en los términos del Acta de Contadora, reconoce nuestros derechos de libre tránsito por el Canal. Recientemente la Corte Suprema de Justicia de Panamá decidió que dicho Tratado no requiere la formalidad del plebiscito y hemos recibido la grata noticia tanto del señor Presidente Royo, como del señor General Torrijos, signatario del Acta de Contadora, de que el Tratado de Montería será presentado de nuevo a la consideración de la Asamblea de Municipalidades. Todo hace prever que Panamá honrando su compromiso y fortaleciendo su amistad con Colombia aprobará en este año el Tratado Uribe Vargas-Ozores.

Venezuela

Con la hermana República de Venezuela se reanudaron, a raíz de la cita andina de Cartagena, el año pasado, las conversaciones encaminadas a la delimitación de nuestras áreas marinas y submarinas. El Presidente Herrera y el Canciller Zambrano conocen como pocos esta materia y con nuevos enfoques le han dado impulso a las negociaciones. Por su parte mi gobierno ha participado en el diálogo con voluntad de entendimiento, convencido como está de que resuelto el diferendo sobre áreas marinas se les abren a Venezuela y a Colombia insospechadas oportunidades de acción solidaria. Ambas naciones tienen, entre otras, la obligación de contribuir al fortalecimiento de la paz y de la democracia en el Caribe y ambas pueden cumplir trascendental tarea en el campo de su propio desarrollo. Siendo buenas como son nuestras relaciones con Venezuela, son susceptibles de ser ampliamente mejoradas y de propiciar una nueva y fraternal etapa de cooperación.

No quiero que al amparo de estas opiniones se piense con optimismo que el acuerdo sobre áreas marinas y submarinas esté a punto de ser suscrito. Los comisionados de ambos países han tenido numerosos y fecundos contactos, pero sería iluso suponer que ya coronaron su misión. Más apropiado resulta afirmar que el proceso se desarrolla normalmente, en un ambiente de recíproca buena voluntad.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bogotá

Paginación

15 D

Fecha

24 Julio 1980

Código

B0201

Microfilm

B6

Nos interesa mejorar condiciones de vida del pueblo: Turbay

Por FABIO CASTRO

El presidente Julio César Turbay Ayala, aseguró ayer que su Gobierno está interesado en mejorar la condición de vida de los colombianos y dijo que el 60% de los ingresos fiscales del Estado se han volcado sobre el área social.

Turbay Ayala dio al servicio ayer, en compañía del alcalde de Bogotá, Hernando Durán Dussán y del ministro de Salud, Alfonso Jaramillo Salazar, el hospital de La Victoria, al suroriente, construido a costo de \$ 114.5 millones.

Tras reconocer que la de ayer fue una de sus primeras salidas en Bogotá, luego de la triunfante campaña que lo llevó a la presidencia, Turbay Ayala expresó que dotar a la capital de un hospital lo llenaba de alegría y júbilo.

Explicó que la política del Gobierno es de descentralización y dijo que fundamentalmente busca favorecer a las zonas de más auténticas necesidades para ofrecerles servicios e incorporarlas al proceso de desarrollo.

Turbay Ayala también dio al servicio en el suroriente el Colegio Tomás Rueda Vargas, construido con inversión de \$ 74.1 millones y que dará cupo a 3.400 alumnos en dos jornadas.

Política social

El jefe del Estado, ante una multitud de por lo menos 40.000 personas, en las

cuales se destacaban madres con sus pequeños hijos, hizo un detenido análisis de la política social de su administración.

"Quiero decir que el mío aspira a ser el mandato en el cual no se cierren sino que se abran los hospitales", dijo Turbay Ayala a la vez que confió en que a ellos tengan acceso todas las gentes.

"Esa es la esencia, el eje, el motor impulsor de la política, en materia de ampliación de la cobertura médica viene adelantando este Gobierno".

"Nosotros creemos que la primera necesidad del pueblo es la de su seguridad y las exigencias de su precaria salud, y por lo tanto está bien que en sectores como este, que están circundados de pobreza y de necesidades, se haya edificado un hospital de estas dimensiones", dijo.

Reconoció que la construcción del hospital de La Victoria se inició en 1973, por lo cual les rindió tributo a sus dos antecesores, Misael Pastrana Borrero y Alfonso López Michelsen.

"Yo solo quiero reclamar para mí la satisfacción de poner este hospital al servicio de la comunidad con la mayor inversión durante los dos años de mi Gobierno", dijo.

Turbay Ayala destacó que se ha dado respuesta a las necesidades y anhelos de los sectores populares mediante el Plan Nacional de Salud.

"Se sabe que cerca de 7 millones de colombianos no tienen ningún acceso a los servicios de salud y nosotros estamos canalizando las energías y los recursos del Estado para poder, dentro de este mandato, reducir a su mínimo el número de personas que carezcan de los servicios de salud", afirmó.

Dijo que comoquiera que su gobierno está comprometido en importantes obras de infraestructura, "muchos creen que ha abandonado la política social. No, la política social ocupa en el Plan de Integración Nacional un lugar prioritario".

"El 60 por ciento de los ingresos fiscales del Estado se han volcado sobre el área social, entendiéndose por esta los servicios hospitalarios, la extensión de la cobertura de salud, la educación, el saneamiento ambiental, la revolución del agua potable y la extensión de los servicios de energía a todos los sectores del país", afirmó.

"Cuando finalice mi mandato los colombianos podrán establecer que bajo mi gobierno no se ahondó el abismo que separa a los poderosos de los pobres, sino que tratamos más bien de tender puentes para que unos y otros se encuentren en el común servicio de la patria".

El presidente señaló que no es cierto que los barrios pobres o populares estén contra el gobierno o contra el sistema y dijo que es en ellos en donde

se fortalecen la democracia y la libertad que honran la vocación jurídica de Colombia.

"Mi gobierno no pretende servir exclusivamente a quienes lo sustentan y apoyan, sino que está interesado en que las gentes de todas las extracciones sociales y todos los partidos políticos, inclusive los de la más extrema oposición, tengan acceso a los servicios que el gobierno ofrece a la comunidad".

"Este no es un hospital para liberales o conservadores, sino para colombianos necesitados de todas las extracciones", puntualizó.

Turbay Ayala hizo un reconocimiento a la capacidad de trabajo de Durán Dussán, de sus ministros y de los funcionarios del gobierno en todos los órdenes y aseguró que todos están atentos para dar solución a la angustia popular.

Por su parte, el alcalde de Bogotá, Hernando Durán Dussán, aseguró que con obras de esa naturaleza, así como colegios, escuelas y otras que se cumplen en la capital, "estamos generando una sociedad más igualitaria".

Colegio/c En medio de aplausos, el Presidente abandonó junto con el alcalde el hospital La Victoria, que tendrá una capacidad de 150 camas y favorece a unos 51 barrios del sureste, y se dirigió al colegio Tomás

Rueda Vargas.

Este plantel enclavado en la Cordillera Oriental—carrera 5a. Este con la calle 27 Sur—, tuvo un costo de \$ 74 millones de pesos y tendrá capacidad para unos 3.400 estudiantes en dos jornadas.

Allí, Turbay Ayala dijo que su gobierno no aspira a ganar títulos por originalidad en el cumplimiento de su gestión, sino que desea responder a los clamores de los colombianos.

"Queremos que cada uno de los habitantes de estos barrios periféricos sientan que hay un gobierno que se interesa por su suerte", expresó al entregar a la comunidad el plantel.

En el patio del mismo hubo una "batalla" de globos multicolores que fueron arrojados al espacio mientras estudiantes de ambos sexos entonaban el Himno Nacional.

Tras declarar que estaba complacido por la importancia social de las obras que entregó, Turbay Ayala expresó que su gobierno es popular y dijo que así lo pueden demostrar las realizaciones de dos años de trabajo.

Rindió homenaje al educador Tomás Rueda Vargas, y destacó que los planteles educativos lleven nombres de personas ilustres.

"No sería extraño que entre los niños que hoy asisten a este plantel estuviera en el futuro uno de los nuevos Presidentes de Colombia", dijo al precisar

que a las comunidades pobres debe estimularlas una voluntad de superación.

Turbay Ayala dijo que tanto ricos como pobres tienen iguales oportunidades y afirmó que el pueblo producirá sus propios capitanes para que en el futuro no tengan que volver la mirada en ademán misericordioso en busca de ayuda.

Saludó, a través de los jóvenes escolares, a las gentes de los barrios humildes y reconoció que el colegio fue posible con la vinculación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El mandatario dijo que al lado de la revolución de las cosas pequeñas, que tiene tanta importancia para la vida de los pueblos, también se está estableciendo una etapa de inauguración de las grandes obras.

"Bogotá, al final de esta administración ejecutiva, será transformada, tendrá mejores espacios verdes para respirar, tendrá mejores servicios, se mejorará la calidad de la vida de sus habitantes y todos podremos sentir la alegría de vivir en esta tierra", dijo.

Finalmente expresó que todo lo anterior se logrará por la gestión que cumple el alcalde Durán Dussán, "quien le está dando a la ciudad la exacta sensación de lo que debe ser un alcalde de la capital en un Estado moderno".

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico

**EL
ESPECTADOR**

Ciudad

Bogotá

Paginación

2A

Fecha

24 Julio 1980

Código

B0201

Microfilm

B8

La Política del Avestruz

Atentamente, como es justo, hemos leído la introducción al informe que el presidente Turbay presentó al Congreso en su instalación el pasado domingo. Es un documento tradicional, en el que, según lo acostumbrado por todos los gobiernos, se hace la apología de la tarea cumplida, pero en este caso con referencias exageradas a quienes nos hemos permitido disentir de algunas de sus orientaciones y omitiendo cualquier mención de las verdaderas causas de crítica, que son, por lo menos en nuestro caso y principalmente, las relacionadas con la vejación de los derechos humanos y el estatuto de inseguridad, que el Gobierno prefiere llamar de seguridad, la indiferencia por los muy graves problemas económicos y el abuso del clientelismo, mal ciertamente endémico en el país pero que ahora ha conocido un florecimiento nunca antes visto.

Por eso no nos sentimos aludidos cuando dice el mandatario que "hay profesionales del pesimismo que no disimulan su alegría con las desgracias nacionales en cuanto ellas puedan dar pie para responsabilizar a la administración. Los terremotos, las inundaciones, el verano, la tragedia de las corralejas, la toma de la embajada dominicana, las decisiones de la OPEP sobre precios de petróleo y qué se yo más, se convierten como por ensalmo en pretextos para combatir al Gobierno". Como nos consideramos todavía sanos de mente, no hemos llegado, a diferencia de unos cuantos áulicos, a considerarlo el Júpiter del Olimpo tropical, del cual dependen el buen y el mal tiempo, la sequía, los sismos y las inundaciones. Ni pensamos, aunque ojalá fuera cierto, que las decisiones de la OPEP se toman de acuerdo con sus deseos. Otra cosa es que hayamos censurado medidas relacionadas con esos hechos, que muestran en algunos casos imprevisión o apresuramiento, como en lo del petróleo, o soluciones de fachada con poca sustancia, en los demás.

Tampoco compartimos la afirmación de que en Colombia "la voluntad crítica tiene diarias expresiones y ninguna abusiva limitación". Desde luego quienes quieren decir lo que piensan por radio y TV y no pueden, no comparten esa auto-complacencia, ni corroboran tan plácido concepto la centralización de las informaciones relacionadas con la marcha del Gobierno en la oficina de prensa de la boca de Nariño, impidiendo a todos los demás funcionarios abrir la boca. Pero es natural que así suceda en una administración que todo lo ve color de rosa y que solo recibe venias del Congreso y de unos sectores de la opinión que bien saben dónde están sus conveniencias y se cuidan escrupulosamente de ofenderla.

También es peligroso, y bastante, que el presidente Turbay no otorgue a las realidades económicas la enorme gravedad que tienen. No puede ni debe ser motivo de complacencia que, de acuerdo con su ministro de Hacienda, considere que una inflación que llegará este año al 30%, resulte cosa de poca monta y se consuele pensando que en otras partes es peor. No puede el primer mandatario ignorar que esta tasa escandalosa si se mantiene es mortal para la democracia, pues acaba con la paz pública ante la distancia cada día mayor entre sueldos y salarios y el costo angustioso de vida. La carestía es el peor enemigo de la buena marcha de los gobiernos al anular sus buenas intenciones y

convertir en insuficientes los recursos que, de no existir ella, permitirían hacer las obras planeadas. En este campo la tranquilidad oficial es cosa grave, pues enfermedad tan seria no puede tratarse con paños tibios y casi, casi que negándose a verla. Es la política del avestruz, que siempre ha resultado fatal para quienes la practican. Así que pedirle al Gobierno, formado en este caso por el presidente y su equipo económico, que le reconozcan a la carestía su potencial explosivo no es hacer oposición. Es cumplir apenas con el deber elemental de ciudadanos y de comentaristas periódicos no comprometidos, objetivos, realistas y responsables de la situación nacional.

No solo por este aspecto se nota la destemplanza del doctor Turbay por los asuntos de tal clase. Porque para nada menciona el desempleo, el peor síntoma de que la economía cojea. Cuando habla, por ejemplo, de la amnistía, trata a los subversivos como si fueran los de hace un cuarto de siglo, simples campesinos alzados en armas. Pero sabe muy bien que ahora son, no pocos de ellos, profesionales desesperados por la falta de trabajo, que equivocadamente consideran que por la fuerza pueden cambiar la sociedad que los preparó para lanzarlos a la calle sin ofrecerles ocupación lucrativa y espiritualmente satisfactoria.

O sea que los males nacionales convergen todos al desempleo y a sus causas. De ahí que tanto nos preocupe y que con tanta insistencia, así sea molesta, digamos un día sí y otro también, que este problema no puede tratarse con una indiferencia que para nosotros es total y absolutamente censurable.

Prioridad a Política Social

Anuncia Turbay Durante Inauguración de Obras en el Sur

Por HECTOR RUIZ GARZON

Primera Salida

"El Gobierno no es que pretenda ser exclusivo a quienes lo apoyan y apoyan, sino que está en que las gentes de todas las extracciones sociales y todos los partidos políticos, incluyendo a los de extrema oposición, tengan acceso a los servicios que el Gobierno ofrece a la comunidad", dijo ayer el presidente de la República, Julio César Turbay Ayala, al inaugurar el Hospital de La Victoria, ubicado al suroriente de la ciudad, el cual tuvo un costo, incluida la dotación, de \$114.5 millones.

El presidente estuvo acompañado en su visita a ese sector capitalino por el alcalde Hernando Durán Dussán, los Ministros de Minas y Energía y el gabinete distrital en pleno, y además de dar al servicio el centro médico, el jefe del Estado entregó a la comunidad el colegio "Tomás Rueda Vargas", por un valor de \$74.1 millones, ambas obras construidas por el IDU y financiadas por el Banco Mundial dentro del programa Píduzob.

Por su parte el alcalde Durán Dussán en sus intervenciones, declaró que "en estas obras es que se invierten los impuestos. Son en beneficio del pueblo porque ya no estamos haciendo obras solo en el norte sino que nos hemos trasladado al sur, para que las disfruten las gentes de estos sectores marginados".

La de ayer fue la primera salida del presidente Turbay por los barrios de Bogotá, desde que ganó las elecciones presidenciales, siendo vitoreado en las dos inauguraciones por cientos de miles personas, especialmente en la del hospital, donde se calcularon cerca de cinco mil.

Al ratificar el presidente su deseo de no asistir a colocación de primeras piedras sino a la entrega de las obras, hizo algunos planteamientos sobre la política social que se ha trazado el Gobierno, precisando que "el mio aspira a ser el mandato en el cual no se cierran sino se abran nuevos hospitales para que toda la gente tenga acceso a los servicios médicos".

Destacó luego que el Hospital de La Victoria no tiene nada que envidiarle a los mejores de Colombia y explicó que como la obra había sido iniciada en 1973, rendía tributo a sus antecesores para reclamar solo la satisfacción de ponerla al servicio de la comunidad.

Habló de los 7 millones de colombianos que no tienen acceso de salud pero cuya cifra aspira a reducir

al mínimo, que la política social ocupa en el Plan de Integración Nacional un lugar prioritario porque el 60% de los ingresos del Estado se han volcado a esa área, que en sí su mandato está interesado en mejorar las condiciones de vida del pueblo y que los barrios marginados no están contra el sistema sino que fortalecen la democracia, se adhieren a las libertades y a las leyes que imperan en Colombia.

"Este no es un hospital exclusivo para liberales o conservadores, sino para colombianos necesitados de todas las extracciones. Que agradable poder experimentar ahora la alegría de lo que se ha sembrado, poder llegar al momento de la cosecha cuando todavía estamos a mitad de Gobierno", puntualizó.

Revolución Educativa

Durante la inauguración del colegio "Tomás Rueda Vargas", donde el secretario de Educación del Distrito, Néstor Forero Alcalá, ofreció una copa de champaña a los invitado, el alcalde Durán Dussán explicó los alcances logrados por esta administración en ese campo y aseguró que ha logrado aumentar en un 43% los cupos de enseñanza en instituciones propiedad de la ciudad.

Anotó que durante este año se han construido 19 colegios, para un total de 776 aulas, que en total estudian en primaria 350.000 niños en escuelas y 120.000 jóvenes en secundaria, y que "los planteles de hoy son mejores en los que nosotros logramos estudiar".

Señaló más adelante que se está erradicando el analfabetismo y que "Bogotá aspira a educar a su pueblo para recuperar su título de 'Atenas Suramericana'".

Respuesta a Clamores

Antes de los actos en este colegio, un grupo de escolares entonó el Himno Nacional y lanzó al aire cientos de bombas con los colores de la bandera, hecho muy comentado por el jefe de Estado y su comitiva.

En una nueva intervención, el presidente Turbay Ayala elogió las virtudes del educador Tomás Rueda Vargas, en cuya memoria lleva el nombre el colegio, y dijo que se sentía satisfecho de que su política social tomara formas concretas, "que sea una política popular y no simplemente populista, que cuando hablemos de obras podamos mostrarlas".

Luego observó: "No aspiramos a ganar títulos por originalidad en el cumplimiento de nuestra gestión, sino que queremos responder a los clamores y las necesidades del pueblo colombiano en forma eficiente. Queremos que cada uno de los habitantes de estos barrios periféricos sientan que hay un Gobierno que se interesa por su suerte, que no estamos gobernando, como lo afirman los críticos del sistema y del Gobierno, con un sentido discriminatorio, en favor de determinados grupos de presión, sino que para

(Continuación de la Pág. 15ª-A)

nosotros que llegamos limpiamente sobre los hombros del pueblo al Palacio de los Presidentes, la mayor prioridad son las necesidades de ese pueblo sufrido y esperanzado".

El Mito de la Democracia

Destacó que la democracia se convierte en ficción cuando no hay servicios asistenciales de ninguna naturaleza y que la democracia es un mito cuando no se convierte sino en un sistema de vida confortable y grato para los poderosos y nada halagador para las gentes de menores recursos.

El presidente Julio Cesar Turbay Ayala advirtió a los estudiantes presentes que "si nosotros a través de estas obras que se traducen en igualdad de oportunidades para las gentes de bajos ingresos, estimulamos la curiosidad intelectual de ustedes, no sería extraño que entre los niños que hoy asisten a este plantel estuviera en el futuro uno de los nuevos presidentes de Colombia. Lo único que debe a ustedes estimularlos es su voluntad de superación".

Así mismo anotó que "estoy seguro de que el pueblo producirá sus propios capitanes y que ustedes en el futuro no tendrán que volver la mirada para que nadie en ademán misericordioso pretenda servirlos, sino que serán capitanes de su propio desarrollo y de su propio progreso".

Finalmente el presidente exaltó la labor del alcalde Durán Dussán y su gabinete y reiteró que "Bogotá al final de esta administración ejecutiva será transformada, tendrá mejores espacios verdes para respirar, tendrá mejores servicios, se mejorará la calidad de vida de sus habitantes y todos podremos sentir la alegría de vivir en esta tierra que el cronista don Juan de Castellanos llamaba 'tierra buena, tierra grata, tierra de promisión para edificar perpetua casa'".

(Continúa en la Pág. 24-A, Col. 6ª)



Palabras Presidenciales

Por JAIME VIDAL PERDOMO

Dos afirmaciones del señor presidente Turbay en su mensaje (al Congreso del 20 de julio) quiero comentar en esta nota. La primera se refiere a las "fallas estructurales" de la Comisión del Plan en la reforma de 1968 y a las modificaciones que para permitir su elección introdujo el Acto Legislativo número 1 de 1979, cuya iniciativa, por cierto, no correspondió al Ejecutivo, como galantemente quiso atribuirse el señor presidente del Senado saliente, Héctor Echeverri. Es muy posible que quedara difícil la elección de la Comisión del Plan en la reforma de 1968, elogiada en su momento por el doctor Turbay, pero existen otros factores que vale la pena considerar. Se le dio mucha importancia a ella, y eso suscitó el deseo de muchos parlamentarios de pertenecer a dicho cuerpo especial y poderoso; pero luego descendió por la realidad de los "auxilios" parlamentarios, que permiten mostrarse preocupado por los problemas de las regiones y abrirse camino para la reelección, desideratum del político profesional.

Los auxilios regionales, que Alfonso Palacio Rudas llamó alguna vez auxilios para el fomento electoral, han tenido un curioso efecto institucional. Desde que nacieron, por la desfiguración que hizo la ley 71 del 1946 de las normas de planeación expedidas por la enmienda de 1945, hicieron imposible la planeación. Se pensó que las normas en esta materia de la reforma de 1968 lo meterían en cintura, pero el interés por ellos impidió que se hiciera efectiva la planeación y bloquearon la elección de la Comisión del Plan.

Juegan tanto papel, se ha cifrado en ellos tanto la vida política que si está asegurada determinada cuota personal de auxilios no importa discutir el presupuesto anual, ni la cuantía de las inversiones que pueden impulsar el desarrollo regional. De esto se quejaba el senador Latorre Gómez el año pasado cuando asegurado el porcentaje de auxilios se aprobó, sin debate alguno, el presupuesto para 1980.

La reforma constitucional de 1979 elevó a rango constitucional los auxilios regionales en cuantía anual que será negociada entre las Cámaras y el Gobierno; se disipa así cualquier posibilidad de sentencia de la Corte desfavorable. El antipático privilegio

parlamentario que permite hacer campaña de reelección con dineros del Estado falseando las reglas de juego de la democracia en contra de los nuevos aspirantes, es ahora norma constitucional. En el pasado, al menos, con más pudor jurídico, era de carácter legal. El señor presidente tiene razón; garantizados desde la Constitución los auxilios regionales ahora sí se puede afirmar que habrá planeación, a menos que los primeros se coman los recursos para la segunda.

Otro punto que llama la atención, para las gentes del oficio jurídico, es la afirmación presidencial de que los rehenes de la embajada dominicana recobraron ilesos su libertad "y el orden jurídico no sufrió mengua de ninguna naturaleza". Todo el mundo ha sentido satisfacción y felicitó al jefe del Estado por el feliz desenlace; menos justificado es que se tome como pretexto de propaganda para ocultar la vergüenza internacional por la violación de los derechos humanos, de que da cuenta el informe de Amnistía Internacional.

Las palabras presidenciales citadas pueden referirse a que el Gobierno no cedió, en buena hora, a la pretensión de entregar presos a cambio de la liberación de los rehenes; en este terreno corresponden a la realidad jurídica. Pero aplicadas a otros aspectos de la feliz y obligada solución del conflicto comienzan a suscitar inquietudes entre las gentes del derecho, que tienen la obligación de analizar las cosas a la luz de los principios jurídicos. Las personas que invadieron la embajada y secuestraron a distinguidas personalidades dentro de ella cometieron un delito, y parece que se inició una investigación

penal al respecto. Descontada la extraterritorialidad de la sede de la embajada y del avión en que viajaron a Cuba, hubo paso por el territorio colombiano, convenido y autorizado por funcionarios colombianos, y con permiso para viajar al extranjero. O sea que en lugar de ser puestas a órdenes de autoridades judiciales competentes quienes pueden estar acusados de la comisión de delitos fueron auxiliados para salir del país. ¿No significa esto mengua del orden jurídico?

El problema no está en si el Gobierno hizo o no bien en proceder de la manera como lo hizo; no tenía otra salida incruenta, como la opinión lo deseaba. Pero de ahí a afirmar que el orden jurídico no sufrió ninguna mengua hay una distancia. Su extensión, además del examen de los hechos, puede resultar del conocimiento de las "actas" de las conversaciones con los ocupantes de la embajada, en parte ya reveladas por la prensa. Ahora cuando se discute el proyecto de amnistía sería útil que fueran llevadas al Congreso. ¿Forman parte ellas del control político que tiene este sobre el Ejecutivo, reforzado en la reforma del año pasado? No parece que sean reservadas, menos cuando se trata de eventos del pasado. Como se ve, el concepto jurídico del mensaje presidencial abre interesantes interrogantes en el plano del derecho.

Periódico **EL TIEMPO**

Ciudad Bogotá

Paginación 1-62

Fecha 29 Julio 1980

Código B00201

Microfilm B13

¡No es urgente revisar el salario mínimo: Turbay

LIMA (Perú), 28. (Por Fernando Barrero, enviado especial). — El presidente Julio César Turbay Ayala declaró hoy que no considera urgente revisar el salario mínimo y opinó que el tema de la designatura debe aplazarse por ahora.

Turbay Ayala explicó que los índices del costo de vida han sido inferiores este año a los de 1979 y anticipó que el del mes de julio será inferior a otros.

“Si aplicamos simples aumentos aritméticos, no estamos preservando la capacidad adquisitiva de los colombianos”, anotó el presidente en diálogo exclusivo con EL TIEMPO y “Caracol” antes de salir a la posesión del

nuevo presidente del Perú, Fernando Belaúnde Terry.

El mandatario indicó que no es conveniente continuar con el debate de la designatura hasta “que no haya un ambiente de unión y de entendimiento. Lo que se está viendo con el caso de los expresidentes liberales es lo que se debiera estar viendo en el caso del designado”.

Indicó que sobre el tema de las designaturas no hay pleno acuerdo y “lo ideal sería aplazar esa elección”.

Aseguró que no cree que haya problemas constitucionales por la no elección del designado, pues la norma dice que mientras no se elija sucesor, continuará el anterior. (Página 6-A)

(Viene de la página 1a.)

“Yo viví esa situación y la conozco muy bien”, dijo.

“Además, el período del designado es de dos años y si el doctor Balcázar fue elegido el 15 de septiembre, a lo mejor su plazo termina en esa fecha”.

Turbay insistió en que el aplazamiento de esa elección, que tentativamente se había fijado para el 10 de agosto, sería inclusive conveniente para preservar el criterio de unidad de los expresidentes liberales.

EL TIEMPO le preguntó a Turbay: “Pero si usted dice quién es el desig-

nado, ¿ese es?”, a lo que respondió: “Me precipitan la elección al otro día”.

Interrogado sobre el estatuto cambiario, dijo que no considera conveniente grandes reformas, así el actual esté vigente desde cuando la situación de reservas internacionales era negativa.

“La tasa de devaluación ha sido moderada y creo que estamos bien”, indicó el primer magistrado.

Turbay confirmó que está invitado a Moscú para la próxima primavera.

Periódico

Ciudad

Paginación

Fecha

Código

Microfilm

2001
29 Julio 1980
1314

Turbay Pide Aplazar Elección de Designado

LIMA, julio 28. (Por Carlos Murcia, enviado especial). El presidente Julio César Turbay Ayala consideró hoy que es conveniente aplazar la elección del designado presidencial hasta cuando se haga claridad sobre la fuerza con que cuentan los diversos aspirantes a esa investidura.

De otro lado el primer mandatario afirmó también que no parece ser oportuna la revisión del salario mínimo en este momento cuando no sea cumplido un plazo prudencial para la vigencia del reajuste decretado recientemente.

El presidente Turbay se encontraba esta noche afectado por un fuerte resfriado que lo obligó a suprimir su participación en algunos de los actos programados para el día de hoy.

El presidente Turbay dialogó con periodistas después de la posesión del presidente Belaúnde Terry respondiendo a una pregunta sobre el viaje a la Unión Soviética, el año próximo dijo que efectivamente ha decidido aceptar esa invitación para la primavera, pero dependiendo de las circunstancias imperantes en el país. Se cree que la visita de Turbay a Moscú podría ser en marzo de 1981.

El presidente de la República opinó que la elección del designado debería hacerse cuando ya exista un consenso sobre quién tiene la mayoría parlamentaria porque en el momento todavía no existe esa claridad.

(Continúa en la Pág. 9ª-A, Col. 4ª)

(Continuación de la Pág. 1ª-A)

Como el período del designado Gustavo Balcázar vence el siete de agosto se había pensado que la elección debía hacerse el trece de agosto, pero la fecha tendrá que ser modificada.

De otro lado se conoció que los cancilleres de los Países Andinos tendrán una reunión de trabajo a las ocho de la mañana de este martes para acordar los términos definitivos de la declaración del caso de Bolivia y los problemas del Grupo Subregional. Esta reunión estaba siendo coordinada por el nuevo jefe de protocolo, Julio Riaño, quien sucedió en ese cargo a Jaime Bermúdez, nombrado nuevo embajador en Guatemala.

Periódico **EL TIEMPO**

Ciudad Bogotá

Paginación 18, 30

Fecha 31 Julio 1980

Código B00207

Microfilm C1

Dice Turbay en Lima:

Nadie está obligado a estar en Grupo Andino

LIMA, 30 (Por Fernando Barrero, enviado especial). -- El presidente Julio César Turbay Ayala, al hablar en rueda de prensa, señaló que nadie está obligado a permanecer en el Grupo Andino y descartó la posibilidad de que Colombia rompa relaciones con Bolivia.

"Yo no creo que nadie tenga una obligada posición dentro del Grupo Andino. No es deseable que (Bolivia) se retire, pero si se retira por su propia voluntad, qué podríamos hacer para impedirlo?", dijo el mandatario colombiano.

Turbay Ayala -- hablando con periodistas de varios países-- rehusó referirse en concreto a los resultados de sus conversaciones con el mandatario

Colombia descartó ayer rompimiento con Bolivia

venezolano, Luis Herrera Campins, aunque señaló que "se entrevé la posibilidad de una solución satisfactoria para ambas partes".

Interrogado sobre la mayor satisfacción y la mayor frustración de su gobierno, Turbay Ayala dijo: "Nosotros nos hemos desempeñado bien, ni la inflación ha llegado a los altos niveles que en otros países ha alcanzado, ni el proceso de devaluación tiene el mismo ritmo acelerado, ni las tensiones

sociales son de la magnitud de las que azotan a otros países".

El presidente --quien ayer miércoles regresó a Bogotá-- defendió también las actuaciones del Grupo de Bogotá, organismo del cual dijo está concebido para evitar el juego a la baja en el café, en que pueden estar interesados los testadores.

Descartó, por otra parte, que la adquisición de armamentos por los países latinoamericanos tenga propósitos belicistas, pero aclaró que comparte la tesis de que la mayoría de los recursos del Estado deben canalizarse hacia el desarrollo.

El texto de la rueda de prensa sostenida por el presidente Turbay Ayala es el siguiente: (Página 3-C)

(Viene de la página 1a.)

— Quisiera saber cuáles fueron las conclusiones de las charlas que tuvieron el Presidente de Colombia y el Presidente de Venezuela, concretamente en relación con el difiriendo de las áreas marinas y submarinas.

Presidente: — Esas conversaciones han venido avanzando a raíz de la visita andina de Cartagena, han venido avanzando y desde luego el ambiente de cordialidad y amistad entre los dos países, ha hecho posible que se entrevea la posibilidad de una solución satisfactoria para ambas partes. No podríamos antes de que se concrete en fórmulas precisas el acuerdo, decir cuál va a ser éste porque precisamos lo que estamos es tratando de definirlo para poder luego someterlo al proceso de aprobación de nuestros distintos ministerios, de los sectores de la opinión y finalmente del Congreso de la República, si se llegare a suscribir y a perfeccionar.

— Señor Presidente: Sobre el pronunciamiento de los Presidentes sobre el problema de Bolivia, anteriormente en el caso del coronel Natush, los países del Grupo Andino, congelaron sus relaciones diplomáticas con Bolivia y con la posición adoptada anoche, parece que aún no han considerado realmente esa actitud un poco drástica. ¿Puede considerarse que la actitud de anoche ha sido conciliadora con actitudes más drásticas para evitar problemas que más bien en vez de solucionarlos, producirían efectos contrarios?

Presidente: — Yo creo que si se lee bien la declaración de los Presidentes del Grupo Andino, nunca fue tan categórica una propuesta como la que ayer se produjo, cuando todos los Presidentes condenaron el golpe dado en Bolivia y la interrupción y quebrantamiento del proceso democrático. Además hacen una demostración clara de su solidaridad en la defensa de los derechos con los derechos sociales y se solidarizan con la actitud asumida por la OEA, anunciando además que se mantienen en permanente consulta para seguir aplicando los correctivos que se consideran indispensables en el camino de lograr el retorno de la democracia a Bolivia. No veo cómo pueda nadie considerar que esta es una postura débil, porque lo que sería más fuerte que eso ya tendría que ser objeto de una determinación de órgano de consulta del sistema y no de uno o de un grupo de países.

Señor Presidente: ¿Qué hay de cierto, y volviendo al caso colombo-venezolano, de que un eventual principio de acuerdo sería la explotación conjunta de las áreas en disputa?

Presidente: — Yo quisiera poder ser mucho más amplio de lo que las circunstancias me imponen. Pero unas negociaciones en proceso no son susceptibles de ser analizadas con criterio periodístico. Espero que ustedes me disculpen que no les cuente cuáles son las aproximaciones, sino que me reserve el derecho de darles más bien la noticia total cuando ya esté decidido el asunto.

Señor Presidente: excúseme que vuelva otra vez sobre el problema de Bolivia, pero parece que en las negociaciones del Grupo Andino, siempre parece que se obtiene un obstáculo, porque parece que vive chantajeando con que se retira, que no se retira y bajo este pretexto siempre consigue las mejores concesiones en materia económica. ¿No sería factible aprovechar la coyuntura para salir de Bolivia y hacer la verdadera integración que soñó tanto el Libertador con el viejo Grupo Andino de la Gran Colombia?

Presidente: — Yo tengo la impresión de que cuando ocurren actos como el que ocurrió ahora en Bolivia, del quebrantamiento de la democracia, no se deben establecer sanciones sobre el pueblo que padece ese quebrantamiento, sino crear los necesarios correctivos con relación al gobierno que impidió la autodeterminación. No veo que nosotros podamos, a un país de menor desarrollo relativo dentro del Grupo Andino a consecuencia de que le han impedido su autodeterminación, tratar de expulsarlo del grupo, que es una de las situaciones no previstas en el Acuerdo de Cartagena. No está concebida en ninguna forma la expulsión, que es una actitud de voluntarismo, se presume que quienes están en él, lo están de buen grado y por lo tanto creemos que como es transitorio el quebrantamiento democrático de Bolivia, no debemos ejercer nin-

guna acción que pudiera indisponernos con la nación boliviana y crearle nuevas limitantes a su ya retrasado desarrollo.

— Quisiera que nos hiciera un resumen de cual fue su principal satisfacción y tal vez su mayor frustración de estos primeros dos años de gobierno.

Presidente: — Sería demasiado largo, porque quiero decirle que he experimentado muchas satisfacciones en estos dos años por las realizaciones obtenidas. Pero tal vez, un buen ángulo de observación es mirar la situación dramática de los gobiernos mundiales no controlables directamente por los gobiernos, que se están produciendo en todas las latitudes. Sin embargo, en esas circunstancias, nosotros hemos desempeñado bien, ni la inflación ha llegado a los altos niveles que en los otros países ha conquistado, ni el proceso de devaluación tiene el mismo ritmo acelerado, ni las tensiones sociales son de la magnitud de las que azotan a otros países. Tenemos problemas, es cierto, pero los hemos ido manejando, porque hoy gobernar es convivir con los problemas, tratando de superarlos. En esas circunstancias, yo diría que ningún problema ha sido todavía superior a las posibilidades terapéuticas que el gobierno ha tenido a su alcance; cuando esto no se puede resolver, por lo menos se puede amortiguar. Pienso que en el caso colombiano si quisieramos presentar la situación a la inversa, mostrando muchos logros, estaríamos como cualquiera otro de los muchos, aun los de más saneada economía en dificultades, de poder decir que tenemos en corno la inflación, que no hay un proceso de devaluación, cuando vemos que hay inflación y devaluación en los Estados Unidos, o en Alemania, o en países de nuestra propia América que tienen la solvencia económica de Venezuela y vemos que existen todos estos fenómenos en algunos países, agravados por altísimas tasas de desempleo. Nosotros hemos podido, como lo dije antes, hacer menos duro el golpe de la crisis mundial. Cuando hay una crisis mundial, no se puede decir que este es el momento preciso para que Colombia aproveche y pueda producir frutos de bonanza ya que estamos en crisis, sino que lo que hay que ver es como no es tan grave la crisis. Es algo que nace a lo que ocurre con los grandes huracanes en que nadie puede pensar que porque haya un huracán no va a tener necesidad de salvar sus porcelanas, de cerrar sus balcones, de evitar que la tormenta produzca destrozos de los muebles y sus objetos de decoración. Todo eso hay que cuidarlo cuando hay huracán. Pero a nadie se le ocurriría decir ahora que cuando hay huracán es el momento en que podemos lucir nuestras porcelanas. Nosotros no podemos afirmar que ahora que hay crisis mundial, es el momento de demostrar que Colombia sí supera las dificultades y está en bonanza.

— Señor Presidente: Una comunicación muy prestigiosa del Grupo Andino, acaba de acusar al Grupo de Bogotá de estar actuando indebidamente en el manejo de la política del comercio cafetero mundial, manipulando ese comercio. ¿Tendría usted una opinión al respecto sobre lo que está haciendo realmente el Grupo de Bogotá?

Presidente: — Claro. El Grupo de Bogotá, es un organismo que está concebido para participar en el mercado del café, precisamente para evitar el jueguito a la baja que pueden los tostadores determinar en un momento dado. Entonces lo que encuentran las personas que quisieran precios libres para los productos básicos es que el Grupo de Bogotá ofrece resistencia a esa actitud y al intervenir en el mercado logra mantener precios que si bien es cierto no son todo lo remunerativo que quisiéramos, tampoco son de ruina. Pero podríamos a la inversa nosotros protestar, y decir que lo especulativo, lo ruinoso, lo que le causa daño a la economía de estos países es querer, por procedimientos artificiales, distorsionar los mercados, como es el caso de los compradores de muchos países, concretamente en nuestra querida y noble democracia norteamericana, donde hay personas que están muy interesadas en una política de disminución de precios.

— Señor Presidente: Después de la declaración firmada aquí en Lima, se puede decir que los países del Grupo Andino no respaldarán la propuesta de Nicaragua de aislar a Bolivia y de suspender las relaciones con ese país?

Presidente: — Hasta donde mis conocimientos llegan, el

representante de la junta de Nicaragua firmó la declaración del Grupo Andino; de suerte que no entiendo cómo firma una declaración y adicionalmente tiene otra propuesta.

Señor presidente: ¿puede darse la circunstancia en la cual el gobierno colombiano o los otros gobiernos del Pacto Andino, van a reconocer el nuevo gobierno militar en Bolivia?

Presidente: —No necesitamos reconocer el gobierno. Tal vez la pregunta suya es si vamos a continuar manteniendo relaciones. Mientras no se retiren los embajadores, sin necesidad de que haya reconocimiento, existen relaciones. Es un poco el caso de la política mexicana, que no supone nunca reconocimiento sino continuación de relaciones en los casos en que sea a juicio de esa cancillería útil.

En el caso andino es posible que hubiera ese criterio de no suspenderlas por razones humanitarias. Lo propio hicimos con Nicaragua: cuando el régimen somocista estuvo enfrentado con todo su furor y su capacidad represiva al pueblo nicaragüense, muchas personas nos pidieron que rompíramos relaciones, que las suspendiéramos. Sin embargo, con un criterio humanitario pensábamos y no nos equivocamos, que no se podían cerrar las puertas el asilo precisamente porque era un régimen perseguidor; cuando no hay regímenes que persigan no hay necesidad posiblemente del asilo. Pero en los casos en donde se presume que puede haber descontento o violación de los derechos sí es preciso que tengan humanitariamente las democracias refugio para amparar a las víctimas de esa persecución. Sin embargo, después de un año de revolución triunfante en Nicaragua, sólo ahora hemos obtenido la entrega de los últimos asilados. Eso les indica a ustedes que no podemos hablar del derecho de asilo simultáneamente cerrando las oportunidades para que las gentes se asilen. Por otra parte la resolución 36 de la Novena Conferencia Panamericana de Bogotá indica que las relaciones entre los Estados no suponen solidaridad con los gobiernos. Ayer veíamos precisamente cómo se pueden tener relaciones, sin que haya solidaridad con los gobiernos.

Por ejemplo, los gobiernos de Occidente mantienen, como mantenemos nosotros, relaciones con la Unión Soviética y los países del área socialista, y eso no quiere decir que seamos solidarios con el sistema socialista que impera en esos países, sino que tenemos relaciones con ellos. A la inversa; tampoco quiere decir que las Repúblicas Socialistas Soviéticas y las demás del área socialista, al mantener relaciones con Occidente sean solidarias con lo que ellos llaman el abominable sistema capitalista, sino que hay un entendimiento a otros niveles sin que implique solidaridad. Hay que sacarse un poco de la cabeza la tesis de que la presencia de un embajador significa solidaridad con los actos de un gobierno. Uno puede reservarse el derecho de criticar determinadas actuaciones de un gobierno, sin que necesariamente implique que haya que romper relaciones con el Estado. Por ejemplo, en el caso de nuestro continente, las relaciones son de Estado a Estado, la organización nuestra regional se llama así Organización de Estados, no de gobiernos. Entonces, el Estado no debe recibir las consecuencias en un momento dado de tener un mal gobierno. Muchos Estados pasan por esa situación, pero desde luego, nosotros queremos en el caso boliviano, por las vías afectivas, es un de las repúblicas más cercanas a nuestros afectos y en la que mayor entusiasmo puso el Libertador; por sus dificultades, por todo, no queremos que el pueblo boliviano sienta en este momento, que porque le ha llegado la desgracia, también la comunidad interamericana, y particularmente el Grupo Andino, deban aislar a ese pueblo. Es el momento de la solidaridad con el pueblo, aun cuando sea la hora de la propuesta contra el golpe de estado.

— Señor Presidente: Mucho se ha hablado sobre el proyecto de ley que tiene que ver con la amnistía sobre los alzados en armas. El Gobierno dice que se somete a las contingencias del debate de esa iniciativa en el Congreso. Mi pregunta es: ¿Hasta qué punto el Gobierno será flexible o inflexible sobre las modificaciones que se le introduzcan, y que por lo que puede ser un primer consenso parlamenta-

rio tienden a que sea ampliada su cobertura?

Presidente: — Uno no puede naturalmente decir que está en rebeldía contra las leyes de su país. Esto todavía no es una ley, sino un proyecto y las tesis del Gobierno están bien reflejadas en el proyecto.

— Señor Presidente: El presidente Belaúnde Terry ha insistido en todas sus declaraciones en que para él, dentro del Pacto Andino, es mucho más importante el asunto de la infraestructura vial y los temas técnicos que los políticos. Ahora se produce además la ruptura de la democracia con Bolivia. ¿No cree usted que esto resiente el proceso de politización que tanto auge ha tenido en los dos últimos años?

Presidente: — No. El presidente Belaúnde con plena conciencia de sus responsabilidades de estadista, suscribió la declaración que le da un nuevo respaldo a la dimensión política del Grupo Andino y desde luego, no veo que al darle respaldo a la dimensión política sea necesario abandonar los aspectos técnicos, entre los cuales, el vial es de mucha importancia. La integración económica, desde luego, supone una infraestructura física y el querer mejorar las condiciones de comunicación entre nuestros países, de ninguna manera debilita la dimensión política del Grupo Andino. Además, dentro del Grupo Andino es necesario entender las situaciones especiales de cada país.

El Perú es una nación limítrofe con Bolivia, tiene especiales motivos para ser cautelosa en sus relaciones y nosotros tenemos que respetar y entender esa postura, sin que eso quiera decir que respetar y entender que se está desdibujando la imagen del Grupo Andino.

Si se toma en cuenta que antes del Mandato de Cartagena eran apenas dos las democracias en los cinco países y que hoy, después de un año, son cuatro las democracias y una la que todavía no lo es, se han hecho grandes avances en el proceso de la democratización y de la integración democrática. Yo espero que si en un año que va corrido del Mandato de Cartagena hasta ahora, dos países más ingresaron a la democracia, en los próximos seis meses ingrese el que todavía no lo está.

— Señor presidente: ¿La Junta de Gobierno de Bolivia, señaló que una declaración que no le interesa continuar en el Pacto Subregional Andino. ¿En este caso, habría un diálogo o buscarían ustedes los demás gobiernos un acercamiento para evitar eso, o le respetarían esa decisión?

Presidente:—La declaración no creo que sea oficial. Por lo menos no ha llegado. Pero aquí en Lima está la sede del Acuerdo y de la comisión y es importante hablar con los distinguidos ejecutivos del sistema para saber si evidentemente Bolivia desea retirarse. Yo no creo que nadie tenga una obliga posición dentro del Grupo Andino. No es deseable que se retire, pero si se retira por su propia voluntad, ¿qué podríamos hacer para impedirlo?

— Señor Presidente:— Durante la parada militar en Lima se ha llegado a la conclusión, de que existe, además, como en Argentina y en Venezuela, una gran carrera armamentista. ¿Qué opinión le merece sobre todo en países que están en subdesarrollo como los nuestros?

Presidente—Yo soy respetuoso del principio de la no intervención y en casos concretos como este, no puedo juzgar si son demasadas o apenas proporcionadas a las necesidades de su orden público interno y del ejercicio de su soberanía las armas que tienen. Como tesis, uno puede sostener en todos los foros que no hay que desviar los recursos que se requieren para el desarrollo, a los fines armamentistas, pero hay que mediar la exacta necesidad de cada uno de los países. Yo no creo que cuando una nación adquiera algunas de esas armas para sus Fuerzas Armadas, necesariamente esté con propósitos bélicos. Pero, desde luego, la filosofía que hay que canalizar hacia el desarrollo la mayoría de los recursos del Estado, la comparto plenamente. La de entrar a calificar la situación del Perú o de cualquier otro de los países de América que considere que las necesidades de su defensa le exige determinado equipo bélico, pues es una cuestión que corresponde a su propia soberanía y que está más allá de los comentarios de cualquier jefe de Estado.

Turbay Defiende al "Grupo Bogotá"

LIMA, julio 30. (Del enviado especial, Carlos Murcia).— El presidente Julio César Turbay Ayala negó que existan "actividades secretas" del Grupo Bogotá, tendientes a promover el mercado del café o a promover operaciones especulativas a nivel internacional.

El jefe del Estado afirmó sin embargo que los países productores están en el mismo derecho que los consumidores a defender los precios, para buscar las condiciones más justas, sin que ello pueda considerarse como un acto ilícito.

Turbay Ayala se refirió a un informe publicado por "Nwesweek", en relación con las labores que viene cumpliendo la empresa "Pan-Café", creada por los países productores a raíz de sus reuniones en la capital colombiana.

Al ser requerido en una rueda de prensa para que opinara sobre la publicación de la revista norteamericana, el presidente Turbay manifestó:

"El Grupo de Bogotá está concebido para participar en el mercado del café precisamente para evitar el juego a la baja que pueden determinar los tostadores en un momento dado. Entonces lo que encuentran personas que quisieran precios libres para los productos básicos, es que el Grupo Bogotá ofrece resistencia a esa actitud y al intervenir en el mercado logra tener precios que si bien es cierto son todo lo remunerativos que quisieramos, por

(Continuación de la Pág. 1*)

lo menos tampoco son de ruina. O podríamos a la inversa nosotros protestar y decir que lo especulativo y lo ruinoso, lo que le causa daño a la economía de estos países es querer, por procedimientos artificiales, distorsionar el mercado, como es el caso de los compradores en muchos países. Concretamente en nuestra querida y noble democracia norteamericana hay personas que están muy interesadas en una política de disminución de precios".

La denuncia de la revista norteamericana indicaba que el Grupo Bogotá ha pretendido manipular el mercado de "Pan-Café" en los precios de los futuros, ente lo cual el presidente recalzó que el único propósito que abriga la empresa creada por los países productores es el de estabilizar los precios, para buscar una situación más equitativa.

Durante la rueda de prensa que el presidente concedió antes de partir hacia Bogotá, también se refirió ampliamente a otros temas de carácter económico e internacional y hablando concretamente de la suerte del Grupo Andino, dijo que se ha producido, como hecho fundamental, la ratificación de la nueva dimensión política del pacto subregional y del compromiso de los países adherentes de seguir adelante con las metas que se trazaron en Cartagena en todos los campos, lo cual implica la clara revitalización del acuerdo.

Durante la reunión de mandatarios en Lima, se produjo la ratificación por parte de Venezuela del Tribunal de Justicia y del Parlamento Andino, dos organismos previstos en la última reunión celebrada por los presidentes del grupo subregional en Cartagena.

Ciudad

Medellin

Paginación

1A

Fecha

31 Julio 1980

Código

B00201

Microfilm

CS

Dijo Turbay en Lima:

Gobernar es convivir con los problemas

**“Nosotros nos hemos desempeñado bien”,
declaró al hablar de Colombia**

BOGOTA. El presidente Julio César Turbay Ayala concedió en Lima una rueda de prensa, durante la cual hizo un análisis de la situación de Colombia en varios de los aspectos del desarrollo, destacando que la inflación no ha castigado al país en la medida que lo ha hecho con otras naciones. Puntualizó que “nosotros nos hemos desempeñado bien”, cuando se refirió al caso concreto de Colombia y a la forma como su gobierno ha venido superando las dificultades.

Puso de presente el mandatario colombiano que “gobernar es convivir con los problemas”, cuando se le interrogó sobre

las dificultades que encontró al iniciar su gestión y las medidas que ha puesto en vigor para resolverlas.

Dijo, además, que es inminente un acuerdo con Venezuela en cuanto a la delimitación de áreas marinas y submarinas, y en relación con Bolivia y el Pacto Andino precisó que dicho país puede retirarse del Grupo cuando lo desee. También hizo referencia al “Grupo de Bogotá” y habló del armamentismo en América Latina, defendiendo las tesis que sobre el tema ha expuesto varias veces su gobierno.

Ciudad

Medellin

Paginación

1317

Fecha

31 Julio 1980

Código

B00201

Microfilm

C6

Dijo Turbay en Lima:

Gobernar es convivir con problemas

**“Nosotros nos hemos desempeñado bien”, declaró al hablar de Colombia
Bolivia puede retirarse del Pacto Andino, expresó el mandatario
Reiteró que es inminente un acuerdo con Venezuela sobre delimitación de
áreas marinas**

LIMA. El presidente colombiano Julio César Turbay Ayala afirmó aquí que el hecho de que los países del Grupo Andino mantengan sus embajadas en Bolivia, no significa que haya solidaridad con el nuevo gobierno de facto establecido hace pocos días en esa nación que también es miembro del grupo subregional.

Advirtió que la posición de Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela frente al caso boliviano —fijada en la declaración conjunta suscrita anoche— no es una posición débil, y observó cómo en esa declaración se condenó la interrupción democrática.

RETIRO

Consultado sobre una presunta amenaza del nuevo gobierno boliviano de retirarse del Grupo Andino, Turbay Ayala respondió que no conocía si el carácter de esa declaración es oficial o no, pero manifestó que nadie está obligado a permanecer dentro del grupo “y si se retira voluntariamente, qué podríamos hacer?”

El jefe del Estado colombiano se refirió a los anteriores y otros muchos temas durante una rueda de prensa que concedió en la capital peruana como último acto de su visita de cuatro días a esa ciudad como invitado a la posesión del nuevo presidente constitucional peruano, Fernando Belaúnde Terry.

En su charla con los periodistas dijo que durante sus dos primeros años de gobierno ha experimentado muchas satisfacciones, entre las que mencionó el haber hecho menos duro en Colombia el impacto de la inflación mundial y disminuido las tensiones sociales. “Ningún problema ha sido superior a la terapéutica que el gobierno le ha aplicado dentro de sus posibilidades”, dijo el jefe del Estado.

CON VENEZUELA

Respecto a las negociaciones colombiano-venezolanas para la delimitación de las áreas marinas y submarinas, indicó que un asunto que aún está en proceso de negociación no puede ser analizado con carácter periodístico y anotó que prefiere esperar para darle a los periodistas la noticia total sobre la culminación de ese proceso de negociaciones.

GRUPO DE BOGOTÁ

Por otra parte, el primer mandatario hizo alto elogio de la labor reguladora que han cumplido los países cafeteros integrantes del llamado Grupo de Bogotá, y explicó que lo que ese grupo ha hecho es evitar el juego a la baja de los tostadores y mantener unos precios cafeteros que si no son los más deseados tampoco son de ruina.

ARMAMENTISMO

Consultado sobre presunta carrera armamentista de algunos países sudamericanos, Turbay Ayala respondió que no podía juzgar con criterio específico el asunto, pero que a manera de tesis podía decir que no se deben desviar los recursos destinados para el desarrollo social y económico hacia la compra de armas con fines bélicos. Aclaró que, lógicamente, el hecho de que un país compre armas para sus fuerzas militares no siempre quiere decir que esas armas tengan propósitos bélicos.

Apartes de las declaraciones concedidas a la prensa por el presidente Turbay Ayala, tomadas de grabación magnetofónica:

—Quisiera saber cuáles fueron las condiciones de las charlas que tuvieron el presidente de Colombia y el presidente de Venezuela, concretamente en relación con el diferendo de las áreas marinas y submarinas.

Presidente: —Esas conversaciones, que se iniciaron a raíz de la visita andina de Cartagena, han venido avanzando y desde luego el ambiente de cordialidad y amistad entre los dos países, ha hecho posible que se entrevea la posibilidad de una solución satisfac-

toria para ambas partes. No podríamos antes de que se concrete en fórmulas precisas el acuerdo, decir cuál va a ser este porque precisamente lo que estamos es tratando de definirlo para poder luego someterlo al proceso de aprobación de nuestros distintos partidos, de los sectores de la opinión y finalmente del congreso de la república, si se llegare a suscribir y a perfeccionar.

EXPLOTACION

—**Señor Presidente:** Qué hay de cierto, y volviendo al caso colombiano, de que un eventual principio de acuerdo sería la explotación conjunta de las áreas en disputa?

Presidente: —Yo quisiera poder ser mucho más amplio de lo que las circunstancias me imponen. Pero unas

negociaciones en proceso no son susceptibles de ser analizadas con criterio periodístico. Espero que ustedes me disculpen de que no les cuente cuáles son las aproximaciones, sino que me reserve el derecho de darles más bien la noticia total cuando ya esté decidido el asunto.

SU GOBIERNO

—Quisiera que nos hiciera un resumen de cuál fue su principal satisfacción y tal vez su mayor frustración de estos primeros dos años de gobierno.

Presidente: —Sería demasiado largo, porque quiero decirle que he experimentado muchas satisfacciones en estos dos años por las realizaciones obtenidas. Pero, tal vez, un buen ángulo de observación es mirar la situación dramática de fenómenos mundiales no controlables directamente por los gobiernos, que se están produciendo en todas las latitudes. Sin embargo, en esas circunstancias, nosotros nos hemos desempeñado bien; ni la inflación ha llegado a los al-

tos niveles que en los otros países ha conquistado, ni el proceso de devaluación tiene el mismo ritmo acelerado, ni las tensiones sociales son de la magnitud de las que azotan a otros países. Tenemos problemas, es cierto, pero los hemos ido manejando, porque hoy gobernar es convivir con los problemas, tratando de superarlos. En esas circunstancias, yo diría que ningún problema ha sido todavía superior a las posibilidades terapéuticas que el gobierno ha tenido a su alcance; cuando este no se puede resolver, por lo menos se puede amortiguar. Pienso que en el caso colombiano si quisiéramos presentar la situación a la inversa, mostrando muchos logros, estaríamos como cualquiera otro de los países, aún los de más saneada economía en dificultades de poder decir que tenemos en cero la inflación, que no hay un proceso de devaluación, cuando vemos que hay inflación y devaluación en los Estados Unidos, o en Alemania, o en países de nuestra propia América que tienen la solvencia económica de Venezuela y vemos

que existen todos estos fenómenos en algunos países, agravados por altísimas tasas de desempleo. Nosotros hemos podido, como lo dije antes, hacer menos duro el golpe de la crisis mundial.

Cuando hay una crisis mundial, no se puede decir que este es el momento preciso para que Colombia aproveche y pueda producir frutos de bonanza ya que estamos en crisis, sino que lo que hay que ver es cómo no es tan grave la crisis. Es algo parecido a lo que ocurre con los grandes huracanes en que nadie puede pensar que porque haya un huracán no va a tener necesidad de salvar sus porcelanas, de cerrar sus balcones, de evitar que la tormenta produzca destrozos de los muebles y sus objetos de decoración. Todo eso

hay que cuidarlo cuando hay huracán. Pero a nadie se le ocurriría decir ahora que cuando hay huracán es el momento en que podemos lucir nuestras porcelanas. Nosotros no podemos afirmar que ahora que hay crisis mundial, es el momento de demostrar que Colombia si supera las dificultades y está en bonanza.

EL GRUPO DE BOGOTA

—Señor Presidente: Una comunicación muy prestigiosa del Grupo Andino, acaba de acusar al Grupo de Bogotá, de estar actuando indebidamente en el manejo de la política del comercio cafetero mundial, manipulando ese comercio. ¿Tendría Ud. una opinión al respecto sobre lo que está haciendo realmente el Grupo de Bogotá?

Presidente— Claro. El Grupo de Bogotá, es un organismo que está concebido para participar en el mercado del café, precisamente para evitar el juego a la baja que pueden los tostadores determinar en un momento dado. Entonces lo que encuentran las personas que quisieran precios libres para los productos básicos es que el Grupo de Bogotá ofrece resistencias a esa actitud y al intervenir en el mercado logra mantener precios que si bien es cierto no son todo lo remunerativo que quisiéramos, tampoco son de ruina. Pero podríamos a la inversa nosotros protestar, y decir que lo especulativo, lo ruinoso, lo que le causa daño a la economía de estos países es querer, por procedimientos artificiales, distorsionar los mercados, como es el caso de los compradores de muchos países, concretamente en nuestra querida y noble democracia norteamericana donde hay personas que están muy interesadas en una política de disminución de precios.

AMNISTIA

—Señor Presidente: Mucho se ha hablado sobre el proyecto de ley que tiene que ver con la amnistía sobre los alzados en armas. El gobierno dice que se somete a las contingencias del debate de esa iniciativa en el congreso. Mi pregunta es: Hasta qué punto el gobierno será flexible o inflexible sobre las modificaciones que se le introduzcan, y que por lo que puede ser un primer consenso parlamentario tienden a que sea ampliada su cobertura?

Presidente: Uno no puede naturalmente decir que está en rebeldía contra las leyes de su país. Esto todavía no es una ley, sino un proyecto y las tesis del gobierno están bien reflejadas en el proyecto.

Periódico

Ciudad

Paginación

Fecha

Código

Microfilm

BOGOTÁ

1A, 11A

3 AGOSTO 1980

B00201

9

Desaciertos de los 2 Años de Gobierno de Turbay

El político, escritor e historiador costeño Carlos Villalba Bustillo, habitual colaborador de "El Espectador", escribió el estudio crítico que aparece a continuación con motivo de los dos años de administración Turbay que acaban de cumplirse.

Por CARLOS VILLALBA
BUSTILLO

El doctor Julio César Turbay tuvo que prescindir de su prometida República Liberal para hacer un gobierno de derecha. No lo hizo, ciertamente, y en eso hay que proceder con justicia, porque lo hubiera querido con franqueza, pese a que su ideología es de difícil identificación, ni porque el resultado electoral lo hubiera forzado a aplicar estrictamente el artículo 120 de la Constitución, sino porque el superpoder militar que venía fraguando medidas más drásticas dentro del estado de sitio le impuso otro estilo, al cual no podía resistirse si

no quería que sus treinta años de búsqueda insistente del poder resultaran infructuosos a solo pocos días del gran logro. Muy elocuentes en ese sentido las palabras de su antecesor, el expresidente López Michelsen, en un reportaje para la revista "Cromos": si algún mérito tuvo fue el de no haberles firmado a los militares el estatuto de seguridad". La voluntad presidencial estaba, pues, hipotecada desde el 7 de agosto de 1978. Los hechos, además, son incontrastables, pues en menos de un mes, el 6 de septiembre del mismo año, el Gobierno expidió el controvertido decreto 1923.

Una circunstancia realmente grave, un robo de cinco mil armas en el Cantón Norte, obligó al ejército, autorizado ya por el estatuto para administrar justicia, a buscar y procesar a los presuntos responsables. Pero los detenidos y sus apoderados, entre los que hubo estudiantes, sa-

(Continúa en la Pág. 11ª A, Col. 1ª)

(Continuación de la Pág. 1ª A)

cesos y una gloria de nuestras letras, comenzaron a denunciar torturas y la utilización de un procedimiento de arraigo claramente inquisitorial: ojos tapados, golpes sucesivos, colgamientos, electrochoques, agua helada, hormigas picadoras y suspenso psicológico. Ni siquiera el reglamento de las Siete Partidas que el rey Alfonso X expidió para los tormentos, le quitó a la justicia ordinaria el juzgamiento de los presos. El mismo lo afirmó: "Tormentar a los presos non debe ninguno sin mandado de los jueces ordinarios que han poder de lo facer justicia sobre ellos". La Comisión Internacional de Juristas de Ginebra, entidad a la que no se le podían achacar las parcialidades que el Gobierno y sus elogiadores

atribuyen al expresidente Lleras Restrepo y al excanciller Vázquez Carrizosa, afirmó en uno de los apartes de su dictamen: "Sin embargo, el informe del Instituto de Medicina Legal, que fue publicado luego, mostró que muchos de los estudiantes presentaban lesiones concordantes con la descripción que ellos habían dado de las torturas". Y remató: "En consecuencia, el Gobierno contena sus obligaciones internacionales violadas en el Pacto (el Internacional de Derechos Civiles y Políticos), en relación con las medidas que suspenden las garantías previstas en el mismo Pacto". Dos obispos tan respetables como monseñor Darío Castrillón y monseñor Pedro Rubiano, de Pereira y Cúcuta, respectivamente, expresaron que tenían "la convicción moral de que en Colombia existen las torturas".

Pero era que desde antes y no solo en el país, sino en Europa, por donde el señor presidente viajaba, se insistía en la existencia de las torturas. Y allá el presidente pensó, ingenuamente, siguiéndose a lo mejor por la conducta de organismos como la Comisión de Acusaciones de la Cámara de Representantes, que con Amnistía Internacional se conseguiría un informe favorable. Perdió de vista el jefe del Estado que entidades como esa difícilmente ceden a los cálculos de quienes, por duchos que sean en el manejo de situaciones políticas, solo tienen una visión localista de los problemas. Un verdadero estadista, aún menos frío que el doctor Turbay, se hubiera cuidado de lanzar, al conjuro de las emociones de un viaje agradado pero inoportuno, un desafío tan comprometedor, porque algo va de la responsabilidad de los miembros de Amnistía a la volubilidad de nuestros jefes políticos, como de la severidad de la Comisión Internacional de Juristas a la genuflexa personalidad de tantos compatriotas con vocación de cortesanos. Tal vez la bruma londinense y las reales atenciones de doña Isabel II, tenaz la primera y cautivantes las segundas, obnubilaron la minerva del fino mandatario.

En sus reiterados estudios, Amnistía Internacional ha declarado que es una institución inspirada en la defensa de los derechos humanos, "independiente de todo gobierno, partido político, ideología, interés económico o credo religioso". De otro modo no se hubiera hecho acreedora, en diciembre de 1977, al Premio Nobel de la Paz; y sus condenas a las violaciones de los derechos humanos no solo han recaído sobre dictaduras de derecha y gobiernos democráticos, sino sobre países comunistas como la UPSS y la China. Resultó por eso un despropósito que el procurador general de la Nación y un expresidente y magistrado de la Corte Suprema de Justicia, olvidando más que sus rangos la naturaleza de sus funciones, se hubieran anticipado, inclusive al propio presidente Turbay, para calificar de parcial su informe sobre Colombia. El procurador, además, porque puso ojos ciegos a varios peritajes del Instituto de Medicina Legal cuando se le solicitaron, con base en ellos, algunas investigaciones, y el magistrado porque la rama a la que presta sus servicios es la más disminuida con la saturación de las funciones jurisdiccionales de la institución castrense, amén de que si vio, desde el primer momento, un ánimo preconcebido en los integrantes de la comisión de Amnistía, debió denunciarlo inmediatamente, no después de rendido el concepto. El presidente, por su parte, adujo como argumento sobresaliente de su réplica al adverso informe, el "sospechoso silencio" de la entidad investigadora sobre los crímenes cometidos por grupos subversivos. Lástima grande que el gobernante que así hablaba no hubiera advertido, durante la redacción del documento de respuesta, ayudado del criterio jurídico que todos le reconocemos, que los subversores con sus delitos violan la ley penal, en cuyo texto están contempladas las sanciones que las autoridades deben imponerles, y que el Estado con sus abusos es el que viola los derechos humanos contenidos en los pactos suscritos por los gobiernos que lo personifican. Entendimos que por tener conciencia de esa verdad jurídica fue por lo que el presidente, en su calidad de jefe del Estado colombiano, y no como contraparte de los guerrilleros en un proceso de recriminaciones políticas, extendió la invitación a Amnistía Internacional.

Clientelismo Internacional

El Grupo Andino, que surgió como fórmula sustitutiva de la ALALC entre los países suscriptores, fue distorsionado en su espíritu y en su misión. Aquel organismo creado por iniciativa de Colombia y que puso freno a la expansión desplanificada del capital extranjero; que reglamentó la transferencia tecnológica; la supresión de las barreras arancelarias; el aprovechamiento del potencial económico de los países participantes; el funcionamiento de la Corporación Andina de Fomento y el intercambio permanente de productos, se convirtió, de la noche a la mañana, y también por iniciativa de Colombia, en organismo promotor del clientelismo internacional. Eso de que fue el Grupo Andino y no el sandinismo el que fue su presión, y aquello otro de que fue su presión externa y no la interna de las fuerzas vivas de Bolivia la que aplastó al coronel Natush, no son más que un par de gracejos que el canciller Uribe Vargas urdió para contrarrestar el efecto de la injustificada impotencia del Gobierno en la persecución de colombianos en la frontera con Venezuela; o el del ostentoso, costoso e inútil viaje presidencial por Europa; o el del precipitado y disparatado tratado que, sin estudio de la real situación con Panamá, había suscrito con su colega Ozores; y el de tantos desatinos más que no daban a nuestra política exterior el brillo que merecía, vista la circunstancia de ser el ministro un internacionalista avezado y el presidente Turbay un competentísimo excanciller de la República.

La clientelización del Grupo Andino obligó, casi de inmediato, a varios de los países que lo integran a censurar el nuevo y mal intencionado giro, a poner en duda su futura programación y a expresar la posibilidad de su retiro.

Desde el errático manejo de la situación con Chile, venían las inconformidades. La naturaleza del Grupo y el papel que cumplía, inclusive desde la época de Allende, eran accesibles al pluralismo ideológico, a su estímulo y a su propagación. El signo de los tiempos lo imponía, los gobiernos nacionales y las conferencias internacionales se celebraban a su amparo y con su aplicación.

Entrar a discriminar políticamente, aceptadas ya esas bases, como lo hizo el Gobierno colombiano, era contradecir su vieja tesis sobre la prioridad económica como factor de progreso entre los pueblos. Basta recordar su interés por un mejor tratamiento, en materia de comercialización, para los países de menor desarrollo relativo. El expresidente López, que tanto énfasis puso durante su mandato a la comprensión de esa realidad, ha resultado escéptico sobre las nuevas perspectivas de esa política. Con el criterio americanista anterior, exento de toda suerte de oportunismo político, el Grupo Andino se hubiera afirmado como una vigorosa alternativa de defensa para nuestras economías.

Remedo de Cambio

Una de las grandes satisfacciones del presidente Turbay ha sido la reforma constitucional de 1979, ignorada por lo anodina e intrascendente. Al

momento de sancionarla el mandatario dijo sobre ella: "Sin ostentaciones me atrevo a afirmar que ninguna de las modificaciones introducidas a la ya casi centenaria Carta de 1886, tiene un mayor alcance operativo que la Reforma que ante tan eminentes testigos ahora sancionamos". Quince días más tarde, el más eminente de los testigos de aquella memorable sesión, el doctor Alberto Lleras, arremetió contra lo que él llamó "el sistema monárquico que se ha establecido en el país, y que es causa fundamental de las perturbaciones y corrupciones de la democracia". Mientras el presidente hablaba de un Liberalismo vigoroso que acababa de dar una novedosa estructura al Estado colombiano, su mentor y consejero, con la sutileza de siempre, clamaba por un partido más liberal y

por un Estado menos autocrático. Fue ese, sin duda, un duro golpe a la jactancia presidencial y una censura a la casta política "que parece declararse satisfecha con lo que existe". Pero naturalmente allí, contra ese muro de contención conceptual, se estrellaban los resabios que dispensa la concentración de tanto poder, pues aparte del posible alejamiento del sabio patriarca, cuyo patriotismo resultó secretamente salvador durante el cautiverio de los embajadores, la reforma misma, excepto sus dos pilares, el aumento automático de las dietas y los nuevos recortes a las

responsabilidades del Congreso, no ofrecía mayores argumentos como para casar una polémica de fondo. Algunas extravagancias, como esa de que la Constitución de 1886 había dejado de existir, servían de cuñas promotoras. Y eso bastaba en un país que, nunca como ahora, estaba tan sumido en la adulación y en el halago al "monarca".

¿Sí quedó plasmada en la reforma la descentralización que se anunciaba en las plazas públicas, durante las manifestaciones organizadas por los gobernadores? ¿Podían esperar los Departamentos, las Intendencias, las Comisarias y los Municipios, los mecanismos que el presidente liberal, previo acuerdo con los conservadores, consideraba indispensables para el corte del cordón umbilical que todavía los ataba al poder central? ¿Dotó la reforma a esas mismas entidades de derecho público de los instrumentos necesarios para el arbitrio de nuevos recursos? ¿Permitió que nuevos controles cortaran de raíz los escabels sobre que se montó la devaluación moral del parlamento? ¿Modificó fundamentalmente el procedimiento para que los planes de desarrollo fueran estudiados, discutidos, mejorados y decantados por el órgano clave de nuestra democracia? Busca uno el salto excepcional, el cambio audaz, la idea grandiosa con la que se quise superar a Núñez y a López Pumarejo,

y encuentra, en la práctica, que el centralismo es más absorbente, que el turismo parlamentario es más jugoso, que el famoso Plan es irrealizable, y que el país, inexplicablemente, parece que avanzara pero en retroceso. Recobra actualidad la célebre frase que el general Uribe acuñó, dos años antes de morir, al ser interrogado sobre con qué instrumentos gobernaría a Colombia en caso de ser elegido presidente: "Con la Constitución del 86 sin la reforma".

El Edén Imaginario

Pocas veces en la historia del país se había censurado tanto a un gobierno por su desidia frente al comportamiento de la economía y por su inercia frente a la fuerte presión social. Los industriales, en tono desapacible y con estadísticas a la mano, se quejan de que no hay estímulos para el fomento de la producción; los ganaderos, con no menos ahínco, de que no hay programas ni estrategias para despejar el panorama de incertidumbres que les planteó la descoordinada ofensiva exportadora hacia Europa; los intermediarios financieros, menos golpeados pero más escépticos, del contrasentido que representa una rígida contracción del crédito institucional dentro de una economía con alto grado de liquidez; los agricultores, arrinconados, del con-

(Continúa en la Pág. 15ª-A, Col. 1ª)

(Continuación de la Pág. 11ª-A)

traste entre los costos de los insumos y el precio de venta al consumidor final, y el pueblo colombiano todo, de la espiral alcista, de la especulación, del fortalecimiento de los monopolios, del desempleo, de los intereses usurarios y de la inflación. Y el Gobierno, en lugar de poner solución de continuidad a esos fenómenos, ha dado amplia libertad a las leyes del mercado y ha soltado amarras al comercio exterior, sin previo examen de la conveniencia de esa política.

Ha sido verdad de Perogrullo la de medir las bondades de una política económica, o sea, la que permite altas tasas de empleo y niveles de vida decorosos, a través del volumen global de producción y de la justa distribución del ingreso. ¿Por qué, entonces, en los dos últimos años, durante los

cuales nuestras reservas internacionales sobrepasaron los dos mil millones de dólares, la economía creció solo a un ritmo del 5%? ¿Qué acontecimiento desconocido, fantasmagórico, influyó para que las reservas y el comercio exterior se atrofiaran en perjuicio del conjunto económico? ¿Ese exabrupto misterioso muestra que hay una posibilidad de cambio por obra y gracia del sapientísimo equipo económico del Gobierno? Ciertamente no parece. Ni en la agricultura, ni en la industria, ni en la construcción, ni en la actividad comercial en general se ve la respuesta a esas inquietudes. Tampoco la vamos a encontrar en la peregrina tesis de que hay que fijar al crédito unos intereses parejos al porcentaje de inflación, creyéndose que de ese modo se reduce la demanda de circulante; ni en la excusa, tan necia como gastada, de que la inflación es un proceso de nepercuación universal que escapa a nuestros esfuerzos, porque precisamente los controles internos sirven para contrarrestar la perniciosos concentración de los factores externos. Y en Colombia, infortunadamente, las causas de la inflación, tanto las de origen monetario como las de origen presupuestal, las de origen salarial como las de origen productivo, están "sueltas de madrina". Lo mismo que el subsidio del comercio clandestino y turbio, que sale del CAT, y lo mismo que el vitando procedimiento de la ventanilla siniestra.

Por otra parte, los espectadores del acontecer nacional miran angustiados la ausencia de una política de inversiones, especialmente en el campo social. Eso no es un juicio caprichoso sino un concepto, valeroso por cierto, del director nacional de Planeación: "Colombia carece de suficientes ingresos para las inversiones y esto solo se cubriría en mínima parte con recursos

ordinarios. Para el resto habrá que pensar en el crédito externo". ¿Hasta dónde vamos a estirar nuestra capacidad de endeudamiento externo con el pomposo Plan de Integración Nacional? La crematística de lavatorio no da para mucho y la burocracia, que es la musa reina del gobernante y de sus colaboradores, absorbe y absorberá todo el producido de las reformas tributarias desatadas por nuestros almojarifes.

El Liberalismo, la Víctima

Los desaciertos del Gobierno han tenido grave incidencia en la situación del Liberalismo, en su imagen, en su posición ante el país y en su eficacia como partido popular y progresista. El hecho de que al presidente se le considere al mismo tiempo jefe del Estado y jefe del Partido, ha demostrado el gran vacío de dirección en que se encuentra. Primero fue el Directorio de ocho miembros, acomodado desde el Palacio para, acomodar susceptibilidades; después la inexplicable presidencia rotatoria; más tarde el enfrentamiento entre sus miembros; posteriormente las renunciaciones masivas, y, finalmente, el convencimiento de todos los liberales, desde el más alto jerarca hasta el más modesto militante, de que el intento reunificador de 9 de marzo había resultado fallido. La masa y los dirigentes no se encontraban. Se distanciaban cada vez más. La mecánica deformante de la paga de favores, disimulada tras el lema demagógico de "los más capaces y honestos", sepultó al Liberalismo en el légamo de las malas artes y le quitó fuerza al liderazgo moral que venía ejerciendo desde los inicios de nuestra vida republicana. La ideología fue sustituida por el mendrugo y la conquista de los honores por el comercio electoral. La medida de valoración del congresista o del servidor público dejó de ser el mérito y pasó a ser el "quantum" de la mesnada sufragante, sin que importaran los medios para conseguirlo.

¿Hacia dónde va, pues, el Partido? ¿Qué quiere y a qué aspira? No se sabe. Tuvo un expresidente que proponer una "cumbre" y dejar con ello comprobada la ineptitud de sus nominales órganos de dirección, los cuales no actúan ni orientan. Son timones sin timoneles. Entidades paquidérmicas que no trabajan y cuando lo hacen es a espaldas del Partido y de sus problemas. La jefatura única

anterior los dejó sin piso, pues se dedicó a cortejar a los postores de sufragios. Resurgió así el señorío de los caciques, beneficiarios de la gra-

titud que el gran hacedor de jugadas tenía dispuesta en el inmenso tablero del reparto burocrático. Ese tinglado ha marchado maravillosamente, pero a un precio muy alto: la decadencia ideológica y moral del Gran Partido Liberal.

La de Turbay, el hombre inteligente, e intelectualmente equipado con siete mil volúmenes de variado contenido, ha sido, pese a esos atributos, una gestión desacertada, alumbrada episódicamente por ese destello que el M-19 le suministró con el asalto a la embajada para agradecerle, tal vez, la expedición del Estatuto de Seguridad y los ratos de expansión en la Brigada de Institutos Militares.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico **EI TIEMPO**Ciudad BogotáPaginación 8AFecha 4 Agosto 1980Código B0201Microfilm C13

Eastman habla sobre designatura

El representante Jorge Mario Eastman afirmó ayer que en su concepto el Presidente Julio César Turbay Ayala no ha querido vetar a ningún candidato a la Designatura al pedir que dicha elección continúe congelada por algún tiempo más.

"Lo más probable es que el Jefe del Estado haya pensado que para que tal decisión parlamentaria no deteriore el proceso de unidad liberal en que se halla empeñada la colectividad, con sus expresidentes a la cabeza, debe hacerse sobre las bases tradicionales de cordialidad con que siempre se ha elegido Designado a la Presidencia de la República", añadió el dirigente liberal.

"Igualmente, debo reiterar que para mí resulta muy honroso que un grupo de parlamentarios haya pensado en mi



nombre para tan alta dignidad, al igual que otros hayan escogido el de mi muy ilustre copartidario doctor Víctor Mosquera Chau, porque, naturalmente, la congelación no será indefinida".

Además de Eastman y Mosquera Chau, a la Designatura aspira el senador huilense Guillermo Plazas Alcíd, actual embajador en Moscú.

El período constitucional del actual designado, senador vallecaucano Gustavo Balcázar Monzón, concluye en el presente mes.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bogotá

Paginación

10

Fecha

4 Agosto 1980

Código

B00209

Microfilm

C14

Camacho Leyva es un 'ministro beligerante', dice Turbay Ayala

CARACAS, 3. (AP). — El ministro de Defensa de Colombia, general Luis Carlos Camacho Leyva, es beligerante, "no como general, sino como ministro", según declaraciones del presidente Julio César Turbay Ayala, en las que defendió el profesionalismo de las Fuerzas Armadas de su país.

"El general Camacho Leyva, como jefe que fue de las Fuerzas Armadas inmediatamente antes de ser ministro, no hacía declaraciones que pudieran considerarse comprometedoras para las instituciones castrenses", dijo el periodista del diario "El Nacional", Alfredo Peña, que también fue transmitida por el canal privado de televisión Venevisión.

Durante la entrevista, Turbay Ayala hizo también un análisis de la situación económica de su país y de otras naciones latinoamericanas afectadas por la inflación, y señaló que la planeación de la economía debe hacerse a largo plazo, "porque no existen pastillas para el subdesarrollo como para el dolor de cabeza".

Al referirse al diferendo limítrofe colombo-venezolano, expresó que la superación de éste "no debe dejar víctimas, porque sería un acuerdo inestable", y agregó que "ojalá nos toque un poquito de petróleo de esa zona".

Agregó, en el programa de televisión, que "Colombia y Venezuela tienen una misión tan vasta que cumplir en la vida americana que, superando

el diferendo, se tomarán mejor los términos de nuestra misión bolivariana".

Al hablar sobre los problemas políticos internos de su país y las actividades guerrilleras, Turbay Ayala manifestó que los grupos subversivos no son una amenaza para la estabilidad del gobierno, y precisó que esos movimientos solo "han ganado batallas tipográficas y perdido la lucha en el país".

Luego explicó que al describir gráficamente la situación se puede decir que es como cuando "usted tiene el control de toda la casa, pero hay alguien que de pronto hace ruido en el zarzo y no deja dormir tranquilo. Aquí tenemos unos subversivos en el zarzo.

Todo el control del territorio colombiano está en manos de las fuerzas del orden".

Desmintió también las versiones que circularon en Venezuela sobre la supuesta legalización de la marihuana en Colombia.

Al referirse a los ejércitos, Turbay Ayala dijo que le gustaban los ejércitos profesionales y "a los que no lo son, los combato".

"No le puedo recomendar a mis compatriotas, ni a los habitantes de los países de la América Latina, que entre dos sistemas, el democrático y el de los regímenes de fuerza, se quede con las dictaduras. Jamás". Agregó Turbay Ayala.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bogotá

Paginación

1A, 8A

Fecha

6 Agosto 1980

Código

BCC 201

Microfilm

DI

'Luz verde' para elegir Designado da Turbay Ayala

El Presidente Turbay Ayala manifestó ayer que no tiene ningún interés en interferir la elección de designado, ni en prolongar indefinidamente la provisión de dicho cargo, y pidió a los presidentes de Senado y Cámara iniciar gestiones inmediatas con los voceros de las distintas candidaturas.

Turbay dejó en manos del Congreso una decisión sobre el particular, y en carta a los doctores José Ignacio Díaz-Granados Alzamos y Hernando Turbay Turbay, indicó:

"Para ser más preciso y evitar equivocadas interpretaciones de mi pensamiento, quiero decirles que ustedes pueden, desde este mismo momento, entrar en conversaciones con los voceros de las diferentes candidaturas y

convenir con ellos que quien tenga mayoría, como ha sido usual en las decisiones del partido y como ahora se ha establecido para la elección de candidato a la Presidencia de la República, sea acogido como el candidato oficial a la designatura".

El período del actual designado, Gustavo Balcázar Monzón, se vence mañana, y los grupos parlamentarios, al conocer ayer la carta del jefe del Estado, entendieron que el proceso ha sido definitivamente descongelado y que se ha dado "luz verde" para preparar la elección de nuevo designado.

Los doctores Díaz-Granados y Turbay Turbay iniciarán las gestiones correspondientes, con miras a determi-

(Página 8 A)

(Viene de la Página 1A.)

nar las reglas de juego y el procedimiento para la selección del candidato; hace dos años senadores y representantes liberales votaron en urnas especiales colocadas en el Congreso, al final de un proceso político muy controvertido. Ahora hay quienes plantean que la propia junta de parlamentarios liberales puede hacer la escogencia del candidato. El mecanismo se definirá posiblemente la semana entrante, ya que esta se acorta por el 'puente' de mañana.

Como se sabe, hay cuatro nombres que figuran para esa alta dignidad: el ministro de Gobierno, Germán Zea; el presidente de la DLN, Víctor Mosquera Chau; el representante Jorge Mario Eastman y el embajador en Moscú, Guillermo Plazas Alcid, quien vendrá a Bogotá en los próximos días.

La elección de designado la hará el

Congreso pleno, posiblemente a finales de este mes o a comienzos de septiembre. El paso inmediato, por ahora, es determinar en el partido liberal las reglas de juego, para proceder en seguida a la escogencia del candidato e ir finalmente a la plenaria de las cámaras. El presidente Pastrana es partidario de no demorar la elección, y dijo que el unionismo acogerá el nombre que acuerden las mayorías liberales.

La carta de Turbay

La carta del Presidente Turbay Ayala al Congreso es la siguiente:

Bogotá, D.E.

Agosto 5 de 1980

Señores doctores José Ignacio Díaz-Granados, presidente del Honorable Senado de la República; Hernando Turbay, presidente de la Honorable Cámara de Representantes

L. C.

Muy distinguidos amigos:

Recientemente expresé a los periodistas de **EL TIEMPO** y de "Caracol" que estuvieron cubriendo la transmisión del **mando** en Lima, que la elección de **designado** debería, a mi juicio, aplazarse hasta cuando existiera un principio de acuerdo en las mayorías liberales del Parlamento, con el objeto de que dicha elección no interfiriera en el proceso de unidad liberal que, simultáneamente, se adelanta con los esfuerzos que para lograr la suya, realizan los directorios conservadores.

Obviamente el acuerdo a que yo me referí es el relacionado con las reglas del juego que deben aplicarse para la elección de la persona que eventualmente y en los términos de la constitución haya de reemplazar al presidente de la República.

No fue mi ánimo, y no lo es ahora, el prolongar indefinidamente la provisión de dicha dignidad. En 1978, en comunicación que dirigí a los presidentes del Congreso, textualmente dije:

"La **democracia** colombiana se caracteriza por la feliz circunstancia de poder **cumplir** todo el proceso señalado en la Constitución y en las leyes para su funcionamiento, sin menoscabo del entendimiento entre los partidos y de la cordialidad entre los ciudadanos. Creo, pues, que en el actual clima de armonía imperante en el Congreso, la elección de designado no sólo será **fácil**, sino que contribuirá a fortalecer los mecanismos democráticos".

Como puede apreciarse, no me asiste ningún interés en interferir en la elección de designado. Para ser más preciso y evitar equivocadas interpretaciones de mi pensamiento, quiero

decirles que ustedes pueden, desde este mismo momento, entrar en conversaciones con los voceros de las diferentes candidaturas y convenir con ellos que quien tenga mayoría, como ha sido usual en las decisiones del partido y como ahora se ha establecido para la elección del candidato a la Presidencia de la República, sea acogido como el candidato oficial a la designatura.

No sobra insistir en que no tengo ningún reparo contra los nombres de los eminentes copartidarios que cuentan con apoyo parlamentario y que quien sea escogido entre ellos tendrá mi apoyo y mi confianza. Quede, pues, claro que en las circunstancias descritas la elección de designado dependerá exclusivamente de la decisión del Congreso de la República.

Compatriota y amigo, Julio César Turbay Ayala

Habla Eastman

El congresista Jorge Mario Eastman, candidato a la Designatura, registró con complacencia la posición del Presidente Turbay y dijo que una vez más ha dado prueba de su vocación democrática.

Planteó acordar términos similares a los de hace dos años, cuando se eligió a Gustavo Balcázar Monzón. Explicó que cada Cámara por su lado votaría por el candidato de su predilección y luego se sumarían los votos de los congresistas liberales.

Sumados esos votos, se presentaría el resultado a la Junta de Parlamentarios Liberales, la que finalmente debe decidir para presentar el candidato, formalmente, ante el conservatismo.

Ciudad

Bogotá

Paginación

2A

Fecha

7 Agosto 1980

Código

B0201

Microfilm

D3

Mitad de Camino

Llega hoy a la mitad de su camino el gobierno del presidente Julio César Turbay Ayala, sin que, en el conjunto de sus tareas, puedan anotarse muchas novedades que no estuvieran en los cálculos y pronósticos de hace dos y más años. En efecto: es un gobierno con todos los inquietantes inconvenientes de haberse montado sobre un reparto "milimétrico" del poder, y no sobre un impetuoso concepto de unidad, de propósito de grandeza creadora. Ahora bien: ese gobierno tiene la ventaja de estar presidido por quien posee la mente más hecha para el efecto, ya que la habilidad componedora del doctor Turbay es, sencillamente, desconcertante; y él la emplea —hasta donde el mecanismo lo permite— en servicio del bien general. Pero se espeluznan los ánimos patrióticos ante la prolongación de este estilo y esta metodología de gobierno sin la ulterior asistencia de una mente conciliadora y bien refrigerada. El daño sufrido por las instituciones republicanas con la entronización del "gobierno de reparto" se refleja en hechos tan dicientes como el vacío de opinión popular en torno a las notables conclusiones de la "colectividad".

Y es que es difícil, y aun imposible, aguardar fe cuando las palabras no son segundas y aun actos que guarden consecuencia con ellas. En sus aciertos y en sus fallas, el gobierno del presidente Turbay en nada se ha asemejado a lo que se ofreció como una "segunda república liberal", como un "socialismo a la colombiana" o como una "revolución democrática". Lo cual, por supuesto, tiene que perjudicar a quienes enarbolan tesis, "banderas" y nombres liberales.

Aunque otras conductas oficiales tengan el aire impetuoso y amable característico del temperamento liberal, solo en la "antología mundial del disparate" cabe la travesura "ideológica" de ubicar el represivo y mentiroso "estatuto de seguridad" en una concepción liberal o democrática del gobierno. Y sabemos por qué lo decimos: represivo, en cuanto suscitó lágrimas a torrentes en muchos inocentes; mentiroso, porque no le aseguró condiciones elementales de seguridad a ningún habitante de la república. Tampoco es sensato motejar como liberal el "gobierno sin sobresaltos". Buena y disciplinada faena han cumplido varios funcionarios en la acción antiinflacionaria; pero el limitarla a las técnicas del manejo monetario, renunciando expresamente a cualquier modificación de la cobertura real de la sociedad y de los factores que en ella influyen, no es una actitud liberal. Por eso el partido "en cuyo nombre ejerce el poder el presidente Turbay Ayala", como lo repiten a diario los alzapuellos, está en un tremedal... sin que ello quiera decir que sea más clara la opción conservadora: la de quienes solo pueden verse hoy, desde el país raso, como compañeros de los liberales en el festín presupuestal y burocrático y como sus sosías ideológicas.

Dentro de estas singularidades del bipartidismo colombiano, no hay que extrañarse de que, en los dos años transcurridos de la administración Turbay, lo que más brillo y prestigio le diera —a diferencia del pintoresco "periplo"— fuese el habilísimo trato presidencial al súbito y pasmoso problema del secuestro masivo de embajadores en la embajada dominicana. Fue máxima prueba para la personalidad del jefe del Estado, y de esta brotaron todas las reservas necesarias para superarla con sagacidad y prudencia merecedoras de la envidia de cualesquiera de los más empenachados estadistas del planeta.

Se ha esmerado tesoneramente, además, el presidente en salvar a varios sectores estatales claves de la roya que portan y difunden impudicamente quienes entienden el poder como botín y la propia patria como botín. Pero la misma notoriedad de esos empeños muestra que la roya política y moral, esa sí ya llegó, ya la tenemos dentro de las fronteras patrias, corrosiva, amenazante. De ahí que sin perjuicio de nuestros cordiales reconocimientos a lo fértil de la labor oficial, no podamos agitar la pandereta de los aduladores y los superficiales.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO**

Ciudad Bogotá
 Paginación 6A
 Fecha 7 Agosto 1980
 Código B00201
 Microfilm DA

2 años de gobierno de Turbay:

Una administración con grandes retos

El presidente Julio César Turbay Ayala llega hoy a la mitad de su mandato constitucional, rodeado del respaldo de los dos partidos tradicionales. En este lapso ha superado grandes retos y enfrentado una creciente expectativa por la situación social del país.

De apariencia apacible, pero de férrea disciplina y capacidad de conducción, Turbay Ayala ha ejercido un mandato de contrastes y situaciones inclusive ajenas a las que tradicionalmente maneja un estadista.

Durante estos dos años, Turbay Ayala hizo frente a los más variadas situaciones como la toma de una sede diplomática con representantes de 15 países dentro, o el devastador terremoto que afectó a la Costa Pacífica.

Ha enfrentado las repercusiones de Colombia de la crisis energética mundial, dobló el precio interno de los combustibles, pero evitó un desbordamiento en el costo de vida.

Encaró el problema de orden público originado en el robo sin precedentes de 5.000 armas de un cantón militar, en Bogotá y puso en marcha un controvertido estatuto de seguridad.

Inició lo que el mismo Turbay Ayala ha denominado "la revolución del agua potable" que busca llevar el vital fluido a veredas y campos colombianos y emprendió un vasto plan de obras públicas como el aeropuerto de Medellín, la Autopista Bogotá-Medellín, el Tapón del Darién, los puentes de Bogotá, el metro de la capital, la ampliación de puentes y aeropuertos y la extensión en más de 1.000 kilómetros de la red de carreteras, así como su mejoramiento.

Se ha acercado más que cualquier otro mandatario a un arreglo limítrofe con Venezuela y consolidó a Colombia como país líder del Pacto Subregional Andino, fortaleciendo el proceso.

Puso en marcha programas de construcción de centrales hidroeléctricas que generarán 5.8 millones de kilovatios, una y media vez la capacidad instalada con que encontró al país el 7 de Agosto de 1978.

Tras los cargos que recibió de la prensa norteamericana durante su campaña, en cuanto a posibles vinculaciones con el tráfico de drogas y marihuana, se convirtió en el principal enemigo de este flagelo. puso a las Fuerzas Militares a combatirlo y preparar una brigada especial que está por entrar en operaciones.

Hoy se están perforando más pozos petroleros que el promedio de la década del 70 y gracias a esa actividad, se han descubierto inmensos y promisorios yacimientos de gas.

Proyectos de envergadura, como el del carbón del Cerrejón y el de níquel de Cerromatoso, se pusieron en marcha tras varios años de duda y aceleró un programa realista de construcción de viviendas populares.

Rusos y norteamericanos le han reconocido sus cualidades de estadista y lo han respaldado en su política internacional, que recibió un gran impulso en junio de 1979 cuando visitó una decena de países europeos.

Observadores consultados por EL TIEMPO coincidieron en señalar que las pruebas de fuego del gobierno del presidente Turbay Ayala han sido, sin lugar a dudas, el robo de las armas y la toma de la embajada de República Dominicana.

El primero de estos hechos, ocurrido en la transición de 1978 a 1979, originó una reacción de todos los estamentos de seguridad del Gobierno, que apresaron a unas 1.500 personas presuntamente comprometidas con actividades subversivas.

Tras las investigaciones del caso, finalmente quedaron 280 que fueron acusadas formalmente de varios delitos, como robo de armas, rebelión, asesinato, etc. La mayoría de los retenidos admite pertenecer al Movimiento 19 de Abril (M19).

Estas aprehensiones le originaron al Gobierno una serie de inculpaciones sobre presuntas violaciones a los derechos humanos y durante su gira por Europa, Turbay Ayala

invitó a la organización Amnistía Internacional para que verificara las denuncias.

Dicha comisión realizó una visita de 15 días, regresó y preparó un informe general, sin casos concretos de presuntas violaciones. El informe fue rechazado por el propio Turbay Ayala y en ello fue respaldado por las fuerzas políticas y económicas del país.

La otra prueba de fuego se inició el 27 de febrero de 1980 y terminó 61 días después. Un comando de 15 personas, integrantes del M-19, ocupó la embajada dominicana y tomó inicialmente cautivos a más de 60 rehenes, la gran mayoría diplomáticos.

Exigieron la liberación de 311 presos, la publicación de un manifiesto y US\$ 50 millones. Al final salieron sin nada y Turbay Ayala dirigió personalmente todo el transcurso de las negociaciones.

La solución incruenta que se le dio al problema, que en ningún momento afectó las elecciones de mitaca, fue elogiada y reconocida por propios y extraños.

Fue este el mayor secuestro colectivo de diplomáticos en toda la historia del hemisferio occidental.

En lo económico y social, Turbay y su ministro Jaime García Parra lograron mantener una relativa estabilidad en materia de costo de vida, que de todas formas contrastó con situaciones graves en los países del Cono Sur.

Ayer, precisamente, el ministro García Parra se declaró contento de los logros del presidente Turbay Ayala en materia económica.

Hoy, al iniciarse la segunda mitad de su administración, el presidente Turbay Ayala enfrenta la amenaza de un paro nacional obrero, de características similares al del 14 de septiembre de 1977, que causó graves males al país.

En su despacho reposa un "pliego de peticiones", de las centrales obreras que exigen un alza general de salarios, un aumento considerable en el mínimo legal y otras reivindicaciones sociales.

A nivel internacional, además de sus actuaciones en Europa y las negociaciones con Venezuela, terminó la negociación del tratado con Panamá que garantiza el libre tránsito de buques de guerra por el Canal, y ha defendido sin vacilaciones la soberanía de Colombia sobre las islas de San Andrés y Providencia, reclamadas por Nicaragua.

A nivel nacional, logró también reunir a los expresidentes del partido liberal y trazar nuevas pautas de acción partidista para preservarlo en el poder.

Pero también, a pesar de los actos guerrilleros, llevó a la consideración del Congreso Nacional un proyecto de amnistía para ellos, así éste haya sido parcialmente rechazado por los subversivos, que piden un indulto de manera tal que beneficie a quienes ya han sido condenados y a quienes están siendo juzgados.

Sin embargo, Turbay ha dicho en repetidas ocasiones que es el Congreso Nacional el que tiene la última palabra en esta materia. Y en esto, como en todas sus actuaciones, ha tenido el respaldo de las Fuerzas Armadas, de las cuales es comandante en jefe por mandato de la Constitución Nacional.

Esta Constitución también logró reformarla en el Congreso, especialmente en lo que tiene que ver con la administración de Justicia y el funcionamiento del parlamento.

Hoy enfrenta otros problemas como el desempleo y situaciones difíciles en varios sectores de la industria, como el siderúrgico, automotor, textilero y de construcción.

Turbay ha demostrado que es uno de los políticos más hábiles que ha tenido el país —si no el mejor—, e inicia hoy la segunda mitad de su mandato con el respaldo de su partido, el liberal, y de las dos corrientes en que está dividido el conservador.

Está animado en hacer realidad el Plan de Integración Nacional (PIN), que prevé inversiones por \$ 950 mil millones y cambiar hacia mejores condiciones de vida para todos los colombianos.

Ciudad

Bogotá

Paginación

7A

Fecha

7 Agosto 1980

Código

B00201

Microfilm

D6

Elección de Designado

Nos atendremos a las consecuencias: Mosquera

Por GABRIEL GUTIERREZ

Los candidatos a la designatura acogieron ayer (en términos generales), los planteamientos que para esa elección hizo el Presidente Turbay, quien al tiempo que dio "luz verde" al proceso, se declaró imparcial, no se pronunció en favor de ningún nombre y dejó cualquier decisión en manos del Congreso.

En declaraciones a EL TIEMPO, el presidente de la DLN y aspirante a ese cargo, senador Víctor Mosquera Chaux, dijo que si bien el doctor Turbay Ayala ha resuelto adoptar un procedimiento distinto a los tradicionales, "hay que respetar la decisión presidencial y atenernos a sus consecuencias".

Turbay Ayala, en su carta a los presidentes del Senado y Cámara, José Ignacio Díaz Granados y Hernando Turbay Turbay, expresó que no tiene reparos contra los "nombres de los eminentes copartidarios que cuentan con apoyo parlamentario".

También señaló Turbay que cualquiera de los candidatos que sea escogido por la representación liberal de ambas Cámaras, tendrá su apoyo y su confianza. En esta forma, ganará la designatura quien tenga mayoría entre senadores y representantes del liberalismo.

Mosquera Chaux es uno de los aspirantes a la designatura presidencial, junto con el ministro de Gobierno, Germán Zea; el embajador en Moscú, Guillermo Plazas y el congresista Jorge Mario Eastman. El ministro Zea se ha mostrado discreto sobre el particular, y Plazas vendrá a Bogotá en los próximos días.

El representante Eastman registró con complacencia la posición asumida por el presidente Turbay Ayala, y sugirió que para la escogencia del candidato el liberalismo adopte un procedimiento similar al de hace dos años, cuando se eligió designado a Gustavo Balcázar Monzón.

Este sistema consiste en que los senadores y representantes liberales voten secretamente en urnas especiales colocadas en cada Cámara, por el candidato de sus preferencias. Se realiza luego el escrutinio y el nombre del ganador será acogido por la Junta plena de congresista, para ir finalmente a la elección, en sesión conjunta de Senado y Cámara.

La escogencia mediante este sistema, empero, tiene sus reparos, y hay quienes desean que la Junta de parlamentarios entre a decidir entre los distintos candidatos, también mediante votación secreta.

Los presidentes de Senado y Cámara, Díaz Granados y Turbay Turbay, inician contactos con los aspirantes a la designatura y con sus seguidores, para determinar el procedimiento. Se ha propuesto una reunión con los candidatos, para definir allí las reglas de juego.

Simón Bossa López, miembro de la DLN, es partidario de aplicar nuevamente el mecanismo de hace dos años, que en un principio creó controversia en las filas liberales.

Ni miedo ni arrogancia

EL TIEMPO sostuvo ayer este diálogo con el senador Víctor Mosquera Chaux, a quien precisamente el miércoles entrante le ofrecerán un homenaje nacional:

—¿Qué opinión tiene de la carta del Presidente Turbay?

—Yo he dicho que el señor Presidente tiene una facultad para intervenir en el problema de la Designatura. En otras ocasiones el Presidente no solo ha opinado sobre la oportunidad para abrir el proceso que conduce a la elección, sino que también ha indicado cuál es el candidato de su predilección a esa alta dignidad. Ahora el señor Presidente ha resuelto adoptar un procedimiento distinto, dejando en manos del Congreso la elección de Designado.

—¿Y cómo ve esa decisión presidencial?

—Pues hay que respetar esa decisión presidencial, y atenerse a sus consecuencias.

—¿Cómo cree que el liberalismo debe hacer la escogencia de candidato?

—Eso lo señalarán los mismos parlamentarios.

—¿Podría ser el sistema de hace dos años?

—Yo creo que ese sistema tuvo ciertas fallas, que fueron anotadas en su momento.

—¿Pero cómo se hará la escogencia?

—Según el Presidente, el candidato será el que señalen los parlamentarios. El ha dejado íntegramente a voluntad de los parlamentarios todo el proceso.

—¿Usted cómo se siente como candidato a la Designatura?

—Pues aun cuando yo no soy tan triunfalista como otros, creo que tengo un apoyo parlamentario bastante fuerte.

—¿Ese apoyo le permitiría derrotar

a sus contendores?

—Pues eso lo dirá la votación, a su debido tiempo.

—¿Cuándo se hará la votación?

—Cuando lo decida el Congreso.

—Tiene temor de ir a la votación?

—Yo no soy ni tan arrogante ni tan miedoso.

La no alineación

—Al llegar el Oresidente Turbay a mitad de camino (dos años), ¿qué opinión de su gobierno?

—Me parece que ha desarrollado una labor muy importante para el liberalismo y para el país. Y que, en general, el pueblo colombiano está satisfecho con esa obra.

—¿Hay gestiones previas a la junta de parlamentarios del 22?

—Se trata de una junta a la cual se le va a someter todo el material estudiado y aprobado por los señores presidentes, por la DLN y por la CPC.

—¿Qué va a salir de esa junta?

—La junta, por delegación de la convención nacional (la del 9 de marzo del año pasado), puede tomar las medidas que estime convenientes, aprobando, modificando o negando, si quiere, los proyectos que se van a presentar.

—En el liberalismo se forma un grupo de “no alineados” en candidaturas presidenciales. ¿Usted qué opina?

—He oído hablar de ese bloque, pero realmente no conozco cuáles son los objetivos. Entiendo perfectamente que así como las personas son libres de adherir a una determinada candidatura, también lo son para no hacerlo, al menos por ahora.

—¿Usted tiene candidato presidencial?

—No. ¿Cuál es el suyo para apoyarlo?

Apoyo antioqueño

El Directorio Liberal de Antioquia presidido por Jaime Enriquez Gallo, expidió una declaración de respaldo al documento político presentado por los expresidentes y dijo que constituye “un compendio e ideario de las conquistas inmediatas de la colectividad y de sus militantes.”

Expresa que la unidad y la cohesión son pasos esenciales dentro de la organización del liberalismo, y agregan que deben consolidarse en torno a principios y postulados ideológicos, como los contenidos en el documento de los expresidentes, que ha sido acogido por la colectividad.

Asimismo, indican que las pautas trazadas por los exmandatarios reflejan los anhelos y las esperanzas de las grandes mayorías nacionales “y permitirán al liberalismo responder nuevamente al reto de la historia para aportar grandes soluciones, al igual que en los años treinta.”

Respaldaron lo dicho en el documento, en el sentido de que el candidato presidencial debe estar por encima de las luchas intrapartidarias y “seleccionado con la debida antelación y dejándole a las jerarquías del partido la confección de listas para corporaciones públicas”.

Periódico	EL TIEMPO
Ciudad	Bogotá
Paginación	21
Fecha	1 Agosto 1980
Código	NEO 201
Microfilm	18

Crónica
Política

Iniciaron Gestiones para Elección de Designado

Por CARLOS MURCIA

Las directivas del Congreso iniciaron ayer mismo las gestiones para la elección del designado presidencial, atendiendo la solicitud que les formuló el jefe del Estado en su mensaje del martes pasado.

El presidente de la Cámara, Hernando Turbay Turbay, y el presidente del Senado, José Ignacio Díaz Granados, comenzaron las consultas pertinentes con el fin de definir el procedimiento que se aplicará a nivel de la bancada liberal para la selección del candidato único del Partido a esa investidura y fijar cuando a la fecha de la elección en el Congreso pleno.

Los dos dignatarios dijeron que esas consultas abarcan no solo a los cuatro precandidatos-Victor Mosquera Chaux, Germán Zea Hernández, Jorge Mario Eastman y Guillermo Plazas-sino también a los sectores que los respaldan y a las directivas políticas del Liberalismo y el Conservatismo.

El presidente de la Cámara, Hernando Turbay Turbay, dijo a "El Espectador" que se buscará un consenso parlamentario sobre las reglas del juego en materia de designado ya que así se evitarán roces innecesarios dentro del Liberalismo y se logrará una decisión que pueda ser respaldada por todo el Congreso.

El presidente del Senado, José Ignacio Díaz Granados, manifestó por su parte que no cree que la elección del designado pueda afectar en nada el clima de unión liberal y anunció que el Congreso procederá con la autonomía que el primer mandatario le reconomía en su mensaje y de conformidad con el mandato señalado en la Constitución.

¿Respuesta a Pastrana?

En medios políticos se consideraba ayer que el mensaje que el presidente Turbay envió el martes a los dignatarios del Congreso es una respuesta a la solicitud que el expresidente Misael Pastrana Borrero había hecho en el sentido de que no se aplazara la elección de designado que no había motivos para no cumplir oportunamente lo dispuesto en la norma constitucional a este respecto.

En las últimas semanas el jefe conservador ha asumido una posición relativamente crítica de algunos de los actos gubernamentales y ha pedido al presidente Turbay que guarde una mayor equidistancia política. También se ha mostrado descontento con la interpretación que algunos gobernadores y funcionarios subalternos vienen aplicando el parágrafo de la representación adecuada y equitativa en el gobierno. No ha habido, sin embargo, una respuesta directa del primer mandatario a esas "recomendaciones" del máximo orientador del unionismo.

Opinan los Candidatos

Por su parte los doctores Víctor Mosquera Chaux y Jorge Mario Eastman consideraron acertada la recomendación del presidente Turbay al Congreso para que proceda a dar cumplimiento a la elección del designado en fecha oportuna pero discreparon en cuanto al método que podría emplearse para la escogencia del candidato a esa posición.

Mientras Jorge Mario Eastman declaraba que un buen sistema sería el del plebiscito entre los parlamentarios liberales, en urnas que serían colocadas en ambas cámaras, Víctor Mosquera Chaux, actual presidente de la DLN, dijo que no creía que ese sea la mejor fórmula pero aclaraba a la vez que se acogerá a las reglas que por mayoría señalen los parlamentarios.

Con la propuesta de Eastman estuvo de acuerdo también el representante Simón Bossa López, miembro de la Dirección Liberal Nacional, quien dijo que esa forma de plebiscito dio buenos resultados hace dos años y podría utilizarse ahora con la misma eficacia. Ella consiste en que los senadores y representantes votan en urnas separadas y luego la junta de parlamentarios proclama al candidato que tenga la mayoría y lo presenta a consideración de los conservadores y los demás grupos políticos para la votación en el Congreso pleno que será convocado para la segunda quincena de agosto.

Los dos sectores reiteraron ayer que no interferirán en el proceso de selección liberal y que respaldarán el nombre de la persona que ese partido les presente oficialmente.

Hoy Vence el Período

Hoy precisamente vence el período del actual designado Gustavo Balcazar, pues de acuerdo con el artículo 124 de la Constitución el designado debe elegirse cada dos años, el siete de agosto.

También hoy se cumplen dos años de la posesión del jefe del Estado, doctor Julio César Turbay Ayala.

Una de las personas que aparecen en el abanico de precandidatos a la designatura, el ministro Germán Zea Hernández, no ha hecho campaña directa debido a su condición de funcionario público y se ha limitado a permitir que sus amigos lo postulen, aclarando en todo momento que no desea ser factor de división sino de unión en el Liberalismo por lo cual acatará sin reservas lo que los parlamentarios de su partido resuelvan autónomamente porque no está en el plan de rebuscador de voto ni de aspirante desafortunado. Así lo ha expresado al Directorio de Antioquia y a los congresistas que lo han visitado para ofrecerle su respaldo.

Por su parte el embajador de Colombia en la Urss, Guillermo Plazas Alcid, se limitó a enviarles un mensaje a los parlamentarios en el cual plantea su aspiración a la designatura y les pide que se pronuncien sobre ella.

Plazas vendrá esta semana a Bogotá para celebrar reuniones con un grupo de amigos, en vísperas de la elección del designado. Sin embargo ha aclarado que su viaje se debe a que piensa hacer uso de sus vacaciones y al deseo de informar al presidente Turbay y a los ministros sobre algunos aspectos de su gestión en la campaña.

Los más activos en su campaña han sido sin lugar a dudas los doctores Jorge Mario Eastman y Víctor Mosquera.

Mosquera tiene un comité que trabaja a su favor y del cual hace parte el presidente de la Comisión Política Central, Federico Estrada Vélez. Estrada Vélez precisamente hizo ayer un cálido elogio de la personalidad y los méritos de Mosquera Chaux y señaló que tiene bien merecida su elección porque a él se debe en buena parte la victoria liberal en las elecciones de marzo pasado.

Jorge Mario Eastman también tiene

sus comités de trabajo y ha logrado captar el respaldo de un considerable número de parlamentarios liberales que lo coloca en estos momentos aparentemente en ventaja sobre sus competidores. Sin embargo, es bien sabido que en la elección del designado juegan no solo los votos que se aseguren en el medio parlamentario por anticipado sino otra serie de factores políticos que pueden cambiar el curso de las decisiones en cuestión de horas. Uno de ellos podría ser la menor señal que se produjera desde el Palacio Presidencial, aunque el doctor Turbay ha dicho ya que cualquiera de los cuatro candidatos sería de su agrado y contaría con su aceptación en caso de ser elegido.

Apoyo en Risaralda

Parlamentarios liberales de Risaralda y representantes de diversos sectores de la opinión en Pereira, ofrecieron ayer su plena adhesión a la candidatura de Jorge Mario Eastman, según informa nuestro corresponsal Silvio González Mora.

El Directorio de Unidad Liberal de Risaralda, que es orientado por el parlamentario Oscar Vélez Marulanda, expidió una declaración en la que reprueba la actitud de otros congresistas del Viejo Caldas que adhirieron a la candidatura de Víctor Mosquera Chau y señala que esa comarca tiene la esperanza de ver elegido para la Designatura a una persona que como Jorge Mario Eastman representa sus intereses y anhelos y es representante de las nuevas generaciones.

Faltaron Bancas

No fueron suficientes las sillas en dos salones del Hotel Hilton para albergar a todos los invitados al homenaje que se ofreció en días pasados al ministro de Minas, Humberto Avila Mora, razón por la cual sus organizadores tuvieron que poner posteriormente un aviso en la prensa para presentar excusas a las 300 personas que se quedaron por puertas y no lograron acceso al ágape.

Los organizadores del homenaje fallaron en el cálculo de los simpatizantes del ministro que estarían dispuestos a concurrir al banquete y se quedaron cortos en los cupos reservados en el Hilton. Medio Boyacá se iba movilizand hacia Bogotá. Asistieron al acto el expresidente Misael Pastrana Borrero, el ministro de Gobierno, Germán Zea Hernández; el ministro de Desarrollo, Andrés Restrepo Londoño, el gobernador de Boyacá, Jorge Perico Cárdenas y numerosos parlamentarios liberales y conservadores.

El ministro Avila Mora pronunció un discurso en el cual presentó el panorama general de la política de hidrocarburos que se ejecuta en Colombia y dijo que su gestión se encaminará a buscar el justo equilibrio entre el desarrollo de los recursos energéticos y su uso racional, trabajando además por el efectivo crecimiento del sector minero.

Ciudad

Bogotá

Paginación

12A

Fecha

7 Agosto 1980

Código

B00201

Microfilm

D 10

Los 2 Años del Gobierno Turbay Vistos por la UPI

Serenidad para Encarar los Problemas

Por FEDERICO FULLEDA

BOGOTÁ, agosto 6 (UPI) — El presidente Julio César Turbay Ayala, un hombre de apariencia apacible que mira al mundo a través de gruesos lentes de corrección, ha tenido que enfrentar graves problemas sociales y verdaderos retos a la estabilidad institucional durante los primeros dos años de su gestión gubernamental que cumplirá mañana.

Cuando Turbay Ayala asumió la primera magistratura el 7 de agosto de 1978, había detractores que auguraron el fracaso de su gobierno frente a los graves problemas que afectaban al país.

Los caricaturistas políticos se deleitaban con la figura corpulenta, la nariz prominente, los espejuelos y el característico corbatín de lunares del nuevo mandatario. Turbay Ayala tenía fama de político consumado que había escalado posiciones por su diligente trabajo dentro del Partido Liberal, pero le faltaba demostrar su pasta de jefe de Estado.

La Inseguridad

Uno de los primeros actos de su gobierno respondió a su promesa de emprender la lucha frontal contra la inseguridad que azotaba el país en la forma de secuestros, asaltos, una vasta red de traficantes de drogas y las actividades de grupos guerrilleros izquierdistas dispersados por ciudades y campos de todo el territorio nacional.

Después de escuchar fundamentos jurídicos de sus colaboradores, Turbay Ayala sancionó el llamado Estatuto de Seguridad, una norma constitucional expedida para luchar frontalmente

contra el terrorismo y la delincuencia común.

El 12 de septiembre de 1978, seis días después de su expedición, un comando de la organización guerrillera urbana Autodefensa Obrera, asesino de varios impactos de bala al ex ministro de Gobierno Rafael Pardo Buelvas.

El asesinato abrió el camino al asenteo Turbay Ayala para justificar ante la opinión nacional el Estatuto de Seguridad, que había provocado protestas de representantes de diferentes sectores jurídicos y sindicales contra el gobierno. Ante el asedio de los grupos guerrilleros, el gobierno preparó sus efectivos militares para una acción encaminada a desarticular esas organizaciones subversivas que, aunque no ponían en peligro la estabilidad, amenazaban seriamente el orden público y la seguridad de los empresarios.

El 31 de diciembre de ese mismo año, el "Movimiento 19 de Abril", con audacia y retando a la institución militar, construyó un túnel de 60 metros y llegó hasta un depósito del ejército de donde sacó 5.000 armas de largo y corto alcance.

El robo de las armas, uno de los golpes más espectaculares del M-19, sirvió para que se iniciara una impresionante investigación en las más importantes ciudades, donde más de 1.500 personas fueron detenidas por el Servicio de Inteligencia Militar acusadas de presuntas actividades subversivas.

Muchas salieron y sólo 280 personas fueron acusadas por los efectivos militares de haber participado en el robo de armas y de ser integrantes de esa organización extremista.

En la investigación, los detenidos denunciaron supuestas torturas y

confesiones bajo presión, lo que motivó una visita de Amnistía Internacional que concluyó que había irregularidades en los procedimientos que empleaban los investigadores para recoger las informaciones.

Paralelamente las fuerzas militares desarrollaban una ardua labor contra las organizaciones dedicadas al tráfico de marihuana y cocaína, uno de los más lucrativos negocios en Colombia.

En varios meses de lucha, patrullas del ejército, especializadas en combatir el cultivo, tráfico y mercadeo de marihuana, localizaron miles de hectáreas sembradas con la hierba y cientos de pistas para el aterrizaje clandestino.

Asalto a la Embajada

Cuando el gobierno creía que el M-19 había sido aniquilado, según la opinión del ministro de Justicia de entonces, Hugo Escobar Sierra, el 27 de febrero de 1980, un comando asaltó sangrientamente la Embajada Dominicana y secuestró a 60 personas, entre ellos 23 diplomáticos.

Los guerrilleros pedían la liberación de sus 280 compañeros detenidos y enjuiciados por presuntas actividades subversivas y un rescate en dinero de 50 millones de dólares.

Varios de los rehenes fueron liberados en el transcurso de las negociaciones entabladas entre el gobierno y los guerrilleros hasta llegar a 16 el número de diplomáticos en manos de los subversivos. Tras 61 días de cautiverio y 19 reuniones de negociación, el comando desocupó la legación y viajó a Cuba a cambio de unas concesiones y un dinero recibido.

El secuestro del M-19 fue el más importante y espectacular en muchos años. Todos los representantes de los distintos estamentos políticos, sociales y económicos respaldaron el gobierno y dieron su voto de confianza.

Algunos observadores hablaron de golpe militar, pero las dudas quedaron despejadas cuando el mismo Turbay Ayala, que asumió la responsabilidad de los hechos, supo dar una respuesta incruenta a la situación.

"Fue una solución inteligente", dijo el ministro de Defensa, general Luis Carlos Camacho Leyva, cuando concluyó el drama el 27 de abril.

El asalto sirvió para que el M-19, una de las organizaciones guerrilleras urbanas más poderosas y mejor estructuradas, de tendencia nacionalista, según sus comunicados, aumentara su popularidad. Sus dirigentes propusieron una reunión con personalidades nacionales para estudiar los problemas sociales, la que fracasó por falta de respaldo oficial.

Amnistía

Turbay Ayala, que había enfrentado el momento más difícil de su vida, resolvió elaborar un proyecto para decretar la amnistía a los grupos guerrilleros que luchan contra el régimen democrático.

Algunos observadores señalaron que la amnistía debería ir acompañada de medidas que pusieran fin a las desigualdades sociales, que, según opinan los sociólogos, son muy profundas.

Para aliviar esa situación, el gobierno presentó un programa que incluye la realización de una serie de

obras de infraestructura que servirán en un futuro inmediato para mejorar las condiciones de vida de millones de colombianos.

Programas

El llamado Plan de Integración Nacional es una respuesta a las peticiones que han hecho los trabajadores colombianos, sobre programas sociales en el campo y en la ciudad, según opina el gobierno.

En la política internacional, Turbay Ayala salió adelante con su viaje por varios países de Europa, donde expuso sus planes de gobierno y sus deseos de impulsar las relaciones comerciales entre esos países y Colombia.

También contribuyó al fortalecimiento del Pacto Subregional Andino, integrado por Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela y Colombia, que venía atravesando una crisis política. Con su aporte, ayudó a sacar adelante una serie de programas industriales que estaban empujados en el seno de las comisiones.

La serenidad que ha demostrado el presidente Turbay Ayala para encarar problemas tan delicados como la ocupación de la Embajada Dominicana, ha sido evidente también en el manejo de los problemas económicos, como la inflación.

Economía

Desde un principio ha manifestado preocupación por este flagelo económico, pero sus disposiciones para frenar su ritmo al parecer no han dejado resultados halagüeños.

En 1979 la inflación llegó a casi un 26

por ciento, según las estadísticas oficiales, pero los sectores económicos y las centrales obreras aseguraron en ese entonces que el índice pasó del 35 por ciento. El gobierno ha sancionado medidas para contener la escalada alcista en los productos de primera necesidad, pero sin éxito aparente.

Los aumentos caprichosos de los artículos básicos para el consumo popular se han elevado en casi un 45 por ciento en 1980, lo que ha desbordado las medidas económicas y colocado el índice inflacionario en un 19 por ciento.

Además de la inflación, Turbay Ayala ha tenido que afrontar los vaivenes del mercado mundial del café, el principal producto de exportación y la crisis creada por la falta de petróleo.

A pesar de los bruscos cambios en los precios, Colombia logró colocar en 1978 9.024.349 sacos de 60 kilos, y en 1979 se vendieron 11.067.107 sacos, que ha dejado ingresos de divisas por varios miles de millones de dólares.

Los altos ingresos de divisas han servido para incrementar las reservas internacionales para colocarlas por encima de los cinco millones, según las cifras del Banco Emisor.

Los más escépticos aseguran momentos difíciles por la situación económica que estrangula a los sectores de bajos ingresos de la población, mientras que los optimistas ven sin preocupación el futuro de la nación.

El presidente Turbay, a pesar de los graves problemas sociales y económicos, busca impulsar el cambio que permita una mejor condición de vida para los colombianos. Aún le restan dos años en el gobierno para acelerar las reformas que reclaman los diversos sectores de la comunidad.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bogotá

Paginación

4A

Fecha

8 Agosto 1980

Código

BC0201

Microfilm

D12

Dos años después...

Para juzgar la tarea cumplida por el gobierno del Presidente Turbay Ayala es conveniente regresar a los primeros días de su mandato y recordar el clima de escepticismo y desesperanza que entonces lo rodeaba. La opinión pública veía con desconfianza e incertidumbre la posibilidad de encontrar en el político Turbay Ayala un mandatario de condiciones excepcionales, indispensables para gobernar un país como el nuestro. Por eso el mejor y más imparcial fallo que puede emitirse sobre su régimen en estos dos años podemos centrarlo en el cambio experimentado, en una gran mayoría de la opinión pública, y destacar la creciente simpatía popular que rodea al gobierno, muy diferente de aquella opinión en los primeros días de su mandato. Los colombianos observamos, gratamente sorprendidos, cómo a las calidades y cualidades humanas del Presidente Turbay se agregaba un sentido de mando y de dominio de las cuestiones administrativas, no común en quienes han trajinado preferencialmente por los difíciles caminos de la política. Sus compatriotas lo hemos visto asumir posiciones radicales y decisivas para enfrentar problemas de mucha gravedad, y el haberlos superado demuestra una capacidad de control personal nada común.

Cuando inicia el tercer año de su gobierno, el país ve confiado, en la jefatura del Estado, a un mandatario honesto y eficiente. Lejos están los días en que la desesperanza nubla el porvenir y se auguraban los peores males para la república. No es fácil la tarea que le espera y problemas previsibles o imprevisibles deberá enfrentar en el resto de su mandato, pero los colombianos saben que rige sus destinos un hombre con las condiciones necesarias y la experiencia de una vida al servicio del país, capaz de superar y llevar la nave del Estado a puerto tranquilo. No se equivocó el pueblo colombiano al escogerlo y aclamarlo como su conductor. El saldo que ofrece hoy, al examen más riguroso de la opinión pública, arroja un balance favorable. No vamos a exagerar ni a entrar en el camino de innecesarios y melosos elogios. Reconocemos naturales fallas, imposibles de evitar en los días que lleva ocupando el Sillio de Bolívar. Pero podemos afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que el país lo acepta como un

Presidente que ha cumplido las promesas formuladas durante la campaña electoral, que se ciñe a los reglamentos de la Constitución y lucha con tenacidad para hacer la vida un poco más llevadera —lo cual no es nada sencillo— a todos los colombianos.

Dar un fallo sobre su obra de gobernante, es prematuro. El problema del costo de la vida continúa siendo uno de los más graves y amargos para la masa consumidora —que no puede comprender las causas externas que hacen tan difícil su control—, por recibir descarnadamente el impacto que en su canasta familiar le causan las alzas en los precios. El gobierno ha logrado disminuir, con una política eficaz en el control de la economía, el ritmo de la inflación y aunque las comparaciones con otros países no son siempre justas ni comprensibles para el vulgo, Colombia, a diferencia de otras naciones con problemas y economías similares, se destaca como un ejemplo en la difícil contención del proceso inflacionario, que prosigue pero dentro de unos límites más o menos manejables. Las obras públicas continúan a un excelente ritmo y su incremento se hace necesario para combatir el desempleo, fuente de penuria, inseguridad y bandolerismo. En la lucha, tan reiterada durante la época preelectoral para frenar la ola de inseguridad que azota al país, se han logrado éxitos concretos, pero hay que decir que necesitamos una acción todavía más efectiva, por parte de las autoridades, para extirpar la violencia no solo en las capitales sino en el campo, donde infortunadamente crece día a día.

Sería injusto no extender las bondades de la obra realizada por el Ejecutivo a quienes lo acompañan en los ministerios, gobernaciones y alcaldías. El Presidente ha sabido escoger a sus colaboradores y ha llevado, a posiciones fundamentales de la administración, a ciudadanos cuyos méritos aumentan con sus realizaciones y abren campo a una generación promisoriosa en los terrenos de la economía y las obras materiales, tan necesarias para el progreso patrio.



La Designatura

Crece la nómina y se dispersan los votos!

Por GABRIEL GUTIERREZ

La nómina de candidatos a la designatura se amplía, y como ayer lo informo EL TIEMPO, el último en lanzarse fue el canciller Uribe Vargas. Curiosamente, cuando antenoche se hacía la nominación de Uribe, llegó a Bogotá (en uso de vacaciones) otro aspirante, el embajador en Moscú, Guillermo Plazas Alcíd.

En declaraciones concedidas ayer a este diario, Plazas Alcíd dijo que el lunes entrante propondrá una reunión de los candidatos a esa alta posición para hablar sobre los mecanismos de la elección, en desarrollo de los planeamientos del presidente Turbay al dar vía libre a ese proceso.

Plazas manifestó que después de esa reunión (a la cual no se sabe si concurrirán los doctores Germán Zea y Diego Uribe), se solicitará una cita a los presidentes del Senado y Cámara, José Ignacio Díaz Granados Alzamora y Hernando Turbay Turbay, para definir el sistema de selección.

Grupos liberales del Congreso son amigos de aplicar de nuevo la fórmula de hace dos años, mediante la cual los senadores y representantes votarán en urnas especiales colocadas en cada cámara, por el candidato de sus preferencias; se computan luego los votos y la junta parlamentaria (si es del caso) hará la proclamación formal de quien tenga la mayoría. Lo demás no tiene problema, pues los conservadores (como ha sido costumbre), han dicho que acogerán al candidato oficial del liberalismo, para realizar finalmente la elección en sesión conjunta de las Cámaras.

En los encuentros que ha propuesto el embajador Plazas se establecerá también la fecha de la elección, en el Congreso pleno. Se estima en medios políticos que eso ocurrirá antes de finalizar este mes. Ayer, constitucionalmente, venció el período del actual designado, embajador Gustavo Balcázar Monzon, quien, sin embargo, conservará esa dignidad hasta el nombramiento de su sucesor.

Como ayer lo informó este diario, uno de los candidatos, el senador Víctor Mosquera Chaux, tiene algunos reparos a la forma como se plantean desarrollos de este proceso. Con todo, Mosquera dijo "hay que respetar la decisión presidencial y atenernos a sus consecuencias".

Algunos sectores del liberalismo no descartaban la eventualidad de que el presidente Turbay, de una u otra forma, diera una indicación en materia de preferencias, pero ello no ocurrió así. La competencia es abierta y ganará la Designatura quien obtenga ventaja entre la representación liberal.

Cinco nominaciones

La presentación del nombre de Uribe Vargas, a última hora, constituyó cierta sorpresa en los medios liberales. Nunca antes se había presentado tan nutrida baraja para el cargo de designado. Hoy aspiran dos ministros, Germán Zea y Diego Uribe; dos miembros de la DLN, Víctor Mosquera Chaux y Jorge Mario Eastman (este, empero, se ha retirado temporalmente), y un embajador, Guillermo Plazas Alcíd, que tiene una sede diplomática muy distante: Moscú.

Anotan los medios políticos que la ampliación de esta baraja repercute sin duda en la dispersión de votos o en su reacomodamiento, como se ha visto en los últimos días. En la escogencia de designado tienen derecho a intervenir 174 liberales, 63 senadores y 111 representantes.

"Creo que tengo un apoyo parlamentario bastante fuerte", dijo Mosquera Chaux al salirle al paso a los pronósticos y cábalas que se hacen en el Congreso, a veces más bien con un ánimo de simple sondeo.

Plazas e Eastman se muestran igualmente optimistas y grupos de sus seguidores mueven cuidadosamente el ajedrez político.

Para algunos es incógnita el respaldo que puedan tener Zea y Uribe, dos ministros a quienes no se ha visto en una campaña directa. Uribe ha sido lanzado, como se sabe, por varios de

los congresistas que se han declarado "no alineados" en materia de candidaturas presidenciales, como Alfonso Angarita Baracaldo, Armando Rico y Héctor Echeverri Correa.

Con la presencia de Plazas Alcíd en Bogotá, prácticamente todos los aspirantes se sitúan en igualdad de condiciones, por lo menos en cuanto al terreno geográfico desde donde se mueven. Así, la lucha adquiere ahora sus verdaderas proporciones.

Habla Plazas Alcíd

En declaraciones a EL TIEMPO, el embajador Plazas Alcíd dijo que venía muy complacido y optimista, no solo por las gestiones que está realizando frente al gobierno de la Unión Soviética, sino también, por las perspectivas políticas nacionales, que incluyen desde luego el tema de la Designatura

Indicó que mantiene firme su aspiración a la designatura, y que ha decidido propiciar los encuentros del caso con sus ocasionales contendores para que todo el proceso se adelante dentro de una atmósfera de "altura, decoro, respeto y cordialidad".

Ayer habló con el presidente de la Cámara, Hernando Turbay Turbay, y anunció que ahora llamará a los demás candidatos, para concretar las reuniones de donde salgan las reglas de juego. "Veo que la nómina se aumenta con la postulación del doctor Uribe Vargas, ilustre canciller. Que dan así como aspirantes dos ministros, dos miembros de la Dirección Liberal y un embajador, por demás lejano", señaló Plazas.

Agregó que no estaba seguro de la asistencia de Zea y Uribe a las reuniones proyectadas, pero expresó que ojala concurren "todos los que aspiramos".

Guillermo Plazas Alcíd tuvo que manejar hace dos años, como presidente del Senado el proceso que culminó con la elección de Balcázar Monzon. Ahora anota que evidentemente hubo algunas fallas, que ahora pueden enmendarse, para no reincidir en ellas.

El político y diplomático manifestó que no ha venido con la consigna de "ahora o nunca", y que desde luego recibirá muy complacido el apoyo que le brinden sus colegas del congreso, sin que le cause molestia, por lo demás, si algunos deciden respaldar otra opción.

"El solo hecho de competir al lado de tan eminentes colombianos y copartidarios, ya es un honor. Cualquiera que gane la designatura es una garantía para el partido y para el país y hará honor a esa institución", dijo Plazas.

Destaco la decidida vocación democrática del presidente Turbay Ayala, quien de un momento a otro resolvió descongelar el proceso y pedir las gestiones del caso para llevar a cabo la elección.

"Si yo encuentro apoyo suficiente, pues muy bien; si no, pues no habrá problema. Yo no me siento poseído de ninguna fuerza mesiánica", indicó Plazas, quien agregó que no se consideraba ni superior ni inferior a nadie.

El doctor Plazas ha montado sus oficinas en el Hotel Hilton, en donde atenderá lo relacionado con este proceso de la designatura. Dentro de veinte días retornará a la Unión Soviética,

pues deberá acompañar al expresidente Alfonso López Michelsen a una carrera por ese país, a fines de mes. López, como se sabe, irá al exterior el 25 de este mes, después de asistir, el viernes 22, a la junta de parlamentarios liberales.

El 20 de septiembre, de otra parte, iniciará una visita oficial a la Unión Soviética el ministro de obras, Enrique Vargas Ramírez, quien irá acompañado de otros altos funcionarios. El embajador Plazas ha coordinado todos los detalles de esa visita.

Durante su permanencia en Bogotá Plazas se entrevistará con el presidente Turbay, quien ha sido invitado a visitar a URSS en el primer semestre del año 81.

Plazas indicó que será el propio doctor Turbay, quien dirá si acepta la invitación, y en caso afirmativo, fijará la fecha respectiva. "Quiero decirle que el presidente Turbay tiene una espléndida imagen en la Unión Soviética, y así se refleja en publicaciones de los medios publicitarios", expresó finalmente Plazas.

Notas breves

El exministro Crispin Villazón de Armas concedió declaraciones en Valledupar al corresponsal Infante Moreno, y propuso que el liberalismo del Cesar vaya únicamente con dos planchas al senado en 1982, encabezadas por el actual contralor general Aníbal Martínez Zuleta y por el gobernador

Jose Guillermo Castro. El doctor Villazón, dijo que para eso el contralor Martínez Zuleta debería renunciar al cargo, agregó que votaría inmediatamente por él, después de que fuera candidato a la presidencia, así como los dos votarían por un candidato liberal que representara al oriente colombiano, como el senador Augusto Espinosa Valderrama o el embajador Virgilio Barco Vargas.

El expresidente Alberto Lleras entregará el 18 de los corrientes los premios de periodismo "Simón Bolívar", según informó el doctor José Alejandro Cortés; el acto tendrá lugar a las 11 a.m. en la Academia Colombiana de la Lengua. Hasta el año pasado, dichos premios fueron entregados por el presidente de la República; el doctor Turbay Ayala decidió declinar ese encargo, para disipar vinculaciones con el gobierno.

En dos años de gobierno, el presidente Turbay ha tenido 21 ministros y (para 13 carteras) y 42 gobernadores, para 22 administraciones seccionales. Risaralda ha sido el departamento con más gobernadores, cuatro. Posteriormente debe hacerse otra

Ciudad

Medellin

Paginación

2A

Fecha

8 Agosto 1980

Código

B00201

Microfilm

E1

Aspirantes a la designatura se enfrentarán a etapa crucial

BOGOTÁ, (Colombia Press). Cinco nombres postulantes para la designatura presidencial por el liberalismo, empezarán la próxima semana una etapa crucial para sus aspiraciones.

Por lo menos tres de ellos, deberán cumplir una verdadera campaña a escala parlamentaria para conseguir el apoyo necesario, que luego deberá ser revalidado por votación de congresis-

tas de todos los partidos y grupos. Ellos son Víctor Mosquera Cháux, Jorge Mario Eastman y Guillermo Plazas Alcíd.

Los otros dos son los ministros de Gobierno, Germán Zea Hernández, y de Relaciones Exteriores, Diego Uribe Vargas, quienes, por su posición, deben abstenerse de toda actividad proselitista.

Plazas Alcíd anunció ya que estará en Bogotá después de martes próximo. El ex-ministro Eastman se muestra confiado en sus fuerzas. Y Mosquera Cháux espera que, por ser miembro de la dirección nacional de su partido, tiene cierta ventaja sobre los dos anteriores.

ZEA Y URIBE

Todo parece indicar, sin embargo, que son los titulares de cartera Zea y Uribe, quienes cuentan con más "chance", ya que se estima que ninguno de los dos provocará debates ni escisiones. De otra parte, son los ministros que, por orden de importancia, usualmente reemplazan al jefe del Estado en ausencias temporales. Si uno de ellos es designado, pues quedarían unificadas esas funciones.

Parece que se impondrá otra vez el sistema que ya se utilizó para escoger a Gustavo Balcázar Monzón, cuyo período en la designatura venció ayer es decir el plebiscito, por medio del cual se instalan urnas en los recintos de senado y cámara, para que cada congresista liberal diga a través de una papeleta cuál es el nombre de su preferencia.

ULTIMA PALABRA

Ello evitaría discusiones en la Junta de Parlamentarios posterior, la que tiene la última palabra sobre el escogido, para presentarlo al resto de congresistas.

La última aclaración del presidente Julio César Turbay Ayala, en el sentido de que no desea intervenir en cuanto a designado, y que no interferirá en esa elección, abrió un amplio campo de posibilidades a los aspirantes.

La realidad es que últimamente el designado no suele gozar de "palomas presidenciales", las cuales quedan a cargo de delegatarios escogidos por el jefe del Estado cuando debe viajar al exterior.

La Designatura**Presentan a Uribe Vargas
como 'candidato solución'**

El canciller Diego Uribe Vargas dijo ayer a este diario que acepta la postulación de su nombre para la designatura, y agregó que se propone dialogar con los parlamentarios liberales, para tratar de llegar a un acuerdo o consenso, que evite el fraccionamiento en ese partido.

A su turno, el senador Alfonso Angarita Baracaldo dijo que "un fuerte bloque de parlamentarios de todos los departamentos hemos resuelto lanzar el nombre del doctor Diego Uribe Vargas, con la tesis de que es el candidato solución".

Uribe Vargas viaja hoy al Uruguay para atender una invitación, y a su regreso seguirá las conversaciones con miembros liberales del Senado y de la Cámara; un grupo de parlamentarios lo visitó hace tres días para manifestarle la decisión de apoyar su nombre, y Uribe dio su aceptación.

Angarita Baracaldo señaló que quienes respaldan a Uribe consideran que los otros aspirantes a la designatura no han logrado reunir las mayorías requeridas, por lo que se presentan muy divididas las opiniones "y además con el temor de que esa división se registre dentro del partido".

"Por tal circunstancia hemos apoyado a Uribe Vargas, a fin de buscar un consenso en torno a su nombre y poder así presentarle un solo candidato al partido conservador para proceder finalmente a la elección, tal como lo ha manifestado el presidente Turbay al

dejar en manos del Congreso todas las decisiones en esta materia", manifestó Angarita, presidente del Directorio Liberal de Cundinamarca.

"Esperamos —agregó Angarita— que los demás candidatos nos ayuden y entren a apoyar con sus votos la candidatura de Uribe Vargas, para seguir el proceso de unidad que iniciaron los expresidentes".

De otra parte, el embajador Guillermo Plaza Alcid indicó a EL TIEMPO que se observa un replanteamiento en el proceso de la designatura, que conlleva un reacondicionamiento de los votos liberales. Dijo que él está dispuesto a aceptar cualquier procedimiento para la selección del candidato, ya sea votando en urnas especiales, ya en la junta de parlamentarios o si fuere el caso en el diálogo que sostendrán la semana entrante los distintos aspirantes. "Lo importante es establecer un mecanismo, y atenernos todos a sus resultados, desde luego sin que se interfiera el proceso de unidad liberal ni la labor del Congreso".

Plaza señaló que no ve la necesidad de dejar su investidura diplomática para aspirar a ese cargo, y recordó que el presidente Turbay fue elegido designado cuando Turbay fue embajador en Washington. A su vez, el canciller Uribe Vargas sostuvo igual tesis y recordó que en el pasado un canciller fue elegido designado, en referencia directa a Indalecio Liévano Aguirre.

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO**

Ciudad *Bogotá*

Paginación *Ultima A*

Fecha *9 Agosto 1980*

Código *BC 201*

Microfilm *E3*

Afirma Turbay:

Sub administración mantiene unido al país a la miseria

El reconocimiento de la eficacia para su gobierno y no los calificativos de la estridencia, la conmoción, ni el desconcierto, reclamó el presidente Turbay, al serle impuesta la Cruz de Calabiara.

"Yo no quiero que se me repudie como presidente, sino que se me tolere como jefe del Estado", pidió al ser distinguido como Colegial Honorario por el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

"Nosotros creemos que al país hay que conducirlo sin grandes excesos, sin arrogancias de poder; el poder mismo suscita fastidio y, si se ejerce con ostentación, produce repudio", manifestó Turbay Ayala.

"Si alguna cosa reclama, un gobierno es la de no ser un gobierno estridente, un gobierno que quiera conover y desconcertar al país con la originalidad sino con la eficiencia", prosiguió.

"No soy un católico vergonzante sino un católico orgullo de mi credo, que no defiendo y que, como presidente de la República, considero que, en mucho de mi gestión, si ha sido buena, principalmente se lo debo a la Providencia y al pueblo colombiano", sostuvo Turbay Ayala.

De paso, defendió la reforma universitaria por la democratización de la enseñanza superior, la recuperación de su autonomía y calidades académicas e investigativa y por su reorientación para atender las necesidades y aspiraciones del desarrollo nacional.

En los planteles donde hay ocio, ausencia de grandes requerimientos académicos, inexistencia de capacidad para servir y satisfacer las ansias de los educandos, "se presentan las situaciones difíciles", declaró el presidente.

Para el jefe del Estado "lo que mantiene unido al país al carro de la miseria es la sub-administración, que proviene de la deficiente formación profesional; nosotros no tenemos en los niveles de la administración; nosotros no tenemos ni tampoco de la privada, el número de administradores que corresponden a las necesidades y exigencias del desarrollo nacional".

Por eso, precisó, la reforma universitaria hará énfasis en el fortalecimiento de la educación superior oficial, en la preparación de recursos humanos técnicos y tecnológicos, en los médicos generales y no en los abogados y especialistas que sobran en el país y que, por su abundancia, tienen dificultades para emplearse.

Turbay Ayala planteó la conveniencia de orientar parte importante del presupuesto educativo hacia el crédito para estudiantes de planteles públicos o privados que así lo requieran.

"Estoy seguro de que sería la mejor inversión, no solo porque sería retribuida por el pago, sino porque quienes estudian sabiendo cuánto cuesta el estudio, qué sacrificio supone, son mejores profesionales, mejores ciudadanos y los más capacitados para dirigir después la República", opinó el gobernante.

Relevó, una vez más, la filosofía que inspiró la reforma universitaria para ser liberal, amplia, abierta, y democratizante y autónoma. Anotó que la libertad de cátedra "supone para el docente el poder expresar sus opiniones, según su leal saber y entender, dentro de todo el rigor científico, sobre los temas de su especialización".

"Y supone también para el educando el poder disentir de las teorías del profesor, dentro de los presupuestos académicos". Muchas de las críticas contra la reforma, según el presidente, parten de conceptos preconcebidos, más que de un estudio profundo de la misma.

Cuando ella sea analizada, "el país tendrá que aplaudirla como una obra que fue bien concebida, pensada sin ánimo demagógico, sin afanes populistas de ninguna naturaleza". Un empeño del gobierno: "quitarle todos los días el carácter de privilegio" a la universidad.

Acompañaron al jefe del Estado en la ceremonia, el cardenal Alvarado Muñoz Duque, el rector del Rosario, Alvaro Tafur, varios ministros del despacho, gobernadores, consiliarios, colegiales de la institución y otras altas personalidades.

Canciller Acepta la Candidatura para Designado

Por **CARLOS MURCIA**

El canciller Diego Uribe Vargas dijo ayer a "El Espectador" que acepta el lanzamiento de su candidatura para designado a la presidencia de la república pero sobre la base de que ella pueda provocar el consenso liberal y no contribuya por el contrario a una mayor dispersión de fuerzas.

El ministro Uribe Vargas, quien hoy viajará a Montevideo para firmar el tratado de ALADI, formuló las siguientes declaraciones a la redacción política:

"Un numeroso grupo de parlamentarios, tanto senadores como representantes, me ha propuesto lanzar mi nombre para la designatura y yo he aceptado y los he autorizado para hacerlo en la medida de que pueda

(Continúa en la Pág. 5ª-A, Col. 4ª)

(Continuación de la Pág. 1ª-A)

contribuir para conseguir un consenso liberal, pero de ninguna manera como una candidatura más para contribuir a la dispersión de las fuerzas. En este sentido, los promotores tienen la palabra. Yo no estoy haciendo ninguna campaña y precisamente este sábado viajo a Montevideo, de donde regresaré el miércoles próximo".

—¿Usted sería partidario de una junta de parlamentarios o de un plebiscito entre los senadores y representantes para la escogencia del candidato del Liberalismo a la designatura?

"No, en esa materia yo no intervengo. Para decidir eso están los presidentes de las dos cámaras. Sobre el particular no opino. Creo que el Congreso es libre de resolverlo autónomamente. Pero lo importante es que se escoja un procedimiento, unos mecanismos, que garanticen la unidad en torno a un nombre para el momento de la elección".

Uribe Vargas estimó que su condición de ministro de relaciones exteriores no lo inhibe para presentarse como candidato a la designatura.

En el pasado varios cancilleres han ocupado esa investidura, entre ellos Indalecio Liévano Aguirre (por dos periodos), Gabriel Turbay y José Antonio Montalvo.

Los Candidatos

El proceso de elección del designado se aceleró en los últimos días con la carta que el presidente Turbay envió a las directivas del Senado y la Cámara; el regreso del Embajador Guillermo Plazas Alcid, y el lanzamiento de la candidatura de Diego Uribe Vargas, que amplió el abanico a cinco nombres.

Ayer se efectuaron diversos contactos privados y la opinión parlamentaria dentro del Liberalismo se iba alineando en forma ya definitiva.

Jorge Mario Eastman se entrevistó con parlamentarios de los santanderes y de otras regiones. Lo propio hizo el presidente de la DLN, Víctor Mosquera Chau.

Plazas Alcid conferenció no solo con sus competidores sino también con los presidentes del Senado y de la Cámara y con los congresistas que están apoyando su candidatura.

Empezó a tomar fuerza la posibilidad de una reunión de los precandidatos para el lunes, tal como lo propuso a través de este diario el embajador Plazas Alcid.

A esa reunión no concurrirán ni Germán Zea Hernández ni Diego Uribe Vargas. Los dos funcionarios indicaron que se han limitado a aceptar que

se les postuló, pero sin entrar ellos a hacer una campaña activa por su condición de funcionarios públicos.

Zea Hernández dijo, como Uribe Vargas, que no se constituirá en un factor de división liberal ni le causará problemas de ninguna clase al Partido ya que no es un aspirante desafortunado ni un rebuscador de votos.

Hora de Elegir

Las directivas del Senado y de la Cámara y los voceros de las principales fuerzas representadas en el Congreso coincidieron en que ha llegado la hora de elegir al designado presidencial no solo porque el jueves pasado expiró el período constitucional para el cual fue elegido Gustavo Balcázar sino porque ya el presidente Turbay dio vía libre para hacerlo, pero invocando la conveniencia de un consenso.

La fecha para la elección en el Congreso pleno solo será fijada cuando los precandidatos y las directivas del Senado y de la Cámara se hayan puesto de acuerdo en la mecánica que se aplicará para la elección del candidato único a esa posición. Se cree que eso ocurrirá entre lunes o martes.

La Designatura, Cosa Seria

Retozaban amenamente algunos parlamentarios audaces con la designatura, como ciertos sacristanes confianzudos lo hacen con las hostias, cuando llegó una certera notificación del presidente Turbay, que le devuelve al tratamiento de este asunto la seriedad de la cual nunca debería ser desprovisto. El jefe del Gobierno les ha dicho a los presidentes del Senado y la Cámara, doctores José Ignacio Díaz Granados y Hernando Turbay Turbay, que es hora de proceder a la elección. En ello hay la inequívoca señal de que en sus expertas manos están todas las cuerdas con que se maneja el buen suceso de tal episodio. Hace gala el doctor Turbay de modestia democrática al decir que no tiene él arte ni parte en la escogencia de su potencial sustituto, pero su subconsciente se manifiesta con más caracteres de sinceridad "Ustedes pueden, desde este mismo momento, entrar en conversaciones con los voceros de las diferentes candidaturas..."

"Ustedes pueden..." difícil una muestra más categórica del predominio real que la Rama Ejecutiva del poder ha adquirido sobre la Legislativa. Ese predominio, por lo excesivo, es uno de los factores que hacen sombrío el paisaje de la democracia colombiana. Pero en el caso del designado sí es de elemental conveniencia —apoyada por argumentos históricos y de buen sentido— que el presidente juegue papel decisivo. Por eso la "luz verde" encendida por el doctor Turbay Ayala tranquiliza a los compatriotas inquietos con el tratamiento juguetón que se le venía dando a cuestión de tan alta jerarquía dentro de las que atañen al funcionamiento de las instituciones.

Despreciaban los retozones —en buena hora puestos en su sitio por el jefe del Estado— el sentido mismo de la figura jurídica que lleva el nombre de designatura, ciertamente extraño en las legislaciones afines. ¿Por qué no se habla en Colombia, como en casi todos los demás países, de vice-presidente? Por la expresa y concisa razón de que se quiso evitar el cúmulo de problemas que ocasiona la vice-presidencia: y se pretendió, deliberadamente, que solo la hubiera a medias, en forma tal de que un consenso entre el presidente y las mayorías parlamentarias le permitiera al primero tener a una persona de su plena confianza como titular de la expectativa a remplazarlo. Por consiguiente el tratar de echar mano, como en una piñata o vara de premios, de la insigne dignidad republicana, no es un procedimiento correcto con el jefe del Estado ni consecuente con los elementos históricos en que se basa la Constitución Nacional por más que se lo revista de arlequinescos visos de democracia formal.

Bien está, pues, que el presidente Turbay haya puesto en cintura a los traviesos. La designatura no puede proveerse sin su venia, a menos que, a ciencia y paciencia, se le quiera inferir una ofensa o hacer un desacato, lo cual sabemos que no está en los planes del Congreso actual. La vice-presidencia no existe en Colombia, por cuanto varias experiencias locales, que se asemejan a otras de diversos países, indican que habitualmente, al elaborar "la fórmula" o "el tiquete", el segundo lugar hay que dárselo a un émulo de quien logró el primero; lo cual lo convierte en obstáculo y peligro. En Colombia el segundo, con el raro título de "designado", tiene que ser de total confianza. Así lo exige la recta exégesis histórico-jurídica.

Ha de ser, pues, elegido por el Congreso un ciudadano de vasta trayectoria, merecedor del respeto del Liberalismo y del país, y colocado ya, en su alma serena, por encima de ambiciones desmesuradas que pudieren volverse problemáticas para el presidente de la República. Un hombre prudente, ecuánime, juicioso. ¿Quién será? No lo decimos, por dos razones: porque no acostumbremos inmiscuirnos en estas reyertas, y porque si lo dijéramos podríamos perjudicarlo en su discreta pero justísima aspiración.

CINEP - BIBLIOTECA
SECCION DE PRENSA

EL COLOMBIANO Pág. _____

Periódico _____

Ciudad Medellin

Paginación 1A

Fecha 9 Agosto 1980

Código BC0201

Microfilm E6

El canciller, candidato a designado

El canciller Diego Uribe Vargas aceptó ayer su postulación a la designatura presidencial y anunció contactos políticos con sus amigos en el Congreso, mientras se acordaba para el próximo lunes una "cumbre" de aspirantes a esa investidura.

El ministro agradeció el lanzamiento de su nombre y dijo que aceptaría la designatura, de resultar elegido en un consenso a nivel parlamentario, sin que surjan peligros de división en su partido, el liberal.

De otro lado, los presidentes del Senado y la Cámara, José Ignacio Díaz Granados y Hernando Turbay Turbay, anunciaron que promoverán para el lunes una reunión de aspirantes a aquel cargo, con el fin de pactar las reglas de juego para la elección en el Congreso.

Asistirán entonces Guillermo Plazas Alcázar, embajador en Moscú; el representante Jorge Mario Eastman y Víctor Mosquera Chaux, presidente de la Dirección Nacional Liberal.

Reglas del juego para escoger designado propone Turbay Ayala

DUITAMA, 9. (Por Román Medina, enviado especial). — El jefe del Estado, Julio César Turbay Ayala, se mostró partidario aquí de que se establezcan unas reglas de juego para escoger designado similares a las que operan para seleccionar el candidato presidencial.

Aunque no especificó cuál sería el mecanismo, se estima que se trata de que el aspirante a designado surja de una junta de parlamentarios liberales.

Turbay formuló sus planteamientos aquí a un grupo de periodistas, durante una visita de 48 horas que realiza por Boyacá.

El presidente fue invitado especialmente para realizar una visita de inspección a las instalaciones de la compañía Sofasa, ubicada a pocos minutos de esta población.

El primer mandatario arribó acompañado de los ministros de desarrollo, Andrés Restrepo, y de Minas y Energía, Humberto Avila Mora, lo mismo que de un grupo de funcionarios, entre otros el presidente de Ecopetrol y el gerente del IFI, y algunos dirigentes privados, como el presidente de la compañía Chrysler, Germán Montoya, y el presidente de Sofasa, Alberto Mendoza Hoyos.

Minutos después de haber arribado al centro de equitación y criadero equino de Bonza, a donde llegó a bordo de un helicóptero de la FAC, Turbay recorrió las instalaciones de Sofasa en Duitama, en compañía del gerente de la planta, Alfonso Cucalón.

Los planteamientos de Turbay sobre la escogencia de designado y otros tópicos, fueron hechos al término de un concurrido almuerzo en Bonza.

Concretamente Turbay sostuvo: "Yo les mandé una carta a los presidentes del Congreso pidiéndoles el favor de que hablaran con partidarios de los distintos candidatos y convinieran unas reglas de juego que a mi juicio deben ser las mismas que para elegir candidato presidencial".

Afirmó que el problema en este campo ya no es suyo sino del Congreso.

En cuanto a la situación del partido

liberal y de la política en general, Turbay declaró que los partidos están evolucionando hacia la unidad.

Por otra parte, el jefe de Estado analizó las relaciones entre el gobierno y la compañía Sofasa.

Sostuvo que las relaciones son excelentes y agregó que están en una etapa promisoría.

En su diálogo informal con periodistas de Bogotá, al término del almuerzo ofrecido por Sofasa-Renault en el puesto de remonta del ejército, el presidente Turbay también habló de la controversia que se ha desatado en torno a la importación masiva de vehículos. Dijo: "Eso se está estudiando. Pero yo veo que hay mucho más un novelón, que la realidad de lo que se ha publicado. Porque se le atribuyen al gobierno declaraciones o posiciones que hasta donde mis conocimientos llegan, no han ocurrido. Pero desde luego, los periodistas tienen muy buenas fuentes y de seguro que saben más".

Tocó el tema de la Comisión Nacional de Valores y reiteró que a Hernán Echavarría Olózaga no le ha aceptado la renuncia como presidente del organismo. "A lo mejor puede que nos siga acompañando", agregó Turbay.

Finalmente comentó la controversia desatada en el Congreso sobre la integración de la Comisión del Plan y la posibilidad de que existan algunos vacíos jurídicos. "No estoy muy seguro, pero sí lo hay habrá que ver cómo se soluciona el problema".

Visita a Sofasa

En su visita a las instalaciones de Sofasa, el presidente Julio César Turbay pronunció un breve discurso improvisado para responder a las palabras de bienvenida del gerente de la planta, Alfonso Cucalón.

Dijo Turbay que estaba muy complacido por la forma como la empresa ha venido todos los días identificándose más con los fines y con los propósitos señalados en los acuerdos entre el gobierno de Colombia y la compañía francesa.

El presidente de la república regresará este mediodía a Bogotá.

Ciudad

Bogotá

Paginación

319

Fecha

10 Agosto 1980

Código

B00101

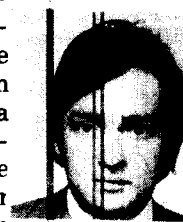
Microfilm

E 8

De Claudio Ochoa Moreno

La designatura

Nuevamente es noticia la escogencia del ciudadano que por ausencia temporal o definitiva del titular en la presidencia de la República, habrá de reemplazarlo en la máxima dignidad de la Nación. Aunque por aquello del ministro Delegatario la designatura últimamente ha sido posición honorífica, ante todo, pero precisamente por esto debe tener mucho cuidado el Congreso al decidirse por el elegido. Es este un honor al que muchos aspiran y es también un honor que debe otorgarse a quien bien se lo merezca.



Varios son los factores a considerar, que pesarán a la hora de las definiciones. Seguramente el Congreso a estas horas debe estar meditando sobre las calidades morales e intelectuales que escogerá. Tiene que pensar en la lealtad personal y política para con el presidente de la República, pues potencialmente es el Designado su reemplazo. Habrán de pesar los métodos utilizados por cada uno de los aspirantes, si se quiere conservar la dignidad en el cargo. Es esta una oportunidad de mostrar la descentralización del poder y, aún más, de promover otras gentes, para no continuar en las mismas con los mismos.

Si el Congreso quiere una reivindicación con sus electores lo más seguro es que en esta vez se incline por el nombre de Jorge Mario Eastman. Leal como pocos ha sido antes y después de la Presidencia al doctor Turbay Ayala. Su trayectoria en la diplomacia, en el legislativo y en el gobierno nos dicen que es alguien capaz y, sobre todo, serio en los manejos públicos. Ha tenido el doctor Eastman el raro gesto de retirarse con buen tiempo de la Dirección Liberal Nacional, pues no quería la incompatibilidad moral que hubiera facilitado aún más su camino a la designatura y es además, de los pocos que deseando la posición no pertenece en el momento a la nómina oficial. Tiene el doctor Eastman a su favor el ser un insurgente que proviene de la provincia, una provincia que como el viejo Caldas ha dado de todas las calidades humanas al país, pero no conoce de presidentes ni de designados.

Vistas así las cosas, el triunfo de Eastman sería un triunfo del cambio. Significaría un no a quienes insisten en acumular y acumular honores, a quienes no se dan por aludidos y pretenden seguir en primer Plano. Buen golpe se daría a la mala costumbre de estar "aspirando" a la vez que se pertenece al gobierno, cosa inmoral.

Aunque invitado de piedra en esta tarea, el conservatismo miraría con buenos ojos que se le sometiera a su consideración el nombre del doctor Eastman. Y máxime si hay la posibilidad de una designatura efectiva, pues siguen los rumores sobre una ausencia temporal del Presidente Turbay.

Periódico _____

Ciudad MedellinPaginación 2AFecha 10 Agosto 1980Código B60201Microfilm E9

La designatura intensificará la actividad liberal en el Congreso

BOGOTA, (Colombia Press). La semana que se inicia será de intensa agitación dentro de los parlamentarios del partido liberal, debido a la llegada del embajador de Colombia en Moscú, Guillermo Plazas Alcid, y su anuncio de trabajar para alcanzar la designatura, ha movido a los simpatizantes de los cinco candidatos.

Ya está establecido que los candidatos para reemplazar a Gustavo Balcázar Monzón, que es el actual designado, son Víctor Mosquera Cháuz, Guillermo Plazas Alcid y Jorge Mario Eastman. El ministro de Gobierno

Germán Zea Hernández, no ha aceptado su postulación, pero un grupo de senadores y representantes "de la vieja guardia", insisten en su candidatura. En cuanto al canciller Diego Uribe Vargas, ha dicho que no aspira oficialmente a ese cargo, pero que si su nombre puede ser factor de unión, entre los diferentes sectores, "estaré dispuesto a aceptar lo que convenga a la mayoría liberal".

ANTIGUA AMISTAD

Se le atribuye al canciller Uribe Vargas, una antigua amistad con el

presidente Turbay Ayala, desde cuando iniciaron sus campañas por los municipios de Cundinamarca.

Al ministro de Relaciones Exteriores se le asigna un grado de lealtad política, de "altos kilates", teniendo en cuenta su filiación turbayista, especialmente en el pasado consenso para escoger candidato, entre el actual mandatario y el expresidente Carlos Lleras Restrepo.

Al ministro de Gobierno Zea Hernández, también se le atribuye, vieja amistad con el presidente Turbay.

Germán Zea, fue el jefe nacional del debate durante la campaña presidencial pasada. Es hombre de confianza política del presidente y por esa razón está en el ministerio de la política.

En cuanto a Víctor Mosquera Cháux, se dice que es de la vieja guardia de los expresidentes, Carlos Lleras Restrepo, Alfonso López Michelsen, y que trabajó en primera línea en las diferentes direcciones liberales, con Albeiro Lleras Camargo y Darío Elchandía, "en momentos angustiosos del partido liberal".

Mosquera Cháux, incluyendo el nombre del actual jefe del Estado, Turbay Ayala, es el último que faltaría de esa generación de jefes liberales para ocupar la primera magistratura.

Las ambiciones de Mosquera Cháux, por ahora son solamente las de ser designado.

De Jorge Mario Eastman, se dice que es el representante de las nuevas generaciones y de la clase emergente dentro de la política.

ROMPERIAN TRADICION

Con Eastman, se romperia la tradición de nombrar designado a la presidencia a uno de los veteranos dirigentes del partido de gobierno.

Eastman, que fue ministro de Trabajo, cuenta con el respaldo de los senadores y representantes de su generación, y de quienes son enemigos del llamado "establecimiento".

El grupo de Jorge Mario, está enfrentado a las imposiciones de los expresidentes liberales y de "obedecer" sin la consulta popular.

Por su parte Guillermo Plazas Alcid, ha dicho que "los demás candidatos a la designatura, merecen tanto como yo", y ha propuesto un diálogo entre todos para la semana próxima, y luego una reunión a alto nivel de toda la bancada parlamentaria para medir fuerzas con el objeto de que el liberalismo se una alrededor de un solo nombre.

Periódico _____

Ciudad MedellinPaginación 3AFecha 10 Agosto 1980Código B00201Microfilm E11

Dos años de gobierno

En el primer bienio de un gobierno no se pueden emitir juicios que califiquen su gestión en conjunto, pero es evidente que cuanto haya podido realizar en la primera mitad de un ejercicio es un indicador muy aproximado para examinar la obra de un mandatario.

El presidente Turbay acaba de cumplir dos años al frente de los destinos del país y ya se puede establecer un balance parcial, sobre todo para relacionar retrospectivamente su programa de gobierno con las realizaciones logradas. No siempre las buenas intenciones y los propósitos de un gobernante tienen plena ejecución en su período, pero los hechos abonan sus servicios y los compromisos contraídos con el pueblo.

Para el hombre común de que hablara Arciniegas un buen gobierno es aquel que se ocupa de satisfacer las necesidades elementales de sus gobernados dentro de los prospectos del bienestar. La salud, la educación, el empleo y las obras de infraestructura para el desarrollo, son objetivos primarios en cualquier plan de progreso. Ha conseguido el presidente Turbay ganarle terreno a esos apremios colombianos en sus dos primeros años de gobierno?

No han sido muy propicias a este gobierno las circunstancias para esta administración fecunda. El grupismo en las colectividades políticas que cogobiernan genera entuertos que distraen la atención presidencial. En la provisión de los altos cargos administrativos del Estado ha prevalecido el criterio clientelista sobre el sentido de la competencia. El Congreso ha cambiado su papel de gran escenario para el debate

de los asuntos públicos por el de un centro programador de vacaciones parlamentarias. Son factores que entran en la acción gubernamental y que trabajan en sentido contrario a los propósitos del mandatario.

Con todo, el presidente Julio César Turbay ha podido demostrar su tenacidad en la ejecución de puntos sustanciales de su programa. La expedición del decreto reformativo de la educación post-secundaria; los decretos que modifican la estructura del Seguro Social; su decidida intervención en el plan vial y en la dotación de medios de comunicación para integrar las más apartadas regiones de la República al desarrollo armónico del país, son algunos testimonios que acreditan su decidida vocación de gobernar bien.

El manejo de las relaciones internacionales y la inteligente conducción de la emergencia durante la ocupación de la embajada dominicana, en el primer semestre del año, son rasgos de su capacidad política para gobernar. Sus esfuerzos por contener el desempleo y mejorar la economía nacional, chocan contra el fenómeno inflacionario de carácter universal y contra la mala voluntad de sus compatriotas que buscan en las crisis el mayor provecho personal.

Para Antioquia, los dos primeros años de gobierno del presidente Turbay constituyen un período de actividad en obras fundamentales que van camino de la realización. La vía Medellín-Bogotá, el Aeropuerto Internacional José María Córdoba y el proyecto de Tren Metropolitano, son frentes estimulados con su apoyo. Muy pocos gobiernos ofrecieron tanto a Antioquia como lo ha hecho el presidente Turbay. Al cerrar el balance general de su mandato esperamos totalizar estas obras en el conjunto de las que pueda entregar al país, con un rubro de utilidad capitalizable: la honestidad de su gobierno!

"El Problema del Designado Es del Congreso"

Dice Turbay. Hablará sobre Diferendo con Venezuela

DUITAMA, agosto 10. (Por Carlos Murcia, enviado especial). El presidente Julio César Turbay dijo hoy, al terminar una visita de dos días a Boyacá, que no volverá a hacer ningún pronunciamiento sobre el tema de la elección de designado presidencial porque considera que su pensamiento quedó muy claramente expresado en la carta que dirigió a los presidentes del Senado y de la Cámara.

El jefe del Estado insistió en que, tal como lo manifestó en ese mensaje, es conveniente que las directivas del

Senado y de la Cámara hablen en las próximas horas con los partidarios de los distintos candidatos para definir unas reglas del juego que a su juicio deben ser las mismas y se aplican para elegir presidente y subrayó: "El problema ya no es mío, sino del Congreso".

El jefe del Estado se abstuvo de emitir nuevas opiniones en torno a la disputa de los cinco candidatos para que sus palabras no pudieran ser

(Continúa en la Pág. 7ª-A, Col. 1ª)

(Continuación de la Pág. 1ª)

interpretadas de pronto en favor de alguno de los nombres en juego.

Reiteró, sin embargo, que ha llegado la oportunidad de elegir a quien eventualmente, según la Constitución, podría llegar a remplazarlo.

Termina su Gira

El presidente Turbay concluyó a las tres de la tarde su visita a Boyacá, habiendo pronunciado solo un breve discurso durante su recorrido del sábado por las instalaciones de la planta de motores de Sofasa.

Precisamente una de las características de esta gira por Boyacá es que ha estado exenta de una excesiva oratoria. El gobernador Jorge Perico Cárdenas dijo que fundamentalmente se trataba de permitirle al primer mandatario de la nación que examinara sobre el terreno muchos de los problemas regionales y dialogara con la gente de esta comarca de manera muy informal.

Un ambiente cordial fue el que encontró el presidente durante las horas que ha permanecido aquí.

La dirigencia política y económica de Boyacá lanzó una ofensiva para conseguir que la nueva planta de Sofasa para la fabricación de cajas de velocidad que está proyectada para los próximos meses se instale aquí en Duitama y no en Medellín.

El presidente Turbay tuvo una reunión de varias horas con las directivas de Sofasa y concedió, además, audiencias a los voceros más caracterizados de la comunidad.

Hoy asistió a un almuerzo en un sitio campestre donde tuvo oportunidad de continuar ese diálogo.

El doctor Turbay prometió que el Gobierno seguirá impulsando decididamente el desarrollo de Boyacá y anunció diversos planes para este departamento. Además calificó de muy satisfactoria la labor desplegada por el gobernador Jorge Perico Cárdenas en lo que va corrido de esta administración, renovándole así su confianza.

Industria Automotriz

En nuevas declaraciones a los periodistas el presidente Turbay recalcó que el Gobierno estudiaría tranquilamente los problemas que afectan a la industria automotriz para darles adecuada solución, pero dejó entrever que no habrá medidas trascendentales en los próximos días.

Insistió en su tesis de que no hay una grave crisis y en esa posición fue apoyado por el ministro de Desarrollo, Andrés Restrepo Londoño, quien hizo la siguiente declaración:

"Estamos analizando con cuidado la situación, pero esperamos que las importaciones mermen en los próximos días, porque últimamente hemos visto que se han hecho muchas con carácter especulativo y que los importadores van a tener dificultades para la venta de estos automóviles".

El presidente confirmó que el próximo fin de semana viajará a Valledupar, continuando sus giras por el país y que además se propone recorrer otros departamentos como Cundinamarca y La Guajira.

Ciudad

Bogotá

Paginación

2A

Fecha

12 Agosto 1980

Código

BC0201

Microfilm

E14

ZIG-ZAG

Por EL DOCTOR RAYO

- 1.— *Ojeriza contra el Valluno*
- 2.— *Gafas que no Ven...*
- 3.— *Miradme al Menos de Reoyo*
- 4.— *El Niño de los Ojos Turbayistas*

1 Hace dos años, la gran prensa liberal atronaba contra el procedimiento convenido con el presidente Turbay Ayala para la selección del Designato a la Designatura, que era y es un honor que cuesta desayunos, almuerzos, comidas y cocteles.

"El Espectador", editorialmente, lo descalificaba calificándolo de "proceso tortuoso y pintoresco", "teje-maneje", "jugarreta", "marea de inverecundia" y otras lindezas por ese estilo panfletista. "El Tiempo" poco después le hacía eco editorial al "poco embrollo", al "melancólico espectáculo", la "reyerta personalista" que había provocado con su aspiración el "solitario y terco presidente de no sabemos cuál dirección liberal".

En aquel entonces Abelardo Forero y Víctor Mosquera le disputaban ese honor a Gustavo Balcázar. Y aunque su candidatura no fue canonizada por "El Espectador" ni santificada por "El Tiempo", en reunión a la cual asistieron 230 congresistas, el doctor Balcázar fue elegido por 204 votos para ocupar la Designatura, que ha ejercido honoríficamente desde la banca, como futbolista suplente, porque el presidente Turbay Ayala, haciéndose el de la vista gorda, ni por una fracción de segundo se ha querido enfermar.

2 Ahora se repite esta historia patria. Pero sin que la gran prensa liberal intervenga echando pestes y denuos, sino tímidas alusiones, aunque el honor sigue costando hasta fritangas clientelistas. Ahora estamos nueva-

mente en la época de la conquista de los votos, pero interpretada por diferentes personajes, con la sola excepción del jefe caucano, porque ahora son Guillermo Plazas Alcid y Víctor Mosquera Chauz quienes le disputan a Jorge Mario Eastman el honor de invitar congresistas y más congresistas a desayunar, almorzar, comer y cenar.

Entre tanto el presidente Turbay Ayala, como en la canción, dice que le gustan todas las candidaturas mientras se quita las gafas para limpiarlas. Así, con ojos que no ven, el presidente Turbay da a entender que su corazón no siente inclinaciones por ninguna de las personalidades que aspiran a la Designatura públicamente. A continuación se pone las gafas para repetir que le gustan todas, nombrándolas por estricto orden alfabético, sin importar que los congresistas prefieran seleccionarle a la Caucana, la Neivana o la Pereirana.

Y ahora, como en 1978, nada debe tener de censurable que tres copartidarios aspiren abiertamente a ser designados, confesando en voz alta su aspiración, sin los tapujos propios de los espíritus gazmoños. Lo democrático es que haya candidatos visibles. Censurables son los gallos tapados y las candidaturas invisibles.

3 Candidato que se quisiera destapar, desde la Cancillería, parece ser el doctor Uribe Vargas. Pero esta candidatura debe ser tomada más en broma que en serio; como un chiste nicaragüense; porque un aspirante bogotano no se basa ahora en el Congreso teniendo en cuenta que la Designatura es un honor descentralizado para discernirlo a los liberales de provincia. El ejercicio del poder para el bogotano liberal: Lleras, López, Turbay, Liévano, Zea. El honor, para el Liberalismo provinciano.

Y el presidenciable doctor Zea

Hernández sería el designado, en un abrir y cerrar de ojos, si de soslayo con un simple guiño lo sugiere el doctor Turbay. Pero nuestro bogotano presidente, con toda seguridad, se abstiene de picar el ojo para señalar a su bogotano ministro de Gobierno, porque exaltarlo a la Designatura significaría que el señor presidente, dejando de hacerse el de la vista gorda, va a pedir licencia para hacerse operar y para que su tantas veces ministro delegatario pase a la historia extensa, con pensión vitalicia, como expresidente de Colombia.

4 Si tuviéramos derecho al voto, sufragaríamos por Jorge Mario Eastman. Pero como tenemos derecho a la voz, opinamos, sostenemos y predilección por el doctor Eastman, que los meritorios Plazas Alcid y Mosquera Chauz no van a ningún Pereira en esta ocasión.

El ex-ministro Jorge Mario Eastman, por su propio esfuerzo y por sus méritos personales, es acreedor a la dignidad. Además, creemos que está en la niña de los ojos de Turbay Ayala, por ser uno de sus pupilos más excelentes. Si Zea fuera el gallo tapado, Eastman debe ser el pollo que está en la mente y en el corazón del presidente Turbay Ayala, cuando piensa en la designatura como una posibilidad de ser suplido por unos días en el ejercicio del poder.

Como en el caso de Balcázar Monzón, la designatura de Plazas Alcid o de Mosquera Chauz sería sin paloma presidencial. De ahí que hagamos votos porque el designado sea Jorge Mario Eastman, quizá creyendo esperanzadamente que el doctor Turbay Ayala, mirando a Jorge Mario Eastman con buenos ojos, se haga operar para que el Viejo Caldas le dé su primer encarnando a Colombia. "Así sea encarnando la majestad de la patria por unas fracciones de segundo".

Ciudad Bogotá
 Paginación 2A
 Fecha 12 Agosto 1980
 Código BCO 501
 Microfilm F1

“El Desigdedo”

Como son varios los aspirantes a la designatura, la afirmación de los diarios liberales, que es seguida por los conservadores, de que quien sea elegido ha de contar con la anuencia del jefe del Estado, la batalla que ahora se libra tiene mucho de “duelo floreal”, como las justas de amor. Claro está que el jefe del Estado no excluirá a nadie de la contienda. Pero le irá a quedar la responsabilidad innecesaria de que quien sea elegido aparezca como llevado de su mano, o amparado con su decisión omnipotente.



Así las cosas, la mayor posibilidad la tiene el doctor Germán Zea Hernández. Ya ha sido encargado del poder con ocasión de los viajes del doctor Turbay. Su nombre, por lo que entendemos, no concita los resentimientos de los liberales, con la única y probable excepción de los elegidos cabe las banderas del doctor Lleras Restrepo. De modo que los candi-

datos a la designatura pueden deponer sus menesteres proselitistas, darle pausa al colesterol de las comidas de amigos y quietud al hígado alborotado por la ingestión de los licores. Sería una buena solución para todos, y no dudamos que los aspirantes la tengan como buena.

En los últimos días ha aparecido la candidatura de otro ministro, el de Relaciones con el mismo empeño. Amigo de los procedimientos veloces, a despecho de la lentitud que imponen los trámites diplomáticos, ha manifestado que le tiene ganas al puesto. Es tranquilizante que esto suceda, ya que en la política colombiana abundan más de la cuenta, los “sacrificados a inmerecidas dignidades”, que las han peleado subterráneamente, sin piedad y sin descanso.

Pero esta designación del designado, no es cosa nuestra. Es del parlamento y en él, primordialmente, de los liberales. Su importancia también es relativa y sólo relieve a quienes, en el futuro, puedan aspirar a que lo transitorio se vuelva permanente, y cuatrienal lo que ahora es flor de un día.

Periódico

EL SIGLO

Ciudad

Bogotá

Paginación

3.

Fecha

12 Agosto 1980

Código

BC0201

Microfilm

F2

Campana contra- reloj

El expresidente del Senado, Guillermo Plazas Alcid, adelanta una campana contra el reloj en procura de alcanzar un respaldo sólido y derrotar así a los otros cuatro candidatos a la designatura.

El actual embajador de Colombia en Moscú, se entrevistó ayer por más de una hora con el presidente del Senado, José Ignacio Díaz-Granados. Sobre el diálogo no trascendió mayores detalles.

Posiblemente hoy se realizará la reunión entre las directivas de las cámaras y los aspirantes a la designatura, doctores Jorge Mario Eastman, Víctor Mosquera Chaux, Germán Zea Hernández, Diego Uribe Vargas y el propio Plazas Alcid.

El objetivo de esta reunión es la de trazar las reglas de juego para la escogencia del designado. Hay varias propuestas sobre la mesa. Una de ellas, una consulta similar a la utilizada hace dos años cuando salió elegido para esa posición el embajador de Colombia en Londres, Gustavo Balcázar Monzón y que consiste en que los senadores depositan el voto en urnas especiales colocadas en las presidencias de Senado y Cámara.

Ciudad BogotáPaginación 4AFecha 13 Agosto 1980Código B00201Microfilm F3Cosas que pasan

La designatura

No obstante que el director del noticiero oficial les prohibió, prácticamente a los ministros del Despacho entrar en el juego de la candidatura para Designado, con el argumento de que disfrutaban ya de un honor, no es comprensible que aspiren a más, los ministros no le hicieron caso. Y como que resolvieron llevarle la contraria. Porque ahora, además del ministro de Gobierno, Germán Zea Hernández, candidato de muchos para Designado, saltó también sobre el tapete la candidatura del ministro de Relaciones Exteriores, Diego Uribe Vargas.

No parece razonable afirmar que los ministros, por serlo, deban sentirse vacunados de aspiraciones a cualquiera otra posición. Ellos, casi todos también congresistas, están en su derecho de ambicionar algo más.

Lo que no está bien hecho es dejar a un lado las responsabilidades de un cargo para trabajar por la propia candidatura, como lo está haciendo con una diligencia inigualable el embajador ante la Unión Soviética, Guillermo Plazas Alcid. El viene por segunda vez a Colombia, desde la lejanísima Moscú, a meterle vapor a su candidatura. Y la trabaja abiertamente, sin tapujos, en los ojos del Procurador, que no tiene ojos para los congresistas.

El embajador Plazas les dijo a los periodistas, y todos en coro lo repiten, que la investidura de embajador no se opone a la de Designado. Para lo cual cita el caso del actual embajador en Londres, Gustavo Bálcazar Monzón, quien desde hace dos años es el Designado. Pero al embajador en Moscú no se le olvida sino un detalle: que a Bálcazar pri-

mero lo eligieron Designado y luego embajador.

En cambio Plazas Alcid, con el espaldarazo del noticiero oficial, dirigido por un coterráneo, está trabajando su nombramiento desde un cargo público. Y eso sí debe ser incompatible, no importa que el aspirante se encuentre en uso legítimo de sus vacaciones. Porque al tomar el descanso reglamentario no se pierde la investidura; ni se puede pasar impunemente de embajador en receso a político en acción, con un sueldo de la Cancillería.

Ante una situación tan curiosa y tan comentada por la opinión pública, cabe una ingenua pregunta: ¿Un funcionario en vacaciones está libre de todo compromiso con el Estado? ¿Se puede parar en la cabeza, si quiere, y nadie le dice nada?

Lucy Nieto de Samper

Ciudad

Bogotá

Paginación

1A, 4A

Fecha

13 Agosto 1980

Código

BCE 201

Microfilm

FA

- Siguen Gestiones para el Acuerdo sobre Designado

Por CARLOS MURCIA

"El embajador de Colombia en la URSS, Guillermo Plazas Alcid, dijo que vé las cosas "razonablemente bien" para su candidatura a designado presidencial, pero reiteró que no hará de esta competencia una lucha encarnizada sino una competencia decorosa y cordial.

Plazas Alcid recibió ayer el respaldo de varios parlamentarios, empezando por el senador Alberto Santofimio Botero y el presidente de la Cámara, Hernando Turbay Turbay.

Plazas Alcid se identificó con Jorge Mario Eastman en que cualquier procedimiento que se escoja para la escogencia del candidato del Liberalismo a ese cargo debe considerarse bueno, así se trate de la junta de parlamentarios o de la votación secreta en urnas colocadas en el Senado y en la Cámara. El embajador Plazas fue más adelante y dijo que inclusive no tendría inconvenientes para aceptar la fórmula del consenso entre los aspirantes para proponer el nombre que tenga mayor apoyo en el Congreso y en la opinión pública.

Lanzamiento de Uribe Vargas

La campaña de los precandidatos a

la designatura o los partidarios de ellos era verdaderamente febril en las últimas horas y se intensificará seguramente en los próximos ocho días a medida que se acerque el momento de la elección.

El presidente del Senado, José Ignacio Díaz Granados, continuaba ayer sus gestiones con los representantes de los cinco grupos y trataba de programar una reunión de los candidatos, respaldado en esta labor por el presidente de la Cámara, Hernando Turbay Turbay. La fórmula del plebiscito entre los parlamentarios, vigilado por la prensa y los testigos de cada sector, parecía abrirse paso ayer, y se producía un cierto viraje en la situación que se apreciaba hasta el lunes.

Al mediodía de hoy se reunirá un grupo de senadores y representantes en la sede de la Asociación Democrática Colombiana para lanzar oficialmente la candidatura del canciller Diego Uribe Vargas. La prensa también ha sido invitada a esta reunión, organizada por Héctor Echeverri Correa, Alfonso Angarita, Norberto Morales ballesteros y Armando Rico Avendaño.

El canciller Uribe Vargas regresará hoy procedente de Montevideo, donde participó en la firma del tratado de

(Continúa en la Pág. 4ª, Col. 4ª)

(Continuación de la Pág. 1ª-A)

Aladi, mediante el cual se reforma a la Alalc.

Homenaje a Mosquera

Esta noche se cumplirá en el Hotel Hilton un homenaje nacional al presidente de la Dirección Liberal Nacional, Víctor Mosquera Chau, promovido por el exministro de Agricultura, Germán Bula Hoyos. Se estima que concurrirán unas ochocientas personas, no solo de Bogotá sino también de otras ciudades del país y de distintas tendencias liberales.

El embajador Guillermo Plazas Alcíd, por su parte, se entrevistará mañana con el expresidente Alfonso López Michelsen; el viernes viajará a Neiva para asistir al homenaje a Jairo Morera, secretario de la Cámara, y el lunes concurrirá al homenaje en Florencia a Hernando Turbay Turbay, presidente de la Cámara.

El representante Jorge Mario Eastman acaba de regresar de la Costa y ha visitado otras ciudades con el fin de buscar apoyo para su candidatura. En mensaje a las directivas del Congreso dijo que estaría dispuesto a someter su aspiración a cualquiera de los procedimientos de votación democrática que se quiera utilizar para la selección del candidato a designado y confió en la "incorruptible" vocación democrática de los presidentes del Senado y de la Cámara.

El diario "La República" terció ayer editorialmente en favor de la candidatura de Germán Zea Hernández, aunque reiteró que el conservatismo acogerá el nombre que acuerde el Partido Liberal.

Prioridades Políticas

El embajador en la URSS, Guillermo Plazas, dijo ayer que ciertas prioridades que atender en el proceso político y parlamentario. Agregó que por ese motivo considera que lo más importante en este momento no es la elección del designado sino el trámite

de la unión liberal y la labor legislativa que adelantan las dos cámaras.

Se mostró de acuerdo en que la elección de designado debe hacerse después de la junta de parlamentarios convocada para el 22 de agosto para que no interfiera la discusión del plan de reorganización liberal que en buena hora fue sugerido por los expresidentes de la república, la DLN y la Comisión Política Central.

Dijo que los dos temas no deben mezclarse de ninguna manera porque sería un grave error político.

Plazas recalcó que no se cree el mejor candidato a la designatura ni tampoco el peor de los que han sido sugeridos.

Plazas rechazó las críticas de quienes sostienen que él ha venido interviniendo en política de manera indebida para buscar su elección como designado y expuso argumentos históricos, políticos y jurídicos para defender su posición. Dijo que históricamente y políticamente son muchas las personas que han sido elegidas para la Designatura mientras ocupaban cargos en embajadas o ministerios y jurídicamente no existe impedimento

ninguno para actuar en este proceso porque precisamente la Constitución no estableció la inhabilidad en ninguno de estos casos. Finalmente anunció que se propone regresar a Moscú a finales de mes cuando terminan sus vacaciones de quince días a que tiene derecho.

"Yo no me convertiré en un problema para el Liberalismo ni para el gobierno del presidente Turbay y por el contrario me someteré, sin discusiones, no solo al procedimiento que se acuerde sino también a la decisión que de él emane. Les he pedido con toda franqueza a los señores congresistas que consideren mi aspiración pero también he sido claro en decirles que si abrigan alguna duda sobre ella o tienen alguna objeción que hacerle, no vacilen en proceder en consecuencia a apoyar a otro de los ilustres aspirantes que están en la misma competencia. Opino que todos ellos tienen sobrados méritos para llegar a la Designatura y aceptaría los resultados de la elección sin ningún resentimiento ni amargura en el caso de que me fuera adversa", subrayó el doctor Plazas Alcíd.

Periódico _____

Ciudad BogotáPaginación 3AFecha 13 Agosto 1980Código BCOZCIMicrofilm F6**De Lucas Caballero (KLIM)****Las Reglas del Juego**

Uno aprende desde el colegio que todos los juegos tienen sus propias reglas. En el de la gallina ciega, al niño que hace de gallina le deben quedar totalmente vendados sus ojitos, y si así no ocurre, es trampa. En el noble juego de las bolitas, también el niño debe jugar con sus propias bolitas a menos que sea niña, caso en el cual se le permite jugar con las bolitas de otro niño.

Esto es para empezar, ya que, en escala ascendente, las reglas del juego son de observancia aún más rigurosa. En el fútbol, verbigracia, el campo debe tener dos *cabañas*, como dice elegantemente Muñoz López, porque si únicamente cuenta con una habrá un equipo que no podrá hacer goles y obviamente, como dice aún más elegantemente Carlos Arturo, entrará a la *gramilla* en desventaja. El boxeo se deberá practicar conforme a las reglas del Marqués de Queensbury o de lo contrario se convertirá en una innoble reyerta. (Juegos de manos son de villanos). Tendrá que disputarse en un ring; los dos contendores usarán sendas pantalonetas; tan solo podrán usar los puños para desempolvarse el cuerpo y estará terminantemente prohibido golpearse al adversario en la zona de candela, debajo del cinturón. El Marqués de Queensbury es inflexible a este respecto. El dice en inglés lo que nuestros servicios de traducción simultánea han vertido al español para beneficio de Uds. ("El pugilista que golpee a su adversario en el olivar será automáticamente descalificado como deportista y no podrá volverse a encaramar jamás a un ring en territorio de los United Kingdom. El olivar, explica el marqués, es el sitio de la pantaloneta que vela las aceitunas y es considerado, por esta causa, como la Villa de Leiva de los deportistas. ¡Good save the Queens!")

Los políticos nuestros, cuya originalidad se confirma todos los días, se han apoderado para dirimir sus diferencias de la locución *reglas del juego*.

Los presuntos candidatos a la presidencia o a la designatura, cuando dan declaraciones, vale decir, a todas horas, insisten siempre en que su postulación es una obligante deferencia de sus amigos y que ellos, en acatamiento a sus deseos, presentarán a nombre al debate si, como es de esperarse, se respetan las sagradas reglas del juego. Hay que fijarlas desde ahora, agregan, para que la elección interprete la voluntad popular y se realice en una forma limpia, abierta y democrática. Un primer análisis le deja a Ud. la impresión de que para cada aspirante las reglas del juego son sus propias reglas, es decir, las que más favorecen su elección. Y un último análisis también. Las reglas del juego son, pues, un nuevo nombre que se le ha encontrado a la antiquísima Ley del Embudo.

Lo anterior se ha visto patente en estos días en que cinco candidatos, los doctores Eastman, Mosquera Chaux, Zea Hernández, Uribe Vargas y Plazas Alcid, se disputan a brazo partido la designatura. En realidad, las reglas del juego desean aplicarse honestamente, sin pasarse por la horqueta la delicadeza y las incompatibilidades, sólo dos candidatos no están inhabilitados para competir. Los doctores Eastman y Mosquera Chaux. Los otros tres, que forman parte del gobierno y que disfrutan por esta circunstancia de las obvias facilidades que comporta esta doble y privilegiada situación, por elemental decoro debieran retirar sus nombres del debate. Están peleando con indebida ventaja. Lo que pasa es que en política pueden más las ganas que el decoro. No es que yo discuta los méritos personales de Germán Zea, de Dieguito Uribe Vargas ni de Plazas Alcid, aunque, para ser franco, no he tenido tiempo libre para estudiarlos. Tengo que confesar que hasta el momento he preferido invertir mi tiempo disponible en resolver crucigramas.

Eso sí me doy cuenta de que Dieguito, que es Canciller, tiene las de ganar respecto de Plazas Alcid, su subalterno, que apenas es Embajador, y que los dos están en desventaja ante Germán, quien fuera de ser el ministro de la política y la designatura es un cargo eminentemente político, en materia de méritos ha tenido mucho más tiempo que Plazas y Dieguito para exhibir los suyos. Harmano Gullito ha dicho que durante su mandato quiere cambiar las cosas y extirpar ciertos vicios, y uno de los más notorios es el de que un político pueda desempeñar varios cargos a la vez, como fue su caso cuando simultáneamente fue presidente de la DLN, presidente del Senado y candidato a la presidencia de la república. Dieguito, Germán y Plazas Alcid deben, pues, sustraerse del actual debate por la designatura, si desean poder hablar de las reglas del juego sin sonrojarse, y dejar enfrentados, solos en el ring del Congreso, a Eastman y a Mosquera Chaux. Naturalmente, sabiendo como es de turbia nuestra política, tan distinta de las honradas gambetas y el cuclí, podemos anticipar que esto no ocurrirá.

Periódico **EL TIEMPO**Ciudad *Bogotá*Paginación *5A*Fecha *14 Agosto 1980*Código *B00201*Microfilm *F7*Consideraciones**Insistencia en Germán Zea**

Por JUAN ZAPATA OLIVERA

Ahora que el ciudadano presidente de la República doctor Turbay Ayala ha dado luz verde a la elección de designado de Colombia, dejando a la decisión mayoritaria del Congreso, su nombramiento, cabe insistir en el nombre del doctor Germán Zea Hernández, por una serie de razones que dimos a conocer cuando salió a la luz pública su memorable candidatura. La política constituye un ingrediente importante cuando tiene que ver con el bienestar de los asociados: infinidad de refranes lo atestiguan y en este caso bien vale la pena recordar la manera elevada y digna como el actual ministro de Gobierno ha desempeñado la jefatura del Estado cuando ha tenido que ausentarse el presidente titular. "Mas vale lo conocido que lo que está por conocer" reza uno de ellos, que tan solo bastaría para evitarnos preocupaciones. La experiencia, la mesura, el tino, el equilibrio, la

capacidad de dialogar, la responsabilidad, la amabilidad, la paciencia, son los adjetivos que siempre se asocian a su personalidad. Habrá quienes discrepen de su modo de pensar, pero nadie negará su don social, y su respetable jerarquía en el mundo, que tiene de mucho tiempo atraído grandes cosas pasaban de castaño a oscuro. El hecho de haber nacido y crecido en los meandros de la política liberal lo muestran de cuerpo entero como una muestra seria, moralizadora y con magistral dominio del Estado. No se conoce hasta hoy problema difícil en que el doctor Germán Zea Hernández no participe con suma inteligencia y magistral prudencia. Mas, al lado de todos estos atributos, se encuentra el hombre que tiene toda la confianza del primer magistrado de la nación: hay con él guardián en la heredad y limpieza y fidelidad en los proceder. A medida que se intensifica la política debe aumentarse la capacidad de percibir lo más saludable para la patria, y esa perceptibilidad para auscultar al hombre preciso en el momento oportuno; interesante es notar que conocido su nombre, y la posibilidad de ocupar la Designatura, surgieron favorables comentarios de prensa, radio y TV y múltiples cartas a los periódicos que muestran la simpatía nacional de una gran mayoría de ciudadanos de todas las capas sociales alrededor de su nombre. Estas consideraciones se unen a esa masa humana del país que piensa que el doctor Zea es el hombre que necesita el país para el caso de un relevo dentro de los marcos constitucionales.

Periódico

Ciudad

Paginación

Fecha

Código

Microfilm

Bogotá

7A

14 Agosto 1980

BC0201

- F8

Turbay reanuda mañana visitas a la provincia

El presidente de la República, Julio César Turbay Ayala, visitará este viernes los municipios cundinamarqueses de La Palma y Carrapí, y el sábado viajará a Valledupar donde permanecerá hasta el domingo.

Diversas obras de desarrollo socio-económico y de beneficio para la comunidad entregará el jefe del Estado en este nuevo encuentro con las regiones provinciales del país.

En estas poblaciones el gobierno ha invertido más de \$100 millones en obras de acueducto y alcantarillado, salud, educación, electrificación rural, desarrollo agropecuario y vías públicas.

El presidente —que se convertirá en el primer jefe del Estado en la historia que visite estas poblaciones de Cundinamarca— inaugurará obras que demandaron inversiones por más de \$50 millones. El colegio departamental Santa Gema será una de las obras que inaugurará el primer mandatario este viernes. Igualmente, en La Palma, entregará el colegio Calixto Gaitán, que será uno de los más grandes del departamento con una capacidad de cerca de 1.000 alumnos, 140 de ellos internos.

En estos dos años de gobierno se han invertido más de \$2.000 millones en salud, educación, vivienda, obras públicas, acueductos, alcantarillados, electrifica-

ción rural, en todo el departamento de Cundinamarca.

EN VALLEDUPAR

En su visita al departamento del Cesar, el presidente Turbay inaugurará e inspeccionará diversas obras de desarrollo socio-económico que en los primeros dos años de su gobierno demandaron inversiones por cerca de \$1.000 millones.

El jefe del Estado dará al servicio una moderna clínica del Instituto de Seguros Sociales —ISS— la ampliación e iluminación de la avenida "Turbay Ayala"; entregará viviendas para familias de escasos recursos económicos en el barrio Garupal, visitará el centro de desarrollo vecinal del programa de integración de servicios y participación de la comunidad —IPC— diseñado para integrar social y económicamente más de 26.000 personas residentes en 10 barrios, obra construida a un costo aproximado a \$20 millones. Incluido el programa de mejoramiento de vivienda por \$12 millones.

El presidente irá el domingo a mediodía a la población de Patillal, en donde pondrá en marcha el sistema de interconexión eléctrica rural del Cesar que dará energía a poblaciones de menores de 3 mil habitantes, obra que demandó inversiones cercanas a los \$50 millones.

Ciudad **BOGOTÁ**Paginación **1AJO D**Fecha **16 AGOSTO 1980**Código **BC0201**Microfilm **F9**

No cederemos un centímetro ante la subversión: Turbay

CAPARRAPI, Cundinamarca, 15 (Por Efraín Wilson) — En clara respuesta a la posición del movimiento subversivo M 19 en torno al proyecto de amnistía, el presidente Julio César Turbay afirmó aquí que "nuestra voluntad de concordia y de paz es ilimitada, pero no estamos dispuestos a cederle ni un solo centímetro a la subversión".

Dijo el jefe del Estado: "batallaremos contra ella cuanto ella quiera que batallamos, si es que no está dispuesta a entenderse con el Gobierno".

Turbay habló ante cientos de campesinos que se congregaron en la plaza principal de Caparrapí, luego de haber dado al servicio algunas obras de desarrollo en este municipio cundinamarqués. El primer mandatario estuvo acompañado del ministro de Obras, Enrique Vargas; del gobernador de Cundinamarca, Miguel Santamaría; los ex gobernadores Abelardo Forero y Alfonso Dávila, lo mismo que de los congresistas Armando Rico Avendaño y Efraín Páez.

Al resaltar la importancia de las obras que se daban al servicio, Turbay Ayala reveló que luego de los estudios que se han realizado, el tramo de la autopista Bogotá-Medellín, pasará por Puerto Salgar. Entre otras cosas, Turbay inauguró el Colegio Departamental, el centro de salud reconstruido y dotado, y la carretera de Caparrapí a San Carlos.

Al referirse al proyecto de amnistía que presentó el Gobierno a consideración del Congreso, el primer mandatario resaltó que con la iniciativa se quería demostrar cómo el Gobierno, entre los caminos de una obligada represión y los de sostener los mandos de la paz, "no vacilaba en facilitar con mecanismos como los de la amnistía, la reconciliación nacional". (Página 10-D)

(Viene de la página 1-A)

Sin mencionar su nombre, Turbay dio una respuesta a la posición adoptada por el grupo M 19, durante el secuestro del parlamentario Simón Bosa López (ponente del proyecto) y de cuatro periodistas, en el sentido de no aceptar ningún tipo de amnistía.

Dijo sobre el particular:

"Pero si no se quiere aceptar esa amnistía, porque creen los subversivos que están en capacidad de deponer al Gobierno, mi obligación como presidente de la República es avanzar con la legalidad, avanzar con lo que representan las instituciones del espíritu democrático y no darme por notificado de esa expresión de saña sino por el contrario, siguiendo con fe en Colombia, predicando mi credo de verdad democrática, practicando una política de claros perfiles republicanos, e impulsando el progreso".

Agregó: "No estamos interesados en trabarnos en disputas con los agentes de la subversión. Estamos interesados sí, en facilitar a todos los colombianos el que se incorporen a las corrientes del progreso, que sientan el orgullo de ser hijos de esta hermosa patria que es una de las mejores del concierto americano".

Habla el gobernador

El gobernador de Cundinamarca, Miguel Santamaría Dávila, quien acompañó al primer mandatario en Caparrapí, anunció ante miles de campesinos que la administración seccional invertirá el presente año más de 50 millones de pesos en obras de vital importancia en la provincia de Rionegro.

Agregó el gobernador que en primer término se hará la carretera Caparrapí-San Carlos-Tatí, con colaboración de las juntas de acción comunal y los aportes económicos del gobierno departamental, en la misma forma que será reconstruida la carretera que une a los municipios de Zipaquirá, Pacho, La Palma y Caparrapí, a fin de que las gentes de esas regiones queden integradas al desarrollo nacional y sus productos puedan entrar a los mercados nacionales con los precios justos que beneficien al sector agropecuario.

Santamaría Dávila, a nombre de sus inmediatos colaboradores y del pueblo cundinamarqués, agradeció al presidente Julio César Turbay Ayala su visita a esa lejana población, donde las gentes marcarán esta fecha como histórica por ser la primera vez que un presidente de Colombia las visita, para dar al servicio el palacio municipal, el Colegio Departamental de "Santa Gema" y un centro de salud para atender los casos de urgencia.

Los costos aproximados de las obras que el presidente y el gobernador inauguraron en Caparrapí, ascienden a la suma de 15 millones de pesos.

Por otra parte, el secretario de Educación de Cundinamarca, Jesús Hernando Lozano Díaz, y el secretario de Hacienda, Hernán Díaz Villalba, ofre-

cieron su colaboración para que la banda municipal de Caparrapí sea dotada de todos los instrumentos.

En La Palma

Luego de su visita a Caparrapí, el presidente Julio César Turbay se trasladó a La Palma, en donde fue objeto de calurosa recepción.

Además de resaltar la importancia de las obras que se daban al servicio, el jefe del Estado volvió a tocar el tema de la subversión.

Sostuvo que aspira a que la subversión sea comprensiva y quiera acogerse a la amnistía.

Sobre el particular, el primer mandatario dijo:

"Quiero decirle a ustedes que, evidentemente, nada me agradaría más como gobernante que poder dejar definitivamente aclimatada la paz entre

mis compatriotas; que a ese esfuerzo superior he dedicado todas mis energías; que aspiro a que la subversión sea comprensiva y quiera acogerse a la amnistía, para que podamos antes que concluya este mandato, levantar el estado de sitio, que hoy no está sostenido por simple capricho de mi gobierno, sino por la necesidad de detener a una subversión que de no contenerse, podría someter a una lluvia de fuego y de ceniza el territorio patrio.

"En el mantenimiento del orden público, no solo el gobierno es responsable. Todos los colombianos tenemos responsabilidades y estoy reconocido con la nación, con las grandes masas inermes que por donde quiera que voy, salen a ofrecerme caluroso respaldo sin haber pensado si antes habían sido o no partidarios de mi candidatura".

Turbay y la amnistía

El Congreso no trabajará bajo el terrorismo moral

VALLEDUPAR, 16. (Por Gabriel Gutiérrez, enviado especial). — Ante una entusiasta manifestación, el presidente Julio César Turbay Ayala hizo al atardecer de hoy fundamentales planteamientos sobre la situación nacional, destacando estos tres aspectos:

— Los últimos índices del costo de vida demuestran que la inflación comienza a ceder en Colombia, esperándose para este mes resultados similares en cuanto a esos porcentajes.

— La política de los paros nacionales no sirve para resolver ningún problema, sino antes por el contrario, para agravar las tensiones económicas y sociales. Por eso en Colombia, en este momento, no están dadas las condiciones para un paro de esa naturaleza.

— El Congreso Nacional no aceptará

que se le presione en cuanto al proyecto de amnistía para los alzados en armas y no permitirá que se le haga terrorismo moral.

El presidente Turbay fue categórico en advertir a los grupos subversivos de que el Congreso no atenderá esta clase de presiones, en lo que se entendió como una nueva y rotunda respuesta a las pretensiones que hizo el M-19 en el curso de la semana, al secuestrar en Bogotá al congresista Simón Bossa López y a cuatro periodistas.

El primer mandatario hizo también otro anuncio de trascendencia, en el sentido de que en un futuro próximo se restablecerá con Venezuela el convenio ganadero que permitirá al departamento del Cesar solucionar un gran

(Página 7-A)

(Viene de la página 1-A)

problema sobre el mercado internacional de carnes.

Asimismo, en la concentración celebrada en la Plaza María Concepción Loprena Fernández de Castro, el doctor Turbay dio un significativo "espaldarazo" al gobernador José Guillermo Castro Castro, a quien han criticado duramente los parlamentarios liberales Adalberto Ovalle Muñoz, Milciades Cantillo Costa y Jesús Namen Rapolino.

Los tres congresistas no se hicieron presentes en los actos en honor del presidente Turbay, pero en cambio sí asistieron los voceros del antiguo llerismo que hoy respalda la administración seccional, encabezados por los exministros Crispín Villazón de Armas y José Antonio Murgas.

Turbay llegó acompañado de su hija Diana y de los ministros Felio Andrade Manrique, Enrique Vargas Ramírez, Humberto Avila Mora y Alfonso Jaramillo Salazar, de Doña Hilda Martínez de Jaramillo, de la directora de Integración Popular, Cecilia Robledo

de Eastman, de Eduardo Wiesner Durán, del contralor general Anibal Martínez Zuleta, quien cuenta aquí con un gran caudal de partidarios de su candidatura presidencial y el embajador para asuntos de integración fronteriza con Venezuela, Alvaro Castro Baute.

Turbay Ayala habló inicialmente en la manifestación, muy colorida, con asistencia de todos los colegios y numeroso público, y luego inauguró la moderna clínica de los Seguros Sociales que se construyó en la administración Pastrana pero cuya dotación solo se logró ahora.

En la inauguración de esta clínica "Ana María de Armas", hablaron el exministro Crispín Villazón de Armas, autor de la obra, y el director del Seguro Social, Sabas Pretelt de la Vega y el ministro Jaramillo Salazar.

El presidente asistió esta noche a un baile que le ofreció la sociedad y mañana irá a Patillal para inaugurar las líneas de interconexión eléctrica. También inauguró esta noche una avenida central que lleva su nombre.

En la manifestación, el alcalde Armando Maestre Pavajeau, y el gobernador, Pepe Castro, pesentaron amplios balances de las obras que se están desarrollando en diferentes frentes, y reiteraron que el desarrollo del Cesar, a pesar de muchos problemas, se consolida día a día.

Notificación

Por otro lado, el presidente Turbay hizo esta perentoria notificación a los grupos subversivos:

"Quiero aprovechar esta circunstancia no solo para decir que no existen las condiciones para que se dé el paro general, que no tiene en sí mismo ninguna terapéutica, sino también para alertar a todas las fuerzas y particularmente a las interesadas en que se obtenga una pronta amnistía a través del Congreso, de que tengan mucho cuidado, que se detengan en el propósito de presionar al cuerpo legislativo de Colombia. Yo conozco a nuestros

legisladores, de sus condiciones morales, sé de su entereza, sé de su patriotismo, y sé que no trabajarán bajo el terrorismo moral ni bajo ninguna otra amenaza. Tampoco cederán ante ningún halago. El congreso de Colombia está compuesto por patriotas eminentes que sabrán hacerle frente a cualquier amenaza, a cualquier coacción, y serán tan dignos como lo son sus gobernantes en la defensa de los principios tutelares de la nacionalidad".

Turbay dio asimismo buenas noticias a los habitantes del Cesar al señalar que el gobierno brindará todo su

apoyo a los cultivadores de algodón, y que en asocio del exministro Alvaro Araújo Noguera se estudian soluciones al problema de la carne, que permitirán una exportación estable a la Unión Soviética y la reanudación "antes de que pase mucho tiempo" del convenio ganadero con Venezuela.

Señaló que el gobierno dará máxima importancia a los programas mineros de este departamento como la explotación del carbón y afirmó que en el futuro será el departamento minero del Litoral Atlántico.

Defendió públicamente al gobernador José Guillermo Castro y expresó que no está dentro de la categoría de los gobernadores académicos o científicos, pero sí dentro de la órbita de los buenos administradores de la cosa pública, de los buenos gerentes.

Obras por \$ 500 millones

VALLEDUPAR, 16. — El Presidente Julio César Turbay Ayala inauguró hoy aquí obras de desarrollo socioeconómico por más de 500 millones de

pesos en el marco de una visita que por espacio de 36 horas cumplirá en esta capital.

El Jefe del Estado fue objeto de un homenaje por parte del departamento del Cesar en acto que se realizó a las 4 de la tarde en el parque de la gobernación. Posteriormente inauguró la clínica de los Seguros Sociales a las 6 de la tarde y dio al servicio la ampliación e iluminación de la Avenida "Turbay Ayala".

Este domingo el primer mandatario visitará el centro de desarrollo vecinal construido a un costo de más de 20 millones de pesos, programa adscrito al IPC para integrar económica y socialmente a más de 26 mil personas de 10 barrios de Valledupar.

El Presidente Turbay regresará a Bogotá este domingo a las 4 y 30, dando por concluida así esta visita al departamento del Cesar.

Ciudad **BOGOTÁ**Paginación **6-7**Fecha **17 AGOSTO 1980**Código **BC0201**Microfilm **F13**

Consenso para elección de designado propone Plazas

NEIVA, 16. (Por Jorge Parga). - El embajador Guillermo Plazas Alcid planteó aquí una nueva fórmula para la escogencia del candidato único a la Designatura y sugirió que se haga por consenso entre los mismos aspirantes.

Explicó que los cinco precandidatos llegarían a un acuerdo previo en torno de un nombre que sería sometido primero a consideración del partido liberal y luego del Congreso.

En declaraciones para EL TIEMPO, el diplomático anunció que de ser acogida su propuesta estaría dispuesto a

renunciar a su aspiración, para ejercer sus oficios como "coordinador y puente" en los diferentes precandidatos.

Yo creo que sería bueno para el partido, el país y el gobierno que los mismos precandidatos nos reuniéramos, escogiéramos y llegáramos a un nombre para someterlo a la consideración del partido primero y después del Congreso".

Plazas Alcid consideró que la provisión del cargo de Designado a la Presidencia de la República no es la prime-

ra urgencia del país y que es más importante adelantar el proceso de reu-nificación del liberalismo.

Dio también especial significación al trabajo de las Cámaras y destacó el desarrollo legislativo de la reforma constitucional del 79, que consideró trascendental.

"Este proceso de la Designatura tal como se ha presentado si no quebranta, altera o perturba el proceso de la unidad liberal y la tarea legislativa, por lo menos desvía la atención y hace perder tiempo", expresó Plazas Alcid.

Ciudad **BOGOTÁ**

Paginación **1A, 9A**

Fecha **17 AGOSTO 1980**

Código **BCO201**

Microfilm **FIA**

Plazas Ofrece Retirar Su Nombre a la Designatura

NEIVA, agosto 16. (Por Carlos Murcia, enviado especial)- El embajador de Colombia en la URSS, Guillermo Plazas Alcíd, dijo que está dispuesto a retirar su candidatura a designado, en aras de un acuerdo de los demás aspirantes sobre el nombre de la persona que deberá ser elegida para el cargo.

Plazas dijo que no es bueno que el partido siga enfrascado en un debate tan encarnizado, que nada bueno dice ante los ojos del país, porque lo más importante es rodear al Gobierno del presidente Turbay para la solución de los problemas sociales y económicos que afectan a los colombianos.

Plazas Alcíd dijo a "El Espectador" durante un homenaje ofrecido anoche al secretario de la Cámara, Jairo Morera Lizcano, en el club "Las Palmeras" de esta ciudad, que está pensando en viajar de regreso a Moscú antes del 23 de agosto y que si los demás candidatos a la Designatura lo

(Continúa en la Pág. 9ªA, Col. 1ª)

(Continuación de la Pág. 1ª-A)

quieren, podría efectuarse una reunión para tratar de encontrar por consenso el nombre del liberal que debería ser elegido para la Designatura presidencial.

"Yo entraría renunciando a mi candidatura para servir simplemente de coordinador entre ellos y sería mi mejor aporte. Si ellos no aceptan mi ofrecimiento, yo dejaré mi nombre en disponibilidad para que lo acepten o lo rechacen. Mi candidatura nació sola y puede licuarse sola", sostuvo el embajador Plazas.

El parlamentario y diplomático huilense reveló que hace dos días se entrevistó con el presidente Turbay y que aunque el jefe del Estado no le hizo ningún reparo a su candidatura, es consciente de que el partido tiene aspectos más importantes que plantearle a Colombia que una lucha personalista por la Designatura.

El Sentido de Su Propuesta

Mientras avanzaba el acto popular en homenaje a Jairo Morera Lizcano, con asistencia del expresidente Alfonso López Michelsen; del ministro de Agricultura, Gustavo Dáger Chadid y de los numerosos dirigentes y funcionarios liberales y conservadores, "El Espectador" pidió a Plazas Alcíd que explicará en qué consistía su fórmula sobre Designatura y él habló así:

"Las fórmulas son las que tradicionalmente se han consagrado, pueden ser tres: la reunión de los candidatos, que de común acuerdo escogen uno para presentarlo a consideración del partido y posteriormente del Congreso. Puede ser la de las urnas para la votación secreta en el Senado y en la Cámara o puede ser la de la junta de parlamentarios. Yo creo que este problema de la Designatura es adjetivo. Es un problema que no tiene mayor trascendencia y que no puede distraer ni el proceso de la unión liberal ni las tareas legislativas del Congreso. Yo ofrezco renunciar a mi candidatura e invitar a los cuatro aspirantes restantes para que nos pongamos de acuerdo y busquemos uno solo para ofrecé selo al partido, al

—¿Piensa viajar usted a Moscú el 23 o el 24?

"Tal vez antes".

—En el caso de que usted viaje antes de la elección, sino ha sido aceptada su fórmula, ¿seguiría en pie su candidatura?

"Sí, pero habría unos mecanismos para ventilar eso. Para mí esto no es una cuestión de vida o muerte, como lo he dicho desde un principio. Esto no es fundamental, no es importante. Lo importante es respaldar al presidente

Turbay, hacer la unidad liberal, una tarea legislativa eficaz en el Congreso en desarrollo de la reforma constitucional de 1979".

—¿Entonces usted está dispuesto a que la candidatura suya a designado se quemase sola?

"Se licue sola, como las flores que nacen y mueren solas".

Reunión el Martes

Plazas dijo que aún no ha recibido invitación para concurrir a un almuerzo de los candidatos a la Designatura con los presidentes del Senado y de la Cámara, pero que si es del caso, el está dispuesto a concurrir a cualquier encuentro que se programe.

Presidente de la Cámara, Hernando Turbay Turbay, también estaba presente en el homenaje popular bipartidista a Jairo Morera Lizcano y manifestó que en efecto ese almuerzo se está tratando de organizar para el martes, pero aclaró que el presidente del Senado, José Ignacio Díaz Granado está actuando como coordinador de todo lo relacionado con la Designatura.

De otra parte indicó que las mesas directivas del Senado y de la Cámara están decididas a proceder a integrar por su cuenta y riesgo la Comisión del Plan, como lo indica la Constitución. Si el miércoles próximo no se ha logrado un acuerdo político en las diferentes circunscripciones electorales, cosa que parece ya improbable porque las gestiones adelantadas la semana pasada terminaron en un fracaso rotundo.

Hernando Turbay se trasladó hoy a Florencia, donde también fue objeto de un homenaje bipartidista.



cinep - biblioteca
SECCION PRENSA

EL
ESPECTADOR

Ciudad BOLIVIA

Pag. 3A Fecha 17 AGOSTO 1980

Código BC0201 Microficha 61



Tacto



cinep - biblioteca

SECCION PRENSA

ESPECTADOR

Ciudad BOGOTÁ

Pag. 3A

Fecha 17 AGOSTO 1980

Código B00201

Microficha 62



El Juego de la Pirámide

Elogio de Pepe Castro

Hizo Turbay Durante Visita a Valledupar

Por MARY DAZA DE HABIB

VALLEDUPAR "Pepe Castro es uno de los gobernadores que pertenece a la categoría no de los gobernadores académicos, no de los científicos, no de los investigadores, sino a la categoría de los gobernadores gerentes, a los que impulsan el progreso más de cerca, a los que realmente son admirables ejecutivos. Yo sé que como alcalde de esta capital y ahora como gobernador se ha preocupado mucho por obras de progreso para la ciudad sin haber descuidado desde luego la periferia cesarense. Y está muy bien que así sea, él ha hecho el relato de algunas de sus obras que se han puesto al servicio de la comunidad dentro de su mandato como gobernador y me complace de reconocer que ellas ciertamente vienen a mejorar la calidad de vida de los habitantes de Valledupar. Esta es una ciudad que necesita en todos los frentes de su actividad el apoyo resuelto, la presencia vigilante del estado, la colaboración entusiasta de todos los poderes. Han tenido la del municipio y la del departamento, pero espero que tenga también la de la Nación que no será de ninguna manera una extraña, ni una ausente en la carrera del progreso de esta ciudad". Esta fue la parte inicial del discurso que pronunció esta tarde a su arribo a esta ciudad el presidente de la República Julio César Turbay Ayala, quien vino a inaugurar una serie de obras de importancia.

El primer magistrado de la Nación dijo además en su discurso que las obras públicas es uno de los aspectos en que la administración que preside puede presentar un mejor balance y expresó: "Aquí está acompañándonos el ministro de Obras, Enrique Vargas Ramírez, quien le ha dedicado especial atención a las obras públicas en el departamento del Cesar. No había él hecho jamás un avance de la magnitud del que ahora ha realizado la carretera

que comunica de Bucaramanga con Santa Marta como ha avanzado durante la administración Turbay Ayala en virtud de la eficaz colaboración del ministro Vargas Ramírez. Muchos tramos están ya pavimentados, otros rectificadas y otros construyéndose y se puede afirmar que las obras de la variante de Pabas están avanzando satisfactoriamente y que en el Cesar se ha vuelto a sentir la presencia estimulante del buldozer, de todas las herramientas y de todas las energías puestas al servicio de la civilización y del progreso de la región".

Vocación Minera

Después de enumerar el presidente Turbay los avances que se hacen en otras vías del departamento como en el puente sobre el Cesar en la vía a La Paz, indicó que se está trabajando sobre la carretera a Bosconia y que la ciudad quedará en buenas condiciones. Y manifestó que Valledupar está en el corazón de los mandatarios y aspiran a resolver los problemas de la mejor manera.

De otra parte indicó el presidente Turbay que se ha hablado que este no es solo un departamento con vocación

agrícola y pecuaria sino que tiene una extraordinaria vocación minera y que sus tierras y sus suelos guardan el secreto de prodigiosos yacimientos de carbón que están llamados a contribuir en forma definitiva en el progreso de la región y que el Ministerio de Minas y Energía y Carbocol están atentos a estos desarrollos que de ninguna manera irán a ser inferiores a sus responsabilidades, y agregó: "Con el ministro de Minas y Energía hemos sentido gran fe en Colombia y se ha elevado la llama de la esperanza cuando vemos las posibilidades promisorias del Cesar como departamento minero. Estamos convencidos que en un futuro más o menos próximo además de las vías de comunicación de

que ha hablado acá el gobernador, también tendrá que llegar el ferrocarril que pase desde San Roque por Valledupar, por La Guajira hasta Portete, el gran puerto carbonífero de la Costa Norte de Colombia".

El presidente expresó que cree que este departamento es uno de los que va a tener la mejor situación posible en la próxima década y que ojalá Dios le conserve la existencia para poder asistir a todo este fenómeno y a toda esta maravillosa parábola del desarrollo del Cesar, por derecho propio, por la energía de sus habitantes y por voluntad del Gobierno uno de los departamentos señeros del Litoral Atlántico.

Agua Potable para Todos

Turbay indicó que desde luego en desarrollo de los intensos programas en que se vienen trabajando para mejorar la calidad de vida de los habitantes, de ampliar la cobertura social de las gentes y de mejorar las condiciones para que tengan acceso al agua potable que es esencial en la política de este gobierno y que se confunde e identifica con la salud del pueblo y bienestar de la patria.

Expresó el doctor Turbay que el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el propio Presupuesto Nacional además de la contribución de que habló el gobernador Castro, tienen grande interés en la construcción de importantes obras de acueducto en el departamento del Cesar empezando por el propio Valledupar.

"No hay campo de la actividad en que no estemos interesados o estemos trabajando de una manera constructiva y puedo asegurarles a ustedes que este gobierno no descansa ni de día ni de noche y trabaja infatigablemente

por el bienestar de todos los conciudadanos y sentimos que un mandato constitucional de cuatro años que limita nuestras posibilidades de servir a Colombia tanto cuanto la quisiéramos pero ello nos obliga a ser más intensos en nuestra actividad y a compensar con el trabajo lo que nos falta en el tiempo para poder pagar con manera de servicios lo que hemos recibido en honores de Colombia.

Habla sobre la Crisis Ganadera y Algodonera

El presidente Julio César Turbay Ayala dijo además en su alocución en

esta ciudad que el Cesar tiene problemas relacionados con la crisis algodónera que ha venido sufriendo la costa Norte y que tiene también problemas relacionados con su ganadería y provenientes de la suspensión del convenio ganadero con Venezuela. Y afirmó que esto es evidente; el Cesar era la despensa ganadera de la hermana república y la súbita suspensión de ese convenio creó una condición difícil para los ganaderos del Cesar y en general para los de la Costa Atlántica pero que sin embargo con la colaboración muy eficaz del ex-ministro Araújo han estado interesados en abrir un nuevo mercado de carnes más estable con la Unión Soviética y que si se logra hacer los primeros despachos satisfactoriamente posiblemente el Cesar iría a recibir los beneficios de esa política ganadera de larga visión.

Es una política que está interesada en que tengamos compradores permanentes y en que podamos desarrollar nuestros hatos y desarrollar nuevas redes de cuartos fríos, nuevos frigoríficos que tengan capacidad para servir al comercio exterior de la carne, afirmó el presidente Turbay.

Luego refiriéndose a la situación algodónera dijo que no se ha sido extraño a sus problemas y ha participado el Gobierno mejorando las condiciones crediticias y aumentando la capacidad del Fondo Financiero Agrícola y haciendo redescuentos, aceptando moras, destinando algunas de las partidas para el desoque de las regiones que se vieron afectadas por la crisis algodónera.

El Paro No Es la Solución

Habló, además el presidente Turbay sobre la situación del país y dijo que "el país no está ahora en condiciones de bonanza, el mundo entero mismo está afectado por el problema magno de la inflación, que lo mismo castiga a las grandes y a las pequeñas economías. Que es el impuesto que pagan más duramente las gentes necesitadas y los países en desarrollo y concomitantemente con este problema del subdesarrollo y concomitantemente con el de la inflación tienen el alza creciente de los productos energéticos de tal manera que no podemos decir que estamos en una situación de la cual puede esperar mucho el pueblo colombiano, pero que sí puede estar seguro de que como dijera Don Juan de Castellanos "hay luz en la poterna y guardián en la heredad", no está de ninguna manera desprotegido el pueblo, somos los centinelas de su progreso, estamos interesados en amortiguar el golpe duro de la situación internacional sobre nuestra propia economía y creemos poderla

superar. En la batalla contra la inflación hemos logrado las posibilidades de reducir ese flagelo, pues los índices de los costos de vida de los últimos meses demuestran que comienza a ceder la inflación a los colombianos un dato sobre el costo de vida que halague y satisfaga a quienes de veras sienten la necesidad del progreso y del deseo de una patria más amable y generosa.

Se refirió además el doctor Turbay a que en las condiciones actuales lucha contra la inflación en que se han comprometido toda las energías del Estado para librarse de ese flagelo haya un caldo propicio de cultivo para que puede cundir el anunciado para con que fuerzas extremistas pretenden amenazar las instituciones, y agregó: "Los paros nacionales no se hacen para obtener ninguna mejora en la condición económica ni social sino que por el contrario por su naturaleza misma son un golpe contra la economía y un factor que tensiona y hace más traumática las circunstancias sociales. Si se pudieran con paro resolver los grandes problemas

nacionales todos los países habrían ensayado el paro para lograr una disminución en los precios del crudo en los mercados internacionales". Dijo más adelante el presidente, "todos los países y Colombia a la cabeza habría hecho uno para evitar el alza creciente de los productos manufacturados importados y aun de las materias primas que se necesitan en nuestra industria y que tenemos que traer de extrañas tierras.

La política del paro, dijo, no sirve para resolver ningún problema y este gobierno sabe cuál es la intensidad y gravedad de la política económica y sin que el mal de todos sea consuelo de nuestros compatriotas".

Y concluyó diciendo que invita a todos los compatriotas a que miren hacia cualquier parte del planeta y entonces podrán advertir que en circunstancias similares a nuestra economía, Colombiana es el país menos afectado por que ha sido el que con mayor decisión y coraje se ha enfrentado a tratar de reducir los efectos perturbadores de la coyuntura internacional.

El presidente Turbay habló a su llegada aquí después de que le dieran la bienvenida el alcalde de la ciudad y el gobernador del departamento, Armando Maestre Pavajeau, y José Castro, respectivamente.

Una considerable multitud acompañó a Turbay en su recorrido por algunas calles de la ciudad y luego se trasladó a la clínica del Seguro Social que será inaugurada a las seis de esta tarde.

Un amplio programa cumplirá en el día de mañana el presidente Turbay en su visita al Cesar.

La elección del designado

Se agudiza la división liberal

Sorpresivamente surgió a última hora la propuesta de cancelar la junta de parlamentarios proyectada para el próximo viernes, a tiempo que se denunció una "estrategia" para desequilibrar las propuestas de compactación y oscuras maniobras para no permitir la elección de

Víctor Mosquera Chaux, como Designado a la Presidencia de la República.

Según se reveló ayer los cinco candidatos para el alto cargo no se han puesto de acuerdo en la fórmula que permita finalmente la elección del Designado. (Vea pág. 19)

(Viene de la página 1)

Al respecto, el presidente de la Comisión Política Central, senador Federico Estrada Vélez, manifestó que hay una conspiración contra el liberalismo para evitar su unión y para ello se está aprovechando la actual campaña por la Designatura.

Entre tanto, el senador Alvaro Uribe Rueda, miembro de la Dirección Nacional Liberal criticó abiertamente el actual proceso que se cumple para la elección del Designado y señaló que hay que recuperar la seriedad y darle a la escogencia de este la altura que merece. También reveló que dicha elección debe estar ajena al manzanillismo.

Según una versión de la Cadena Caracol, Uribe Rueda, dijo en Popayán que la junta de parlamentarios liberales, prevista para el viernes debe aplazarse.

El congresista santandereano se encuentra en la capital del Cauca, con ocasión de un homenaje rendido al senador Humberto Peláez.

Al acto también concurrió el senador Federico Estrada Vélez, quien dijo que Víctor Mosquera Chaux está siendo objeto de maquinaciones para evitar su elección como Designado.

CONTACTOS A ALTO NIVEL

Como lo informamos el jueves pasado, desde comienzos de la semana anterior se iniciaron los contactos entre las mesas directivas del Senado y la Cámara y cada uno de los aspirantes a la Designatura, con el fin de establecer las reglas de juego.

Estos contactos no gustaron en un importante bloque de congresistas, que exteriorizaron que la fijación de las reglas ha debido hacerse entre las directivas del Congreso y unos emisarios de los aspirantes.

Sin embargo, según lo declaró a este diario el presidente del Senado, José Ignacio Díaz Granados, todo estaba marchando bien y se había previsto para este martes un almuerzo al que asistirán todos los candidatos a la Designatura. En la tarde todo quedaría listo para la elección.

PLEBISCITO

De otra parte, el expresidente Alfonso López Michelsen, quien se encuentra en Neiva declaró que no tiene candidato para Designado y que apoyará a quien sea escogido por los parlamentarios.

Sobre el sistema de elección opinó que una forma viable es mediante la realización de un plebiscito.

UNO DE LOS DOS MINISTROS

En círculos políticos se ha insistido mucho, que en caso de que los congresistas no lleguen a un acuerdo para elegir al sucesor del doctor Gustavo Balcázar Monzón en la Designatura, el cargo sería ocupado por uno de los dos ministros que tienen aspiraciones. Es decir los doctores Germán Zea Hernán

dez y Diego Uribe Vargas

La elección de Designado estaba prevista para el 7 de agosto pero el presidente Julio César Turbay Ayala, pidió el aplazamiento de dicha elección. Causó cierta curiosidad en algunos círculos, que dicha petición la hiciera precisamente desde Lima, donde se encontraba en la posesión del presidente Belaúnde Terry.

¡Cuál ha de ser, cuál ha de ser, Dios mío!



Guillermo Plazas A.

Victor Mosquera Ch.

Jorge M. Eastman

Diego Uribe V.

Germán Zea H.

Como la flamante delegación deportiva colombiana a las Olimpiadas de Moscú, el numeroso equipo de aspirantes a la Designatura se desintegró rápidamente apenas pasada la ceremonia de apertura del brillante torneo.

Hoy, como nuestros pocos representativos en la capital soviética que lograron no venirse en el primer vuelo de regreso, sólo quedan en el campo de batalla cinco miembros de la augusta nómina, entre ellos, dos miembros del gabinete, en espera de que desde lo alto se dibuje algún gesto, que rompa en su favor la confusión reinante entre los congresistas liberales.

Pero ese gesto, al menos en lo que trasciende a la opinión general, no aparece por parte alguna, pues quien debería hacerlo angustiosamente se pregunta, como los padres de la conocida fábula: "Cuál ha de ser, cuál ha de ser Dios mío".

Los ministros Germán Zea Hernández y Diego Uribe Vargas y el embajador Guillermo Plazas Alcid, quienes han encontrado una amplia justificación a sus aspiraciones en el "histórico" antecedente de otro alto funcionario oficial, el ministro - designado, Indalecio Liévano Aguirre y los dirigentes Jorge Mario Eastman y Víctor Mosquera Chaux siguen, como nuestro famoso Tibaduiza, afirmando que la esperanza es

lo último que se pierde y mantienen el ánimo dispuesto para el sprint final.

En realidad, la maratónica carrera tiene sin cuidado al país, porque como muy bien lo sabe el aspirante y ministro delegatario permanente, doctor Zea Hernández, la Designatura no posee ya la significación de antaño. Pero como el cargo hay que llenarlo y los honores no se desprecian, se justifica la lucha, que el país espera termine pronto, no tanto por el interés de quién sea el vencedor, sino, por la necesidad de que los señores congresistas, en su infinita sabiduría, puedan disponer del tiempo necesario para resolver tanto problema, cuya solución se espera.

Designatura presidencial

La lucha será entre Eastman y Mosquera

Por GABRIEL GUTIERREZ

ENVIADO ESPECIAL

VALLEDUPAR, 17. — Informes obtenidos aquí por EL TIEMPO permitieron establecer un viraje en el proceso para la elección de designado presidencial, y todo indica que la escogencia final la disputarán los parlamentarios Víctor Mosquera Chaux y Jorge Mario Eastman.

Trascendió en medios políticos que ante el ofrecimiento del embajador en Moscú, Guillermo Plazas Alcid, de retirar su nombre de esa competencia,

Turbay descarta las tercerías

los ministros Germán Zea, de Gobierno, y Diego Uribe Vargas, de Relaciones, asumirán igual actitud.

El presidente Julio Cesar Turbay Ayala, en declaraciones exclusivas al enviado especial de EL TIEMPO, dijo que le complacía y veía con agrado el hecho de que el proceso de la designa-

tura "se va simplificando". Turbay Ayala indicó que es partidario de que la elección de su eventual reemplazo en la jefatura del Estado se realice lo más pronto posible, para evitar tensiones innecesarias tanto en el seno del liberalismo como del propio Congreso.

Todo parece indicar que el partido liberal hará en breve la selección del respectivo candidato en una junta de parlamentarios, sistema que el presidente Turbay le pareció adecuado y conveniente, aunque anotó que el Congreso tiene la palabra. (Página 6-A)

(Viene de la página 1-A)

Turbay Ayala, de otra parte, se mostró muy optimista sobre los resultados que deje la junta de parlamentarios liberales del viernes próximo en el Capitolio, y relevó la acción que están cumpliendo los expresidentes de la República. Agregó que el hecho de que se fijen unas reglas claras en materia de escogencia del candidato, es de la mayor importancia.

El aplazamiento de esta junta fue solicitado por el senador y miembro de la DLN Alvaro Uribe Rueda, pero no hay indicaciones de que ello sea posible, máxime cuando el expresidente López Michelsen viajará a final de mes al exterior. Como se sabe, los expresidentes, que conforman un tribunal especial de garantías, han confirmado ya su asistencia a dicha junta política, de donde saldrán aprobados los derroteros del liberalismo para su acción futura.

Turbay y el contralor general Aníbal Martínez Zuleta tuvieron oportunidad de dialogar el sábado, en vuelo desde Bogotá, en torno a cuestiones de interés nacional en este momento.

Martínez Zuleta, en declaraciones a este diario, se mostró igualmente optimista de que la elección de designado se cumpla ahora sí sin mayores traumatismos, y anunció que el sector del Congreso que le apoya políticamente fijará este miércoles su posición.

En efecto, dijo Martínez Zuleta que el miércoles, en un almuerzo de trabajo, se reunirán en el Hotel Tequendama senadores y representantes que respaldan su nominación presidencial, para adoptar un criterio en cuanto al próximo designado y también sobre las reglas de juego en materia de candidaturas.

Distintos sectores consultados en esta ciudad, con ocasión de la visita del jefe del Estado, coincidieron en advertir un viraje en el proceso de elección de designado, que seguramente disputarán en última instancia los doctores Eastman y Mosquera.

Habla el presidente

Durante un almuerzo en la hacienda "La Vega", de propiedad de Hernando Molina, en las cercanías de Patillal, el presidente Turbay concedió declaraciones a EL TIEMPO sobre el asunto de la designatura.

— Señor Presidente: ¿Cuál es su opinión sobre la elección de designado, ante la posibilidad de que se retiren los nombres del embajador en Moscú y de los ministros de Gobierno y Relaciones?

"Veo con agrado que el proceso se va simplificando, y que no tiene que ser una elección que produzca ningún traumatismo, sino que, por el contrario, contribuya a fortalecer el funcionamiento de las instituciones colombianas".

— ¿Esta simplificación permitiría que solo queden dos candidatos?
"El doctor Plazas Alcid ha dicho que puede retirar su nombre".

— ¿Y el ministro de Gobierno?
"El doctor Germán Zea nunca ha estado de candidato sino como una solución para el problema de la designatura".

— ¿Y el ministro Uribe Vargas?

“Pues él tiene la palabra para que diga si es candidato o se presenta como una solución”.

— ¿Se concretaría así la elección entre Mosquera y Eastman?

“No veo fáciles las tercerías”.

— ¿Por qué procedimiento se haría la elección?

“Por la mitad más uno”.

— ¿En una junta?

“Parece que sí”.

El Presidente Turbay, de otro lado, indicó al referirse al discurso de ayer en el parque de la Gobernación, en el cual notificó nuevamente a los grupos subversivos y dijo que el congreso no aceptará presiones, ni chantajes, ni terrorismo moral para tramitar el proyecto de la amnistía:

“Había que decir eso y fijar una posición del gobierno, serena pero firme, sobre lo que ellos (el M19) han dicho, para darle así tranquilidad al país”.

Turbay almorzó en la hacienda acompañado del gobernador del Cesar José Guillermo Castro, de doña Paulina de Castro Monsalvo, de Hernando Molina y de Diana Turbay Quintero y Cecilia Robledo de Eastman.

Turbay dijo al dueño de casa al pasearse por esa hacienda: “Que lugar tan lindo. Es una finca muy bella...” y Hernando Molina le repuso: “es suya señor Presidente”.

El jefe de Estado tomó luego el helicóptero y siguió a la localidad de Patillal, en donde dio al servicio la interconexión eléctrica y fue recibido al son de la música vallenata, por toda la población.

El Presidente Turbay acabó con las tristezas de Patillal...

Por GABRIEL GUTIERREZ

Enviado especial

PATILLAL (Cesar), 17. — El presidente Julio César Turbay Ayala no estuvo hoy de acuerdo con el compositor Armando Zabaleta, y ante centenares de alegre patillaleros, dijo que él sí está dispuesto a volver a Patillal...

Zabaleta, en la conocida pieza vallenata, dice que "no vuelvo a Patillal porque me mata la tristeza...". El tuvo razones poderosas para consignar esa frase.

Pero hoy las cosas en este corregimiento, ubicado casi en las estribaciones de la Sierra Nevada, no estaban tristes sino muy alegres por la presencia del jefe del Estado, quien fue objeto de cálido recibimiento.

Este es un poblado que en el pasado tuvo mayoría conservadora pero ahora ha recobrado la fuerza liberal, al decir del contralor Anibal Martínez Zuleta.

Por eso a recibir al doctor Turbay salieron todos los pobladores, que agitaron pequeñas banderas tricolores y se

esforzaron por mantener una "férrea" disciplina a instancias reiteradas de un capitán del Ejército.

Este militar, en efecto, daba una y otra vez instrucciones a todos los asistentes, como si se tratara de integrantes de la tropa. Todos permanecían atentos y en posición de "firmes", pero cuando el presidente Turbay llegó en su helicóptero, se olvidaron de las consignas y se volcaron para aclamarle.

Hasta ahí, puede decirse, llegó la disciplina militar para la población civil. En adelante, todos participaron en la alegre concentración y aplaudieron con verdadero delirio cuando Turbay accionó un botón rojo que dio energía a las luminarias colocadas en las calles polvorientas del poblado.

Una banda de músicos interpretó aires vallenatos, desde luego "No vuelvo a Patillal" a la cabeza. Con todo, esta pieza del folclor vallenato sufrió cambios en su letra, pues todos decían que sí querían "volver a Patillal", cuna de

grandes compositores de la leyenda y la realidad vallenata como Rafael Escalona, Fredy Molina y Octavio Daza.

Palabras de Turbay

Ante tan alegre auditorio, el presidente Turbay destacó el interés de su gobierno de llegar hasta los más apartados poblados del país con servicios como el de la energía eléctrica, y nuevamente hizo un elogio de la obra que está cumpliendo en el Cesar el gobernador José Guillermo Castro.

Sectores políticos de este departamento entendieron que con las manifestaciones de apoyo dadas por Turbay, Castro continuará en la gobernación hasta el mes de febrero de 1981.

Turbay Ayala, asimismo, señaló que este servicio de energía eléctrica servirá para impulsar la agroindustria y anotó: "El gobierno ha colaborado en esta obra de infraestructura y a ustedes corresponde ahora hacer buen uso de ese servicio".

Para concluir su breve alocución a los patillaleros, el presidente hizo eco de palabras del gobernador Castro y manifestó: "Espero como ha dicho el gobernador, y contra lo que dice la canción, volver más veces a Patillal, y espero hacerlo no solo como simple turista sino para poner en marcha nuevas obras en beneficio de la comunidad".

Añadió: "Permítanme que comparta con ustedes la alegría de este momento y que les diga que me siento muy complacido como mandatario, de sentirme entre la gente más noble, la gente campesina de Colombia".

Antes, en Valledupar, el presidente Turbay inauguró un centro de desarrollo vecinal, y en breve improvisación defendió la realización de pequeñas obras para beneficio de la comunidad, dentro de una concepción de desarrollo no deshumanizado.

En esta ocasión Turbay resaltó la obra que viene cumpliendo la directora de Integración y Desarrollo de la Comunidad y dijo que ella ha sido "una insignie coordinadora en la construcción de estos centros".